



28
207

Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA

**"LA METODOLOGIA EN EL CONOCIMIENTO DE LA
ECONOMIA Y LA SOCIEDAD MEXICANA".**

T E S I S

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P r e s e n t a :

JOSE GERARDO BOHORQUEZ MOLINA

México, D. F.

1985



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PRESENTACION

He titulado este trabajo "La Metodología en el Conocimiento de la Economía y la Sociedad Mexicana". No pretende, como se verá, ser un recetario de cómo estudiar o qué pasos dar para conocer los aspectos socioeconómicos de México. Lo que se pretende es plantear los problemas previos a dicha investigación. Esta tesis no trata de definir verdades absolutas, ni encontrar caminos llanos, trata de dar respuestas provisionales a un problema abierto: El método para conocer nuestro país, con su realidad y su proceso de transformación. Su carácter relativo es evidente, ya que no aborda un diseño de investigación, ni enfrenta las dificultades de un esquema particular para el "Caso de México".

Su importancia, sin embargo, no se pierde, ya que los temas se van abordando de lo más general a lo más específico: desde algunas ideas sobre la ciencia, hasta la necesidad de un método en el análisis de la sociedad mexicana, pasando por los problemas particulares de la metodología de las ciencias sociales. La ley elemental de la lógica de que a mayor extensión menor comprensión, se aplica en este trabajo, pero conscientemente; ya que es una visión de conjunto sobre los problemas que hay que resolver antes de intentar un conocimiento objetivo y útil de nuestra realidad.

Esta Tesis de Licenciatura fué realizada, en parte, durante el año sabático que tuve como profesor de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional.

La introducción y los diferentes capítulos de la tesis tienen distintos niveles. Considero útil tener una idea

general de los mismos. Veamos:

La introducción es una autobiografía teórica. Como autobiografía es síntesis de múltiples determinaciones, según la famosa definición de lo concreto; pero en mi caso, esto se dió literalmente, como podrán comprobarlo, sin duda alguna fué resultado de una unidad de lo diverso.

El capítulo uno que trata algunos problemas sobre la ciencia es muy básico, en el sentido elemental y como punto de salida. Se subraya el concepto de ciencia, la relación objeto-sujeto, acumulación y ruptura. Por último, se da cuenta de la crisis de la ciencia.

Los capítulos dos, tres y cuatro son más polémicos. Traen temas y conceptos relativos a la Teoría del Conocimiento, la Dialéctica y la relación Ciencia e Ideología. El capítulo sobre la Teoría del Conocimiento se adentra en los problemas gnoseológicos del Marxismo (teoricismo, realismo ingenuo, filosofía de la praxis, realismo crítico). En lo referente a la dialéctica se cuestiona su utilidad en el campo científico, su validez; se analiza la reacción que provocó la dogmatización de la dialéctica, se estudia también, el papel de la lógica formal. En el capítulo cuatro se ven los dos aspectos de la ideología con relación a la ciencia: El gnoseológico y el sociológico.

En el capítulo cinco reflexionamos sobre la metodología de la ciencia social. Las corrientes empiristas y racionalistas dentro de la ciencia social: El positivismo y el formalismo, el modelismo, son las que en mayor medida se debaten. También se abordan el tema de la imparcialidad de la ciencia social y el de el objeto de estudio de esta ciencia.

Los capítulos seis y siete se adentran en el estudio de la ciencia social marxista, el primero de estos capítulos - en lo referente al materialismo histórico y el otro en el método marxista. En forma sucinta se ven distintos tópicos: economismo, humanismo, sobredeterminación, clases sociales, política, estado, partido, dictadura del proletariado y democracia - proletaria. En lo que respecta al método se desarrolla una lectura directa de Marx, tratando de encontrar las ideas que sobre su método el propio Marx expresa.

En el anexo se cuestiona la utilidad del método marxista en el conocimiento de la economía y la sociedad mexicana.

Los planteamientos que desarrollo a lo largo de toda la tesis buscan ser criticados en todo o en parte, ya que pretenden contribuir a un proceso de conocimiento de nuestro país.

Antes de concluir esta presentación quiero manifestar a todos aquellos que me han hecho reflexionar y actuar - años enteros, aunque no lo he hecho bien, mi agradecimiento. Pero también quiero corresponsabilizarlos de la obra, aún en sus errores.

Esta tesis, por último, no podría haber llegado a su término sin el valioso apoyo que me dieron el Lic. Pablo Pascual Moncayo, profesor de la Facultad de Economía de la U.N.A.M., al aceptar orientarme en la misma, respetando mis posiciones; y el Lic. José Blanco Mejía, Director de la Facultad, que me facilitó los trámites respectivos. A ellos y a mi hermana - Guadalupe, que mecanografió el trabajo, mis más sinceras gracias.

JOSE GERARDO BOHORQUEZ
Febrero - 1985.

I N T R O D U C C I O N

Quiero empezar estas notas sobre filosofía, economía y ciencias sociales, dando cuenta al lector de mis encuentros con dichas disciplinas, tanto en sus aspectos teóricos como en sus relaciones prácticas.

Este recorrido de ninguna manera es un ejercicio ocioso, al contrario, lo que pretende es destacar la importancia de los temas tanto a nivel personal como social, tanto en sus aspectos científicos como en su utilidad cotidiana.

Desde mi primer encuentro con la filosofía en 1958 hasta la actualidad, las grandes abstracciones las encuentro directamente concatenadas a lo concreto. La experiencia de 1968, la toma de conciencia sobre lo material, los estudios elementales de Marxismo, y mi educación filosófico-religiosa, me condujeron a un "materialismo místico", no contemplativo sino activo.

En esta introducción quiero detenerme un poco en los puntos antes mencionados, hasta tratar las consecuencias teórico-metodológicas y prácticas de los mismos. Esto es, las relativas a las desviaciones dentro de la teoría y las prácticas sociales en las que yo me he visto implicado, pero que no me son exclusivas sino que corresponden a aquellas enmarcadas en la crisis general de la ciencia social y de la práctica política que estamos viviendo.

Pasemos a analizar estas ideas.

1958 - LA CAVERNA

El descubrimiento "consciente" de la filosofía lo -
 tuve en 1958 en la escuela primaria. El maestro, un convencido
 activista del movimiento magisterial que se desarrolló - -
 aquellos años en la Ciudad de México, nos habló en alguna oca-
 sión del mito de La Caverna de Platón (1). A mi me pareció --
 desde el primer momento un cuento, una hermosa fantasía. Me
 gustó y lo guardé en la memoria pero nunca dudé de que lo que
 conocía era la realidad no un reflejo de ésta. He oído decir
 que los problemas filosóficos y metodológicos no son para ni-
 ños, nunca he creído esto; este maestro me enseñó que los ni-
 ños tienen su "filosofía", su arte, hasta su forma de compren-
 der la matemática y la ciencia.

REENCUENTRO CON LA MATERIA - ENCUENTRO CON MARX.

Fué en los años de 1967-69, cuando tomé contacto --
 formal con la filosofía, en aquella época estudié la Escuela
 Aristotélico-Tomista, la síntesis a la que llegué en aquellos
 años tuvo una marcada influencia de Teilhard de Chardin (2),
 el paleontólogo francés que veía cómo la evolución se encami-
 naba a un punto omega, la divinidad. La ciencia, afirmaba yo,
 no sólo no era distinta a la fé, sino que iba unida a ella:
 "Yo espero el día en que se estudie física y teología, antro-
 pología y teología, y que se estudie bajo un solo nombre" de-
 cía en algunas notas de aquel tiempo que titulé "Cristianismo
 Integral", donde subrayaba "insistamos en el aspecto real del
 cristianismo, gritemos a todas las direcciones: El Universo -
 es Cristiano". Y como Bertrand Russell (3) trató en vano de -

demostrar científicamente la inmortalidad del alma, yo intenté dentro de mis limitaciones un esbozo general: la síntesis de la psicología, filosofía del hombre, ciencias experimentales, filosofía de la naturaleza, ética, sociología, derecho, historia, antropología, "humanidades", con la teología. Así entendía la encarnación divina, así la redención de lo natural. Todo esto que más pareciera un retroceso desde el punto de vista científico, fué para mí un avance puesto que me reencontraba con la materia.

Un punto quiero destacar y es el de la Teoría del Conocimiento. Tarde años en comprender que la mayoría de los filósofos modernos se plantean como principal problema (algunos como único problema) el del conocimiento. Y es que para mí la filosofía era una todogía, esto es una filosofía de la naturaleza, una filosofía social, etc. Tenía por objeto conocer - las últimas causas de todo.

Es por todos conocido el realismo moderado de Aristóteles, en comparación con el "realismo" de Platón y su mundo de las ideas. También muchos conocen las desviaciones racional- -esencialistas dogmáticas en que cayeron los escolásticos. Sin embargo, hubo entre ellos algunos que rescataron lo original del tomismo, entre otros aspectos su realismo aristotélico. Es precisamente aquí donde se dió el encuentro con Marx: Marx era reglista.

Es importante explicar esta afirmación, el realismo de Marx se sustentaba en algunas tesis de Lenin, de Engels y - del propio Marx. Voy a transcribir algunas de ellas.

Lenin dice, por ejemplo, que "la materia es lo primario; el pensamiento, la conciencia, la sensación son produc-

to de un desarrollo muy alto". Más adelante en la misma obra asevera lo siguiente: "La materia es una categoría filosófica para designar la realidad objetiva, dada al hombre en sus sensaciones, calcada, fotografiada, reflejada por nuestras sensaciones y existente independientemente de ellas" (4).

Al respecto Engels considera que "concebir materialistamente la naturaleza no es sino concebirla pura y simplemente tal y como se nos presenta, sin aditamentos extraños, y esto hizo que en los filósofos griegos se comprendiera originalmente, por sí misma" (5).

Veamos lo que dice, al leer estas tesis, el filósofo tomista R. Verneaux: "en su materialismo (el de Marx) hay una parte de verdad. Muchas veces las formulas de la escuela no significan nada más que lo que llamamos "realismo", es decir, que no es la idea lo que constituye el mundo, sino que la naturaleza existe independientemente del conocimiento humano y que es anterior al mismo" (6).

De acuerdo a mi modo de pensar, los sistemas se podrían separar de su método. Así es que en lo que respecta al método Marx era accesible por su realismo.

Pienso que el punto donde coinciden Aristóteles y Marx es el que acabo de mencionar, no como piensa Colletti que los sitúa en una irreductibilidad entre los principios de la contradicción y el de no contradicción, debido a su posición antihegeliana. "El marxismo (dice Colletti) en mi opinión, entra en conflicto con la ciencia (...) a) porque pretende que la realidad es internamente contradictoria, es decir, constituye una unidad entre "ser" y "no ser" " (7) idea que asumen mas recientemente Enriquez e Iñiguez en su "Marx y

Tomas de Aquino. Aproximación a dos Ontologías" (8), sin reparar que a Colletti le lleva esta posición a abandonar el marxismo, dicho de otra manera no hay lugar común para él entre Aristóteles y Marx. Tesis que no comparto.

1968 - LA ECONOMÍA

Estoy convencido de que el conocimiento sensible o la etapa sensible del conocimiento ocupa en ocasiones el papel principal, y para demostrarlo está el trascendental año de -- 1968, que tardé dos o tres años en poderlo entender un poco, - una experiencia vital para los estudiantes de aquellos días - (incluso me mandó varios meses a la Hemeroteca del Carmen en 1970).

Después de analizar esos acontecimientos la experiencia tuvo dos efectos fundamentales, uno teórico y otro práctico.

Desde el punto de vista teórico, en el año de 1972 ingresé en la Escuela Nacional de Economía (actual Facultad de Economía) de la UNAM. Acudí a esa escuela porque quería conocer "la esencia de la sociedad" (sic): La Economía. No es de extrañar mi error, el determinismo economista reinaba en no pocos manuales moscovitas, y además con mi preparación ontologista, tenía que buscar esencias de esa especie en todo.

La concepción de economía que he tenido ha ido cambiando. En mi época de estudiante nos recibieron con la famosa confrontación de economía "subjetiva" y economía "objetiva" una falsa, otra verdadera. Más tarde se trató de estudiar la -- "objetiva" o sea el Marxismo, pero tampoco se rabasaba el economismo, ante esta falsificación opté por estudiar un poco a Keynes y comencé a estudiar "El Capital", más adelante hablaré de esto.

Cuando inicié mis cursos de Economía como profesor, estaba influenciado por Althusser. En lo referente a economía, ésta no era una ciencia, la ciencia era la historia. La economía era una ideología, habría que combatirla. La parcelación de la ciencia social era un lastre que teníamos que soportar, no podíamos, sin embargo, abandonar las trincheras de las Escuelas de Economía.

Pero he dicho que el 68 tuvo en mi efectos prácticos. Desde ese ángulo no podía quedarme con los brazos cruzados, así es que me ví ocupado en una práctica populista, con paréntesis de asistencialismo burgués con matices demócrata-cristianos que pronto deseché. Tomé contacto en 1973 con el Seccional Ho Chi Minh (la "O") organización con fuerte influencia del Maoísmo, que hoy forma parte de la organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas, constituida en febrero de 1982. Milité en dicha seccional hasta diciembre de 1980.

"MATERIALISMO MISTICO"

Sobre la síntesis universal intentada en 1968, la abandoné o se puede decir mejor que la radicalize en algo que algunos dogmáticos podrían calificar como una especie de Panteísmo o Deísmo. Me trataré de explicar. Aquella gran fusión entre Universo y Dios (Cristo) que planteaba a nivel científico, de tal manera que no había diferencias desde el punto de vista teórico, ya que lo único que había que hacer era ciencia, no más teología; me llevó a pensar que todo era sagrado pero sin otra especificidad que lo natural. De hecho me aproximé sin saberlo a Spinoza y a Diderot, aunque mi posición era más mística que cientista. Así es como la teología no obstaculizaba a la ciencia. Dios era alguien del que sólo podía afirmar que existía. Tal vez sea aquí el momento apropiado de decir que jamás he intentado hacer teología.

Es después de 1976 que me interesé en algunas obras de Teología de la Liberación, que por cierto fué un verdadero descubrimiento.

TEORICISMO "MARXISTA"

Pero regresemos a la Escuela Nacional de Economía y a la práctica política. Con respecto a la primera, en el año 73 ingresé al Seminario de "El Capital", donde un maestro me dió a conocer otro marxismo con enorme influencia althusseriana. Como yo no había leído ni el primer capítulo de "El Capital", lo único que pude hacer fué guardar silencio.

En mis apuntes de clases aparecen frases contundentes:

"Existe un proceso de exposición teórico y otro real que se quiere expresar.

No hay correlación entre lo real y su exposición.

Se tiene que encontrar un proceso teórico de exposición de conceptos, que no busca un análisis concreto del proceso real".

"El valor es un concepto.

Concepto: No hay una relación entre el concepto y - lo real.

El trabajo no está en la mercancía".

"Detrás de la caída de los cuerpos no está la ley de la gravedad.

Es distinto el proceso teórico del proceso real".

En una disertación sobre "apariencias" encontramos frases como:

"Hay prácticas específicas que se encargan de formar la conciencia de los hombres, prácticas ideologizantes.

Se aprende el significado social de las cosas, necesario para la reproducción de las relaciones sociales existentes.

Marx no hizo una teoría de la ideología.

El nivel conceptual explica el proceso real.

Las apariencias son ideológicas para que se der. las relaciones económicas.

Para Marx la apariencia expresa la esencia (forma de valor).

Para Althusser la esencia explica la apariencia..."

Más adelante se entiende el porque de estas frases ya que "el usar las formas hegelianas es peligroso puesto que se puede caer en esencialismos, encarnaciones, cristalizaciones, etc... Para Hegel el proceso teórico y real es el mismo, la autoconciencia".

Aquí es donde se descubre el fondo de todas las afirmaciones anteriores. Recordaremos que para Althusser no se puede separar sistema y método, de donde se deriva su cruzada contra todo rasgo de Hegel en Marx.

Para ilustrar la no identidad del proceso teórico y real anoté ejemplos como relación precio y valor, el oro como medida de valor, etc...

He querido investigar si lo que entendía era lo que se decía. Para ello acudí a la tesis de licenciatura de mi maestro que escribió en aquella época y de la cual voy a extraer algunas citas.

"Su problema es el de la cientificidad, el de la va-

lidez científica y ésta se demuestra... sólo en el interior de la propia práctica teórico científica",

"No hay otra manera de acceder a la científicidad -- que la de estar dentro de la científicidad (Bachelard)"

"Es claro entonces que conocer científicamente un "objeto" no es, como pretende el empirismo, reproducir ese objeto mentalmente, ni extraer una esencia originariamente contenida en el mismo, sino producir un discurso teórico, es decir, una serie de operaciones conceptuales jerárquicamente organizadas que permitan controlar las condiciones de ese objeto real" (9).

Sobre las posiciones de la Escuela althusseriana en la UNAM sirvan para terminar estas dos referencias de Carlos - Pereyra. La primera tomada de unas notas de clase de una alumna.

"Pereyra hablaba de que el modelo teórico no se construye observando el objeto real, o sea, que no "sale" de la observación" (subrayado en las notas),

La segunda referencia es una idea que Pereyra hace suya "La inversión de la dialéctica especulativa sigue siendo dialéctica especulativa" (10).

Me he detenido detalladamente en esto porque ya se -- imaginarán en la crisis teórica en que me metí. ¿Existen definiciones?, ¿se puede afirmar algo de las cosas?, ¿hay leyes del pensamiento, de la sociedad, de la naturaleza, como se afirma?, ¿la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia no es una muestra de que no hay leyes de la sociedad que puedan -- prevenir el futuro? . En pocas palabras ¿el realismo está en lo justo?.

EMPIRISMO "MARXISTA"

Retomemos ahora el aspecto de la práctica política - en la cual desarrollé un practicismo empirista típico, lo que hacía contrapeso (no intencionalmente por supuesto) al teorismo descrito líneas arriba. Si por un lado yo hacía lecturas "aristotelicas" de Mao y Marx, fuertemente cuestionadas por el teorismo, lo común era leer mal a Mao y casi no leer a Marx.

Un autor leído en los círculos de estudio de la Ho - Chi Minh era Georges Politzer, esta cita nos puede tipificar - la tendencia empírica, del mismo estudio:

"Si queremos modificar la realidad (naturaleza y sociedad) tenemos que conocerla. Mediante las diversas ciencias se conoce el mundo. Únicamente una concepción científica del mundo, puede beneficiar a los trabajadores en su lucha por una vida mejor. Esta concepción científica es la filosofía marxista, es el materialismo dialéctico" (11).

Otro autor que estudiábamos era Nicolás Bujarin, el cual matizaba mucho más la utilidad de la ciencia:

"Ya hemos dicho que un programa no debe ser el programa artificial de una mente, sino que se debe sacarlo de la misma vida (...) Marx examinó el orden social capitalista con la objetividad y la precisión con que se examina un reloj o una máquina cualquiera (...) de este estudio sacó la conclusión de - que el capital se cava su propia fosa, que esta máquina se destruirá precisamente por la fatal sublevación de los trabajadores, que transformaran todo el mundo según su voluntad. Marx recomendó a todos sus discípulos que estudiaran en primer lugar la vida en sus manifestaciones reales" (12),

Las consecuencias de esta tendencia y este estudio - fueron conocer una serie de principios generales y "sacar lo - demás de la misma vida", y si de aquí pasamos a mal leer "so- - bre la práctica" de Mao sin reparar en su primera nota que di- ce que "había también cierto número de camaradas empíricos, - que, durante largo tiempo, se limitaron a su fragmentaria expe- riencia personal, ignoraron la importancia de la teoría para - la práctica revolucionaria y no vieron la revolución en su con- junto; aunque trabajaron con diligencia lo hicieron a ciegas". El resultado fué una práctica sin programa, sin objetivos, sin línea política, a ciegas.

Otros principios maoistas también se mal interpreta- ron.

"Para ser buen maestro, primero se debe ser un buen alumno. Son muchas las cosas que no pueden aprenderse a través de los libros solamente".

"Hasta que el conocimiento libresco de un intelectual se integre con la práctica, es incompleto, y hasta puede ser - notablemente incompleto (...). Uno debe estudiar la situación - real, examinar la experiencia práctica y el material concreto y hacerse de amigos entre los obreros y campesinos".

Algunos se hicieron amigos de algunos obreros y campe- sinos, pero no fueron más allá. Para ellos el mismo Mao escri- bió en una obra posterior: "A menudo sólo se puede lograr un co- nocimiento correcto después de muchas reiteraciones del proceso que conduce de la materia a la consciencia y de la consciencia a la materia, es decir de la práctica al conocimiento y del co- nocimiento a la práctica". (13).

Y apareció el problema para muchas organizaciones de nuestro tipo: No teníamos línea política, y no teníamos línea -

política porque no habíamos analizado nuestra realidad mexicana, y no habíamos analizado porque no teníamos método, ó ¿si lo teníamos?

Y empezó la búsqueda del método. Buscábamos donde podíamos. Por ejemplo en el, "correo de la resistencia" (14) chileno donde se trataban problemas como marco de análisis-fuentes de información - manejo de las fuentes - los análisis parciales - informes de la situación local - los informes etc...

Los cristianos organizados en comunidades de base, - aunque no son organizaciones políticas, se toparon con el mismo problema en la interpretación de la realidad social y editaron "Análisis Coyuntural - Indicaciones Metodológicas" (15) y "Metodología del Análisis Coyuntural" (16). Este último el frente popular independiente lo reprodujo para sus militantes (17). Los temas que trata son Teoría de la Contradicción - Análisis Estructural y Coyuntural - Puntos Metodológicos del Análisis Coyuntural - El Nivel Local, Nacional e Internacional - El Momento económico, Político y Militar - El Enemigo Principal. - Etc.

Hubo intentos más modestos al interior de nuestra organización, algunas hojas sobre análisis de fuerzas titulado -- "Análisis Científico de un Problema Social".

POLITICA EMPIRICA, DOGMATICA O CRITICA.

Es hasta el año de 1979-80, que en la organización se abrió un debate en torno a línea política y línea de masas.

¿Cuáles son los métodos para sacar una línea política? nos preguntábamos y a la vez cuestionábamos tres posibilidades:

-¿Surge de la práctica o la experiencia concreta de cada sector, y la suma de todas estas experiencias da la línea

política?. ¿La de los campesinos, la de los obreros, la de los burócratas, unidas dan una línea política en general?. Línea - de Masas contestaba afirmativamente, más adelante se verá en - qué forma.

-¿Surge de principios universales válidos en cual- - quier situación por lo menos mientras se dá una revolución so- cialista?. Esta era la posición de la llamada Corriente Marxis- ta-Leninista.

-Por último, ¿La línea política se construye a par-- tir del análisis de la situación concreta, tanto general como particular utilizando la teoría marxista?. Esta última era la tesis de la Tendencia Comunista.

Los primeros, conocidos como seguidores de la Línea de Masas, en el artículo "sobre la línea de masas y la línea - política", en el punto "La Línea de Masas y la Teoría del Cono- cimiento" (circulación restringida) afirman lo siguiente:

"Aplicar la línea de masas en su aspecto de teoría del conocimiento, significa conocer la realidad en la lucha - de clases, a partir del planteamiento "de las masas a las ma- sas". Aquí Mao Tse-Tung plantea una cuestión fundamental, que es el aprender de las masas. ¿Que tenemos que aprender de las masas? Su experiencia, su nivel de consciencia, sus necesida- des, en todo esto están implícitas las relaciones sociales de producción, las relaciones en las cuales las masas se encuen- tran con sus opresores; las relaciones políticas, las relacio- nes ideológicas. Por otro lado cuando hablamos "de las masas a las masas", hay un paréntesis y este lo juega el partido como núcleo dirigente; aprender de las masas significa que el mili- tante revolucionario, activista, aprenda a sintetizar la expe- riencia de las masas, conformarla en la línea política y vol-

ver a las masas para comprobar si lo que estamos captando es - lo real, y en esta medida volver a repetir el ciclo indefinidamente".

Las cosas como se ve no son tan simples, los que seguían la Línea de Masas priorizaban el análisis sectorial pero no negaban el nivel nacional.

Por su parte la corriente Marxista-Leninista llamó - en febrero de 1980 a aprender los principios del Marxismo-Leninismo y aplicarlos a la práctica: "La Ciencia del Marxismo-Leninismo, como ciencia tiene ciertas leyes, las cuales no podemos hacer de lado, pues estas leyes nos enseñan cómo se da el desarrollo de la sociedad y de la lucha de clases; y nos señala las leyes generales del movimiento obrero. De su correcta aplicación a la realidad va a depender el éxito de la empresa que nos hemos trazado".

En el folleto "Contra el Populismo" afirman: "Hoy -- cuando está a discusión la línea política de la O, se niega la necesidad de partir de la definición de los principios (Marxistas-Leninistas) como base", y añaden, "Por eso Marx dijo:-- "Pactad acuerdos para alcanzar los objetivos prácticos del movimiento, pero no trafiqueis con los principios, no hagais concesiones teóricas" (18).

Por otro lado, la Tendencia Comunista de la cual formaba yo parte convocaba en el documento "Notas para una Línea Política Comunista" a "abandonar una actitud pragmática y doctrinaria con respecto de la teoría y reconocer que una práctica comunista exige una clara visión de las condiciones de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario (Marx)".

CRISIS DEL MARXISMO

Pero el nuestro no era un problema particular, formaba parte de las contradicciones que se conocen como Crisis del Marxismo y que han afectado por igual a pequeñas organizaciones como a grandes partidos. Esta crisis es teórico-política y sobre ella se ha escrito mucho, desde análisis serios hasta sofismas que identifican el ser y el no ser, como el caso de -- Colletti.

Un autor que ha participado en México en este debate es Oscar del Barco, que al respecto nos dice: "Entre quienes niegan la crisis porque añoran el resguardo de los viejos mitos (La madre patria socialista, El Partido, la rueda de la historia, la Biblia Marxista, etc.) y quienes asqueados por el Gulag de los 'socialismos reales' entierran a estos conjuntamente con el proyecto socialista de las clases explotadas, el movimiento revolucionario se encuentra frente a la tarea histórica de elaborar alternativas concretas" (19).

Es a esa tarea histórica a la que nos enfrentábamos dentro de la organización, unos nos parecían dogmáticos, otros empiristas, unos negaban lo particular, otros lo general. Eso así lo creíamos y como posiciones parece que estábamos en lo cierto.

Aquí cabe señalar que las tendencias en lo teórico-político siempre existen y que el papel de la filosofía como lo dice Louis Althusser, siguiendo a Lenin, es trazar una línea de demarcación a estas tendencias (20). Pero el énfasis de los errores a evitar no está, como pensaba Althusser, en el humanismo, historicismo, positivismo, (21) sino siguiendo a Engels, pienso que la base de esta crítica está en las categorías idealismo-materialismo, ser-pensar (22) sujeto-objeto.

Lo importante es analizar la relación del proceso lógico y el proceso histórico, de la teoría y de la práctica y - aquí sí el humanismo, el historicismo y el positivismo encuentran su crítica por el carácter racionalista del primero y empirista de los últimos.

Es por eso que se dice que la filosofía no debe servirse de la ciencia ni de la política, sino ponerse al servicio de la ciencia y la política y no declarándolas verdaderas o falsas sino sólo marcando tendencias (23).

Esta es la pretensión de este trabajo, no busca - - sustituir a la ciencia, ni tampoco constituirse en ciencia sino mostrar tendencias, que en última instancia son trincheras en la lucha de clases, que lo mismo la pueden usar una que - - otra ó convertirse en un boumerang. (24)

Quiero por último hacer mía una cita de Adam Schaff contra los sofistas idealistas disfrazados de materialistas:

"Al atardecer

corrian los muchachos al estanque,

se ponían allí al acecho

y les amargaban, a pedradas,

a las ranas la vida.

Hasta que una de ellas,

la más atrevida,

levantó la cabeza y dijo:

Mal juego es ese,

al que os entregáis:

Para vosotros no es más que broma,

pero a nosotras nos va en él la vida

(Ignacy Krasicki: Los niños y las ranas)" (25)

Esto me hace pensar en los "enciclopedistas" del siglo XX, en su gran erudición, en el poder que da la posesión de "la ciencia", son grandes ilusionistas, jugadores de feria, que algún día las clases explotadas van a quitarles la bolita, o mejor: A sus patrones los medios de producción, los aparatos ideológicos, el poder y a los sabios la feria toda.

Los temas que siguen, en su aparente frialdad, no -- tratan un problema puramente teórico. Son temas candentes, prácticos, vitales. Para demostrarlo quise hacer esta introducción, espero haberlo conseguido.

CAPITULO I

REFLEXIONES SOBRE LA CIENCIA.

En este capítulo se plantea el problema de la especificidad de la ciencia, qué es la ciencia, qué es lo que constituye a la ciencia. También se analizan los límites de la misma, esto es, cuál es su campo, qué es lo que estudia, hasta donde llega la responsabilidad del científico: responsabilidad teórica, responsabilidad práctica.Cuál es el papel social de la ciencia.

La forma en que abordo este problema es en primer lugar escuchando a dos científicos, uno biólogo y otro científico social, planteando el problema de las consecuencias filosóficas y políticas de las ciencias. El siguiente paso trata de definir el concepto de ciencia, subrayando su objetividad pero destacando también su sistematicidad, esto es viendo sus aspectos ontológicos y lógicos. Preguntándose además por el uso de la ciencia: la técnica.

En un breve esbozo de la historia de la ciencia se analiza el problema de la continuidad - discontinuidad del desarrollo de las ciencias. Y por último, el estudio de la división de las ciencias nos sirve para tratar su crisis.

Entremos pues en materia.

CIENCIA Y FILOSOFIA.

"Einstein fué precursor de cierta descomposición de las ciencias, al transgredir sus límites". Esta afirmación -

la hizo Erwin Chargaff, quien descubrió la estructura del A. D. N., descubrimiento que abrió el camino a la genética. Este gran pesimista del siglo XX nos dice lo siguiente sobre la "crisis de la ciencia": "La crisis nació de una ruptura originada por cierta forma de perversión de la ciencia contemporánea, de violación de la naturaleza (...) quizás exista -- cierto límite que no debería haberse cruzado, transgredido. Este límite está circunscrito por dos "núcleos": uno es el atómico, el otro es el celular. Podría decirse que el atomismo griego, el atomismo presocrático de Demócrito, Lucrecio y Heráclito, marcaban un límite a la inteligencia. Estos límites se han transgredido a partir de la Segunda Guerra Mundial al escindir, por un lado, el núcleo atómico, y por el otro, el celular. Yo pertenezco todavía a la generación 'paciente'; aquella que observaba, que contemplaba la naturaleza. Los científicos que me precedieron querían 'saber sin hacer'; los de hoy en día no se interesan en la contemplación de la realidad sino en los cambios de la misma. Esta es una ruptura, una intervención verdaderamente revolucionaria llevada a cabo en la relación entre ciencia y naturaleza".

Michel Salomon que fué el que entrevistó a Chargaff al oír esto le preguntó que si eso constituía un sacrilégio y que si era creyente, a lo cual respondió en forma matizada pero afirmativamente.

Estamos de golpe, ante la "crisis de la ciencia". Crisis que comenzó desde el siglo pasado y que tiene como pilares en la ruptura por un lado, a Newton y por otro a -- Einstein. Sabemos que Newton es el gran sintetizador de Copernico - Kepler - Galileo - Descartes, pero su síntesis ha sido insuficiente para resolver problemas planteados posteriormente.

Y los científicos tratan de explicar su "crisis": "Las ciencias no concuerdan con la humanidad, se separaron de ella y definieron, en sus propias palabras, una pequeña porción de la realidad. Por ejemplo, la filosofía, toda la filosofía clásica - Kant, Leibniz, Schopenhauer, Malebranche (...) intentaba conocer al hombre en su totalidad". "Las ciencias naturales constituían una rama de la filosofía y representaban un medio para comprender el mundo. Existe una enorme diferencia entre la comprensión y la explicación. La primera es más fundamental que la segunda". (1)

En cierta medida lo que plantea Chargaff es el límite del conocimiento que dan los sentidos y ciertas generalizaciones filosóficas como medios de comprensión del mundo. En resumen los científicos explican al mundo pero no lo comprenden: Casi se oye la voz de un antimarx: 'Los científicos se han dedicado a transformar la naturaleza, lo que hay que hacer es contemplarla', volver a la filosofía. De alguna manera tiene razón, me refiero a lamentar la separación de ciencia y filosofía. Volveremos más tarde sobre esto.

CIENCIA Y POLITICA.

Edgar Morin, un científico social de renombre mundial, percibe la relación ciencia y política cuando escribe que: "Cada vez más, el saber científico parece producirse ya no tanto para ser pensado, meditado y discutido por espíritus humanos - lo que siempre ha sido la finalidad profunda del saber - de modo que a través del pensamiento, la meditación y la discusión se transforme y repercute en la conducción de nuestras vidas, sino que además se emplea para ser acumulado en los bancos de datos y "computado" por entidades

anónimas, entre las cuales, en primer lugar, está el Estado".

La ciencia pasa a ser patrimonio de los Bancos de Datos, sean estos del Estado, o de grandes empresas. El científico, sin embargo, no puede permanecer indiferente ante el destino de su trabajo.

"El investigador debe, de ahora en adelante, repensar su ética del conocimiento, no debe ni aceptar un neo-oscurantismo, ni vivir en la candidez de creer que se puede continuar avanzando sin reflexionar en las consecuencias".

Para Morin la práctica científica no puede ser neutral, su conclusión es tajante: "Mientras el conocimiento -- científico persista en su ceguera sobre el papel que tiene -- en la sociedad y el lugar que guarda en ella, continuará dando al poder medios de muerte y opresión, sin lograr que fructifiquen sus beneficios y sus posibilidades de liberación"(2).

Habría que hacer un estudio de las condiciones concretas por las cuales los científicos, en general, se sitúan más allá de los problemas que en el uso de la ciencia afectan a la sociedad. No podemos regresar a los llamados a la conciencia del científico sino a modificar las condiciones que provocan dicha apatía.

Por lo pronto, podemos dejar definidos dos puntos. Existe una relación entre ciencia y filosofía, el problema -- sería si consiste en subordinar la ciencia a una concepción general que sería la filosofía, esto históricamente ha sido desechado: En la introducción vemos que su papel es muy importante pero más modesto, esto es, no es una superciencia o una ciencia de las ciencias, sino que sólo sirve a la ciencia dando cuenta de sus tendencias.

El segundo punto se refiere a la relación ciencia - política, que aparece no sólo en lo que descubre Morin; ciencia para qué, sino en su relación con el desarrollo tecnológico. Tanto en industrias como en los servicios, sin olvidarnos de los medios de comunicación masivos, a creado una capa social que detenta un gran poder: los tecnócratas, altos burócratas en el sentido weberiano, tanto del sector público como del privado, que van acumulando poder.

Dejemos estas ideas para coger una papa caliente, - ¿qué es la ciencia?.

CONCEPTO DE CIENCIA.

Schaff nos dice que Kaminski encontró "al menos nueve grupos distintos del significado de esta palabra". Es tal la confusión que lleva a autores como Kotarbinski a definirla como "una disciplina que se enseña en la universidad" (3) ó a Bridgman a pensar que "la ciencia es lo que hacen los científicos, y hay tantos métodos científicos como hombres de - - ciencia" (4), ó al propio Edgar Morin que afirma que "es científico aquello que tiene el consenso de las 'batas blancas', es decir, de los propios científicos" (5). Esta última definición parece prestada por Thomas S. Kuhn al definir su concepto de paradigmas; que considera que son "realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo - proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica" (6).

No todas las definiciones tienen la ambigüedad de - las anteriores, por ejemplo Mario Bunge la considera como "co - nocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por - consiguiente falible. Por medio de la investigación científic -

ca, el hombre ha alcanzado una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta" (7).

Dentro de este rango de definiciones más precisas está la de Ostwald W. que al referirse a los objetivos de la ciencia considera que son "establecer las relaciones entre realidades, vale decir magnitudes tangibles, mensurables, de tal manera que, estando dadas unas, las otras se deduzcan de ellas, he allí la tarea de la ciencia" (8). Aparte de su definición de realidades como magnitudes, hay que subrayar su aspecto lógico,

Adam Schaff nos aclara que "el pensamiento que quiera poder llamarse 'científico' ha de satisfacer al menos las cuatro condiciones siguientes, a saber: ser susceptible de observación intersubjetiva; ser comunicable, ser verificable y permitir la exposición de los problemas de una manera metódicamente ordenada" (9).

Kedrov, por su parte, la define como "un sistema de conceptos acerca de los fenómenos y leyes del mundo externo o de la actividad espiritual de los individuos, que permite prever y transformar la realidad en beneficio de la sociedad". Considera además un encadenamiento entre el saber y el actuar "saber para prever y prever para actuar". (10).

Veamos otras aproximaciones al concepto de ciencia, para después analizar sus rasgos principales.

Hermann Max nos dice que es "un conjunto de conocimientos sobre las cosas, por su naturaleza, sus causas y su esencia que, cuando adoptan para ella la certeza de la verdad, se convierten en ciencia... Lo esencial para ella, lo que hace y condiciona la ciencia como tal, es el procedimiento que sigue para establecer o reconocer lo que para ella es la "verdad", ó

sea "la realidad de las cosas". (11)

Por último Konstantinov nos dá estas definiciones: "La ciencia tomada en su conjunto, es un reflejo verdadero de la naturaleza y la sociedad". "Un sistema de conocimientos objetivamente verdaderos que sintetizan la práctica, son obtenidos de ella y confirmados por ella". "Sintetización suprema - de la práctica, que puede abarcar todos los fenómenos de la - realidad, y proporciona un conocimiento verdadero de la esencia de los fenómenos y procesos que se producen, de las leyes de la naturaleza y de la sociedad en una forma lógica abstracta" (12).

Sobre esta diversidad de opiniones, podemos dar algunas pautas para juzgarlas. La clave nos la da Morin en el artículo antes citado, al hablar de 'el aporte decisivo de la epistemología moderna'. El anota lo siguiente:

"Se creyó, durante mucho tiempo, que la teoría científica era el reflejo del mundo real; una especie de estructuración de las leyes que revelaba la naturaleza; un reflejo objetivo de la naturaleza, gracias a los métodos de verificación y observación concurrentes, sobre todo al método experimental.

El problema de la teoría era pura y llanamente el - de la adecuación a la realidad para observarlo o experimentar".

Y tomando como base a Popper y a Kuhn, del primero - define que "una teoría científica es científica no porque haya comprobado su verdad, sino porque ofrece a los observadores o experimentadores la posibilidad de poder probar su falsedad". De Kuhn toma la noción de paradigma, "dentro o por encima de las teorías, se encuentran, inconscientes o invisibles, - -

algunos principios fundamentales que controlan y ordenan el conocimiento científico" (13).

Recapitulando, resulta una creencia, según Morin superada, aquella que se refiere a la adecuación a la realidad, a la naturaleza, la objetividad. Lo decisivo, según él, es la falsación no la verificación. Lo temporal del conocimiento derivado de lo temporal de los paradigmas. Entonces, pienso, no queda nada sino mitos para ir la pasando.

Me parece en este punto sumamente claro que aquellos autores como Kedrov y Konstantinov, que se refieren al definir a la ciencia al mundo externo, la realidad natural y social, - la práctica, son los que encuentran el camino. No podemos definir a la ciencia sin referirnos al objeto real. Todas las demás posiciones, aunque suene pedante, son burdas o refinadas - definiciones idealistas. Dicho de otra manera, o sostenemos que la materia existe antes de nuestro conocimiento o negamos su - existencia. No es ninguna casualidad que un discípulo de Mach, Stallo, llegara a la conclusión de que "la afirmación acerca - de la existencia de una materia de los fenómenos es 'un resto de realismo medieval' " (14), O que en forma más elaborada y - compleja Kuhn nos diga que "lo estrechamente que se confunde - la visión de la ciencia como acumulación con una epistemología predominante que considera que el conocimiento es una construcción hecha por la mente directamente sobre datos sensoriales no elaborados" (15).

Es indudable que la filosofía - teología de la Edad Media resultó un obstáculo para el desarrollo de las ciencias, pero el redescubrimiento de Aristóteles contra el platonismo reinante hasta el siglo XIII, vino a abrir algunas posibilidades al materialismo frente a esa escisión brutal de la materia y el espíritu que se dió en el Platonismo Agustiniانو, por ejemplo.

Visiones como ésta "es fácil distinguir a quienes discurren partiendo de los hechos, de quienes discurren partiendo de nociones... Los principios de toda ciencia derivan de la experiencia, de suerte que derivamos los principios de la ciencia astronómica de la observación astronómica" (16), no pueden negarse tan fácilmente.

De ninguna manera estoy lanzando la consigna de 'vuelta a Aristóteles', lo cual sería absurdo. Sencillamente a cada cual hay que reconocerle sus méritos en la lucha por desarrollar el conocimiento. La filosofía moderna, por ejemplo Descartes, al luchar contra el Aristotelismo lo hacía más contra la escolástica y es en esa lucha que se destaca el otro aspecto que constituye la ciencia el método.

CIENCIA Y METODO.

Hemos visto en las definiciones dadas por Bunge, - - Ostwald, Schaff, Kedrov, Max y Konstantinov, que destacan el aspecto sistemático del conocimiento científico. Así como no se puede definir la ciencia sin referirse al objeto real, tampoco se puede hacer sin su relación con la logicidad. No se puede aislar, como lo hacen los idealistas, el espíritu de la materia, pero hay que reconocer lo específico de la mente. Sería falso decir que los dos aspectos son igualmente importantes: nociones y hechos, son desiguales. Pero en ciencia no pueden separarse.

El problema del sistema se deriva de lo que se entiende por objeto de estudio. La definición de ciencia de Ostwald que se dió más arriba lo muestra, las realidades son magnitudes tangibles, mensurables, por tanto su sistema será deductivo, derivado.

Los casos anteriores de Galileo y Descartes nos mues-

tran con claridad esto: "Galileo también da un paso decisivo - más en cuanto a la estabilización de la matemática, reduciendo toda la naturaleza a "dimensiones, figuras, números y movimientos lentos o rápidos", y relegando al limbo de las cualidades "subjetivas" o "secundarias" todo cuanto no pueda reducirse a aquellos elementos, incluso como queda implícito, los valores éticos y los fenómenos del espíritu.

Descartes concretó la división del mundo en cualidades "primarias y secundarias". Luego redujo las cualidades primarias a la "extensión" y el "movimiento", que constituyen la "esfera de la extensión" - res extensa - y puso todo lo demás en la - res cognitans - la esfera del espíritu, alojada, de manera algún tanto mezquina, en la diminuta glándula pituitaria" (17).

Sobre la concepción matematicista del universo, - - Russel dice lo siguiente: "la física es matemática no porque separamos mucho del mundo físico, sino porque sabemos muy poco: Lo que podemos descubrir solo son las propiedades matemáticas del mundo físico" (16).

El sistema, la teoría no es neutral con respecto al objeto, si el sistema se reduce a la deducción matemática, a lo puramente cuantitativo, es que la realidad ha perdido sus cualidades "secundarias". La inducción pierde frente a la lógica deductiva. Lo cualitativo cae ante lo cuantitativo. Y todo ello porque el objeto, el mundo físico, se reduce a la extensión y el movimiento. El objeto de estudio determina el sistema.

Esto por supuesto tuvo sus consecuencias, la crisis de la ciencia se debe en parte, a la unilateralidad de la mecánica a su desprecio por lo cualitativo. Y no se diga en el caso de las ciencias sociales que llegaron a denominarse física social.

No todo en ciencia es histórico y terrenal (material) existe todo un aspecto lógico, metodológico, que aunque se subordina al primero guarda cierta independencia. En este sentido cuando se habla de lógica y metodología de alguna manera se diferencia de la ciencia como cuerpo de conocimientos, como teoría, sin embargo los métodos tampoco son neutrales.

Tomemos por caso el empirismo que se satisface con descripciones, que respondan a problemas en base a hipótesis, por otra parte tenemos el método causal que partiendo de una criticidad, da por descontado que la simple fenomenología permita conocer algo, al contrario es necesario para este método develar detrás del fenómeno de la apariencia la naturaleza del objeto de estudio. El objeto no es evidente, transparente, es trabajo intelectual el penetrarlo. Por último, así como la ciencia tiene un objeto y un método, también tiene un objetivo, la práctica productiva, la técnica, un conocimiento puro es válido solo cuando en última instancia se traduce en práctico, esto es en conocimiento concreto para una práctica concreta. La transformación de la naturaleza y de la sociedad parece ser el objetivo de las ciencias, pero dicha transformación debe de tener las reservas que Chargaff mencionaba. Estas van ligadas precisamente al método explicativo - descriptivo que solo desarrolla el como y no así el causal que trata de comprender e indagar los porqués. Muchas veces se ha dicho que la técnica ha rebasado a la ciencia, porque se hace sin saber lo que se hace. Los resultados están a la vista, la tecnología parece un monstruo que nadie sabe controlar y si no que lo digan los ecologistas.

ACUMULACION Y RUPTURA.

Al hablar sobre el concepto de ciencia vimos como la teoría realista o materialista se emparentaba con la teoría

acumulativa. Pero veamos primero algunas propuestas que hacen algunos autores sobre etapas en la historia de la ciencia.

Kedrov al tratar de la Historia de las Ciencias Naturales describe seis períodos: El primer período, es característico, en lo fundamental, de los tiempos antiguos; se le puede denominar filosófico - naturalista o dialéctico-ingenuo.

El segundo período, es característico de la Edad Media, en cierto grado se le puede dar el nombre de escolástico.

El tercero, Ciencias Naturales Mecánicas, desde la segunda mitad del siglo XV hasta, aproximadamente, la segunda mitad del siglo XVIII.

El cuarto, el período de la idea evolutiva de las ciencias naturales, primer tercio del siglo XIX; se le podría llamar también dialéctico espontáneo.

Quinto, período de la revolución y crisis en las ciencias de la naturaleza que surge en el filo de los siglos XIX y XX.

Sexto, período del desarrollo dialéctico materialista de las ciencias naturales "conscientemente dialéctica".

Desde otro punto de vista el mismo Kedrov propone otra periodización:

"El eje de toda la historia de la clasificación de las ciencias lo constituye el problema de las relaciones entre filosofía y las ciencias especiales. Esta historia puede dividirse en tres etapas fundamentales, que corresponden: 1) a la ciencia sin fraccionar, de la antigüedad y en parte a la medieval; 2) a la diferenciación de la ciencia de los siglos XV al

XVIII (división analítica del saber en ramas independientes, y 3) a la de su integración, que comenzó en el siglo XIX (reconstrucción sintética de las ciencias, su unión en un sistema único de conocimientos)" (19).

Esta última clasificación coincide con la propuesta por Konstantinov aunque el hace referencia a la producción no a la filosofía. (20).

Koestler que estudia hasta el primer cuarto del siglo XVIII (Newton 1642-1727) y que toma como eje la astronomía, propone: (21).

a) Edad heroica (600-230 a.c.) que vá desde los filósofos jónicos hasta Aristarco, pasando por la fraternidad Pitagórica y que marca el fin de la cosmología heliocéntrica griega.

b) Interludio de tinieblas (200 d.c. 1500)

c) Un tímido canónico (que rompe con esas tinieblas) Copérnico (1473-1543) que es precedido en física por Bacon, -- Occam y otros (siglos XI y XII).

d) Una línea divisoria siglos XIV y XV con Kepler y Galileo como actores principales.

e) Bifurcación del camino (Newton 1642-1727), el título de esta parte se deriva de la separación de Kepler y Galileo que defendió hasta su muerte los círculos y epiciclos - - ptolomeico/coperniquianos.

Nuestro paso por la Historia de la Ciencia no quiere ser un mero ejercicio intelectual, lo que pretendemos es pasar a la pregunta ¿es acumulable o no, el conocimiento?.

Thomas S. Kuhn nos dice en su conocida obra "La estructura de las revoluciones científicas": "Las revoluciones científicas se consideran aquí como aquellos episodios de desarrollo no acumulativo en que un antiguo paradigma es remplazado, completamente o en parte, por otro nuevo e incompatible"

"La ciencia... podría haberse desarrollado en esa forma totalmente acumulativa. Mucha gente ha creído que eso es lo que ha sucedido y muchos parecen suponer todavía que la acumulación es, al menos, el ideal que mostraría el desarrollo histórico si no hubiera sido distorciónado tan a menudo por la idiosincrasia humana".

Pero ¿qué es lo que rompe la revolución científica?

"Los paradigmas sucesivos nos indican diferentes cosas sobre la población del universo y sobre el comportamiento de esa población... pero los paradigmas se diferencian en algo más que la sustancia, ya que están dirigidos no sólo hacia la naturaleza, sino también hacia la ciencia que los produjo. Son la fuente de los métodos, problemas y normas de resolución aceptados por cualquier comunidad científica madura, en cualquier momento dado"

Y en este sentido Kuhn reitera que "el argumento en pro del desarrollo acumulativo de los problemas y las normas de la ciencia es todavía más difícil de establecer que el de la acumulación de las teorías" (22). Su punto de vista está claro, de tal manera que a Schaff lo lleva a decir que hay y no hay acumulación: "sería locura si se pretendiera negar el progreso de hecho del saber humano y su acumulación".

Pero después de pensar en la "revolución copérmica" orientado por Kuhn decide que "el conocimiento científic-

co y la ciencia poseen al propio tiempo caracter acumulativo y no acumulativo, revolucionario" (23).

Sobre esto mismo Koestler opina que no hay acumulación ni crecimiento orgánico, no hay continuidad. "Parece en verdad más conveniente tratar la historia del pensamiento -- desde el punto de vista biológico (aun cuando no obtengamos más que analogías) que desde el punto de vista de progresión aritmética... La evolución es un proceso desmañado, como -- hecho a tuestas, caracterizado por súbitas mutaciones de origen desconocido, por el lento proceso de la selección y por puntos muertos de ultra especialización y rígida inadaptabilidad". Selección natural en pocas palabras.

Yo pienso que en realidad hay un acervo, haciendo una metáfora, puede ser que en una biblioteca se deje de utilizar una sección durante años, pero eso no niega su existencia. Aristarco fué abandonado y de nuevo retomado. Es probable que no haya una progresión lineal, pero así como en la evolución por medio de tanteos se ha llegado al pensamiento, en ciencia se han dado pasos irrenunciables. Además hay que decir que los avances están anclados en el pasado. Copérnico y Galileo nunca abandonaron la tesis Ptolomeica de los círculos y epíciolos. No hay saltos en el vacío. "Una frase muy conocida dice que Marx 'invirtió por completo a Hegel'. Copérnico hizo lo propio con Ptolomeo; en ambos casos la autoridad cuestionada continuó siendo la obsesión del discípulo" (24). ¿Hay o no acumulación?, acaso hay alguien que en este momento crea que la tierra es inmóvil. Las rupturas epistemológicas absolutas no existen. Quitarle a Copérnico todo -- Ptolomeo fué obra de Kepler. Althusser le quiso separar a Marx de su maestro Hegel, creo que no lo logró, y no creo que sea necesario. Pero este será un problema a tratar posteriormente.

CRISIS DE LA CIENCIA.

Pasemos ahora a otro problema relativo a las ciencias, parafraseando al dicho popular se puede afirmar: Dime como divides a las ciencias y te diré como piensas. Un estudio muy amplio sobre clasificación lo hizo Kedrov. Por ejemplo, nos dá cuenta de una división hecha por Aristóteles "según su objeto": naturaleza (física), sociedad (ética) y pensamiento (lógica). O la del neotomista Maritain y sus tres grados de abstracción: ciencia natural, matemática y metafísica (25).

De nuevo encontramos una aproximación de Aristóteles y Engels, este en su filosofía de la naturaleza apunta que, "el movimiento en el sentido más general de la palabra, concebido como una modalidad o un atributo de la materia, abarca todos y cada uno de los cambios y procesos que se operan en el universo, desde el simple desplazamiento de lugar hasta el pensamiento".

Más detalladamente Engels recuerda la división - Hegeliana: Mecanismo (celeste y terrestre); quimismo (física y química); organismo (planta y animal). Y basado en Hegel y St. Simón incrementa su clasificación a dialéctica, matemática, mecánica, física, química, biología, política y sociología Darwinista.

Es muy importante hacer notar la concatenación, - los puntos de transición no separan sino que unen las distintas ciencias. El concepto de trabajo es sin lugar a dudas uno de los conceptos claves en la unión de las distintas formas de la materia, el famosísimo ensayo sobre "el papel del trabajo en el proceso de transformación del mono en hombre", es su aporte, allí incluso nos recuerda el origen 'biológico' del ..

idealismo: La separación del trabajo manual e intelectual". -- Los hombres se acostumbraron a explicar sus actos por sus pensamientos en vez de explicárselos partiendo de sus necesidades ... Nada en la naturaleza ocurre de un modo aislado" (26).

A manera de comparación Maritain, mencionado antes, lanza a la metafísica al pensamiento, algo más allá de la física que puede ser objeto de ciencia: una teología racional, 'natural'.

Tomemos otro ejemplo. Esta vez de Mario Bunge que -- las divide en formales y fácticas. Nos dice de las primeras -- que no se ocupan de hechos y son las matemáticas y la lógica, las segundas (fácticas) tienen objetos extracientíficos procesos y sucesos. Las formales demuestran, las fácticas verifican. En las ciencias tanto naturales como sociales, el punto de partida y el punto final son ideas que concuerdan aproximadamente con su objeto, que verifica la adaptación de las ideas a los hechos. Las formales son ideales, las fácticas materiales. Se puede ignorar que el teorema de Pitágoras haya sido el resultado de un largo proceso de inducción. (27).

La tesis es clara, existen ciencias ideales, ideas y teorías, conceptos y sistemas ideales, es decir no referidos a la materia a la realidad. Recuerdo en este momento que Copérnico en el prefacio a sus "Revoluciones...", tuvo que -- "decir" que "estas hipótesis (que la tierra se mueve) no son por fuerza verdaderas, y ni siquiera probables; si ofrecen un cálculo que este de acuerdo con las observaciones eso basta" (28). Obligaron a Copérnico a decir que sus cálculos no tenían que ver con la naturaleza. Bunge nos quiere obligar a decir que lógica y matemáticas no se ocupan de hechos en última instancia.

La ciencia está en crisis, crisis de su objeto, crisis de su método, crisis de su utilización (tecnocratismo). - Crisis filosófica, crisis de aquello que da cuenta de su propio trabajo intelectual, se sustituye objeto por experiencia, objetividad por modelo, método por técnica. Y por último la crisis de la ciencia también es política.

Una gran obra dedicada a este problema es indudablemente "Materialismo y Empiriocriticismo" de Lenin. No es casual que sus tres primeros capítulos asienten las categorías fundamentales para pasar a debatir en su terreno a los científicos idealistas de su época, y por supuesto a marcar la relación de estas posiciones con la política.

En este sentido quiero dejar asentado, siguiendo a Louis Althusser, que existe una filosofía espontánea de los científicos que Lenin califica de "instinto materialista" - (29) distinta de una concepción del mundo generalmente idealista. Dominique Lecourt dice que es una conmoción científica y una crisis filosófica (30) y ¡oh escándalo! política, de clases. Y no se escandalicen con razón, no se trata de la ciencia burguesa y ciencia proletaria del estalinismo, sino lucha de clases en la teoría, esto es, en la interpretación idealista-materialista del trabajo científico, esto y no otra cosa es lo que debemos de entender del último capítulo "Materialismo y Empiriocriticismo" de Lenin: "Detrás del escolasticismo gnoseológico del empiriocriticismo no se puede menos de ver la lucha de los partidos en la filosofía, lucha que expresa, en última instancia, las tendencias y las ideologías de las clases enemigas dentro de la sociedad moderna" (31).

En resumen, la relación de la ciencia con la filosofía se refiere fundamentalmente a una demarcación de tendencias, pero que implica rebasar el empirismo para lograr una comprensión de la realidad, solo así se logrará la superación de su crisis, crisis que implica su utilización, crisis por tanto política. La técnica para qué y en manos de quién.

Sobre el concepto de ciencia; la realidad, la naturaleza, son su objeto de estudio, no es una pura confrontación de nociones y conceptos. El mundo externo, la práctica son las que le dan sentido al quehacer científico no la subjetividad y la teoría puras. Sin embargo, es evidente también la importancia del trabajo racional, es solo este el que le dá coherencia y orden a la apropiación de ese mundo externo y le permite al científico reconstruirlo mentalmente. Aquí es donde encuentra su sentido la lógica, la matemática, la metodología.

La ciencia a través de la historia ha ido creciendo y acumulando un acervo de conocimientos, que pueden ser fallibles, pero que sientan las bases para ulteriores conocimientos. Las rupturas no son radicales, absolutas, sin embargo la ciencia está en crisis, y ésta consiste fundamentalmente en que la materia con la cual trabajan los científicos, se les está llenando de las manos, al grado que algunos niegan su existencia, dejando a otros la decisión de qué hacer con ella y con sus conocimientos.

CAPITULO II

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO.

Este capítulo trata lo que es, sin lugar a dudas, uno de los temas más apasionantes de la filosofía: La Teoría del Conocimiento. El medio por el cual lo desarrollo, es confrontando el teoricismo y lo que han dado en llamar realismo ingenuo.

Sobre el teoricismo estudio una tendencia que ha tenido enorme influencia en el área de la ciencia social; me refiero a la llamada Escuela Althusseriana. Respecto al "realismo ingenuo", estudio las posiciones de Mao y Lenin, referentes al problema que nos ocupa.

Por último, se trata de encontrar la solución a esta - contradicción y se proponen dos alternativas: filosofía de la - praxis ó realismo crítico. Tomando como guía la relación de la teoría con la práctica política en el caso de la ciencia social.

TEORICISMO.

Comienzo el tema con la autocrítica de un filósofo -- francés: "He hablado anteriormente de error teoricista. Hablo - ahora de tendencia teoricista. He empleado el primer término pa - ra no quedarme corto. Pero si he de decir la verdad, el segundo es mucho más grave porque es justo: tendencia errónea o, toda - vía mejor, tendencia mal orientada y por lo tanto desviante. -- Desviación". (1)

Se trata de Louis Althusser, uno de los grandes filó - sofos de este siglo, su grandeza proviene entre otros aspectos

de su capacidad de autocrítica, virtud que en general brilla - por su ausencia en la historia de la filosofía. La autocrítica se refiere entre otros aspectos a su Teoría del Conocimiento - desarrollada en su trabajo "sobre la Dialéctica Materialista". En dicho trabajo considera al conocimiento como una práctica - teórica, la cual como toda práctica según lo describe él, se - puede comparar con un proceso de trabajo donde hay un objeto - de trabajo, medio de trabajo y fuerza de trabajo. El objeto de trabajo en el conocimiento son nociones ideológicas o concep-- tos científicos que son trabajados utilizando los medios de -- trabajo (conceptos y teorías científicas) que dan por resultado un producto, un nuevo concepto específico (un conocimiento).

Sobre el objeto de trabajo que también llama Generalidad I dice lo siguiente: "Constituye la materia prima que la práctica teórica de la ciencia transformará en 'conceptos' específicos, es decir en esta otra generalidad (...) 'concreta' que constituye un conocimiento(...) contrariamente a la ilusión ideológica (...) del empirismo o del sensualismo, una ciencia no trabaja nunca sobre un existente, que tendría por esencia - la inmediatez y la singularidad puras.... Cuando se constituye una ciencia... trabaja siempre sobre conceptos ya existentes .. (...), es decir una Generalidad I, de naturaleza ideológica - previa" (2).

El motivo ideológico-político de Althusser, el cual se encuentra presente en este párrafo es su lucha contra el em-- pirismo. Empirismo en general, no específicamente positivismo, como Adam Schaff nos muestra, debiera ser (para ser justa) esta crítica. (3).

En otro texto, "De el Capital a la Filosofía de Marx" se vé claramente este antiempirismo. "Todo el proceso empirista del conocimiento reside, en efecto, en la operación del sujeto llamada abstracción. Conocer es abstraer la esencia del objeto

real, cuya posesión por el sujeto se llama entonces conocimiento". En ese mismo sentido es tajante, "el marxismo no podrá encontrarse ni volver a encontrarse por la vía de este empirismo, aunque éste se declare materialista ó se sublime en un idealismo del antepredicativo, del "suelo originario", o de la 'praxis". El siguiente texto parece autorizar la idea de falso problema - la relación sujeto-objeto: "Nosotros no buscamos como la "teoría del conocimiento de la filosofía ideológica, enunciar una garantía de derecho (o de hecho) que nos asegure que conocemos bien lo que conocemos y que podemos referir este acuerdo a una cierta relación entre el Sujeto y el Objeto, la Conciencia y el Mundo. Buscamos elucidar el mecanismo que nos explique cómo un resultado de hecho, producido por la historia del conocimiento, a saber, un conocimiento determinado, funciona como conocimiento y no como otro resultado" (4).

Algunas partes de este texto fueron desautorizadas - posteriormente, también calificándolas de teoristas (5). Todavía más en su autocrítica se confesó así: "fuimos culpables de una pasión fuerte y comprometedora: Fuimos Spinozistas". Precisamente Althusser enemigo de la Teoría de las Fuentes y, de las Anticipaciones, nos dá su fuente, sabemos también de otra - muy importante Bachelard pero de ella hablaremos más tarde cuando mencionemos a sus discípulos.

Confesarse Spinozista es confesarse racionalista. -- "Afirmando que 'lo verdadero se indica (más adelante dice inicia) a sí mismo y a lo falso', Spinoza dejaba de lado el problema del 'criterio de verdad'... Sea externo el criterio (adecuación del espíritu y la cosa en la tradición aristotélica), o interno -- (la evidencia Cartesiana) en cualquier caso puede ser rechazado, ya que no es más que la figura de una jurisdicción o de un juez que debe autenticar y garantizar la validez de lo verdadero" (6). No hay pues ninguna garantía de adecuación que consigomismo.

Spinoza mismo, nos da la clave:

" III-Por idea entiendo un concepto de la mente que forma la mente por ser una cosa pensante.

Explicación:

Digo concepto y no percepción, porque el nombre de percepción parece indicar que la mente padece por obra de un objeto; mientras que concepto parece expresar una acción de la mente.

IV- Por idea adecuada entiendo una idea que, en cuanto se considera en si misma, sin relación al objeto, tiene todas las propiedades o denominaciones intrínsecas de una idea verdadera.

Explicación:

Digo intrínsecas para excluir aquella que es extrínseca, a saber, el convenir la idea con lo ideado por ella"

Nos encontramos frente a un problema fundamental del conocimiento. Althusser en su lucha contra el empirismo abraza el teoricismo racionalista. Nada de garantías ni de criterios de verdad de la falsa relación sujeto-objeto. Y con Spinoza afirma que el criterio de verdad es imaginario (ideológico). "Vemos pues, que todas las nociones con las que el vulgo suele explicitar la Naturaleza son solamente modos de imaginar y no indican la naturaleza de cosa alguna, sino solo la constitución de la imaginación; y ya que tienen nombres que parecen aplicarse a entes que existen fuera de la imaginación, -- los llamo entes no de razón, sino de imaginación" (7).

Veamos ahora hasta dónde llevan algunos de sus seguidores estas tesis. Decíamos que una de las 'fuentes' de --

Althusser era Bachelard (8) del cual él nos dice que toma el concepto de "ruptura epistemológica". Braunstein por ejemplo, cita a Bachelard así: "Hay que aceptar una verdadera ruptura - entre el conocimiento sensible y el conocimiento objetivo"(9). Y Dominique Lecourt nos dice que la ruptura no es solo epistemológica sino también histórica, esto es: contra el realismo y contra el continuismo (Teoría de la Acumulación), y nos dá a conocer un "espectro" Bachelardiano:

Idealismo
↑
Convencionalismo
↑
Formalismo

Filosofía de la producción de los conocimientos científicos.
Racionalismo aplicado y materialismo técnico.

↓
Positivismo
↓
Empirismo
↓
Realismo

Esta teoría (La Filosofía de la Producción de los Conocimientos Científicos), no es una teoría del conocimiento, - sino que está al margen de ella, está contra dicha teoría, es una respuesta no filosófica sino científica, está pues contra las parejas filosóficas de: sujeto-objeto, abstracto-concreto, dato-construcción, verdad-error (10).

Entre otras cosas, se ve que la deuda de Althusser - con Bachelard vá mas allá del concepto ruptura. Abarca además como vimos, su fobia hacia el 'criterio de verdad', los conceptos de 'obstáculo', filosofía 'diurna' (espontánea), 'retraso'

(de la filosofía con respecto a la ciencia), etc...

Pero regresando a nuestro asunto. Ahora podemos comprender porqué Braunstein encuentra tres posibles respuestas a la pregunta ¿como se constituye una ciencia?: Empirista o continuista, intuicionista o discontinuista idealista, práctica teórica o discontinuista materialista (11). Manuel Castells y Emilio de Ipola nos dicen que una de las tesis principales de La Filosofía Idealista del Conocimiento es la siguiente:

"La investigación científica consiste en el establecimiento de una adecuación entre el sujeto y el objeto de conocimiento. Esta adecuación define a la verdad, lo cual puede expresarse esquemáticamente por medio de la "fórmula":

(Sujeto) = (objeto) = verdad

Ahora bien, en el interior de los límites absolutos de esta fórmula general, existen determinadas formas típicas que se definen como variantes tendenciales del invariante: - - (S) = (O) = V: Variantes que subordinan (y tienden en última instancia a abolir) a uno u otro de los términos de la ecuación: (S) = (O). O sea retomando la fórmula precedente:

Variante 1: () = (O) = Verdad

Variante 2: (S) = () = Verdad

La primera variante se conoce con el nombre de empirismo; la segunda con el nombre de formalismo" (12)

No es difícil comparar las posiciones de Braunstein con las de Castells/De Ipola: Empirista o continuista: sería -- (S) = (O) = Verdad.

Intuicionista o discontinuista idealista (S)=()=V.

Práctica teórica o discontinuista materialista, no --

tiene que ver con la pareja filosófica S-O. Lo que lo lleva a calificar de falso problema y a concluir que: "El objeto de las ciencias no es ni la cosa ni la esencia sino un producto de la actividad teórica de los científicos... Simplemente lo produce"

"Si el sujeto es la problemática abierta y el objeto es un producto teórico que no tiene ni realidad empírica ni -- realidad trascendental, ¿que nos queda de nuestro remanido circuito reverberante del sujeto y el objeto? tan sólo dos nombres que son incorrectos por todas las consonancias que traen desde el pasado" (13).

Por supuesto que estas ideas son una vulgarización -- pero tienen sus bases en el filósofo Althusser. ¿Que es todo -- eso sino idealismo?. Quisieron hacer a un lado la antinomia sujeto-objeto y optaron por el sujeto, el objeto depende del sujeto, es producción de éste.

Althusser encontró una de las causas de su desviación -- teorista, su separación de la política. Quiso corregir su error y le dió un papel central a la política. Prueba de -- ello son dos de sus últimos ensayos "Seis Iniciativas Comunistas" y "Lo que no Puede Durar en el Partido Comunista" (14). que tienen como trama un debate político.

REALISMO INGENUO?

Ahora vamos a ver lo que para algunos serían ejemplos indiscutibles de materialismo, me refiero a Lenin y a Mao. Por supuesto, yo no comparto la idea de que exista materialismo puro en Marx, Engels, Lenin, Mao o cualquier otro pensador. Es to es, que no tengan en absoluto razgos idealistas. Esto no -- existe. Sin embargo, en la contradicción materialismo-idealismo, indudablemente en sus teorías domina el materialismo.

Por otra parte no acudo a ellos como "autoridades", sino como pensadores que contrastan con los autores "Althusserianos" trabajados en la parte anterior. La forma de hacerlo es resumiendo algunos capítulos o páginas de sus conocidas - - obras: "Cinco Tesis Filosóficas" y "Materialismo y Empiriocriticismo".

Empezaremos por una recapitulación general de la Teoría del Conocimiento de Mao Tse-Tung, en su tesis sobre la - - práctica. (15).

Mao dice que el materialismo premarxista era incapaz de comprender la dependencia del conocimiento respecto a la -- práctica social. El conocimiento del hombre depende principalmente de su actividad en la producción material donde se dan - las relaciones de producción, y surge la lucha de clases, etc.; ésta constituye la fuente fundamental desde la cual se desarrolla el conocimiento humano. Pero la práctica social no es solo en la actividad de la producción, sino tiene otras formas: la lucha de clases, la vida política, las actividades científicas y artísticas. El conocimiento que el hombre tiene tanto de la naturaleza como de la sociedad se desarrolla paso a paso, de - lo inferior a lo superior, de lo superficial a lo profundo.

Los marxistas, nos dice Mao, sostienen que la prácti ca social del hombre es el único criterio de la verdad, tam - bién se considera que el conocimiento del hombre no puede sepa rarse ni en lo más mínimo de la práctica.

Pasemos a ver como divide las distintas etapas del -- conocimiento. La primera etapa del conocimiento, se denomina - etapa sensorial y es la etapa de las sensaciones e impresiones. Como consecuencia surge un cambio en el cerebro y surgen los - conceptos que al ser empleados por éste, precede al juicio y -

al razonamiento. Esta es la segunda etapa: la del pensamiento. El conocimiento lógico difiere del sensorial.

Lo sensorial y lo racional son cualitativamente diferentes, pero sin embargo no pueden estar aislados el uno del otro, sino unidos sobre la base de la práctica (tercera etapa). La práctica nos asegura que no podemos comprender inmediatamente lo que percibimos, y que podemos percibir con mayor profundidad aquello que ya comprendemos.

Las personas que se encuentran en cualquier clase de práctica, pueden obtener conocimientos de primera mano, que son dignos de confianza, si quieres conocer la constitución de un árbol, tienes que experimentar con él. Pero el hombre no puede tener experiencia directa de todas las cosas, sino que recurre a los conocimientos de experiencias indirectas (que forman la mayor parte de su conocimiento) que son dignos de confianza, porque en términos generales estas fueron experiencias directas de sus progenitores.

El movimiento del conocimiento no acaba en las etapas sensorial y racional. La filosofía marxista considera más importante comprender el mundo exterior en sus leyes que lo rigen, para, con estas, transformarlo activamente. O sea que si el conocimiento tiene su principio en la práctica debe volver a ella, pero ya dirigido con teorías, planes y proyectos. Así las teorías o proyectos erróneos tendrán que ser corregidas en base a la práctica, o si son correctos profundizarlos más. Porque a medida que avanza la práctica del hombre, el conocimiento se va haciendo más profundo, ya que éste no se puede estancar en un momento determinado, sería contradecir la dialéctica que nos indica que todo esta en movimiento y desarrollo. Hasta aquí Mao nos deja claro que hay tres etapas del conocimiento: sensorial, racional y práctica, esta última es principio y fin del proceso de conocimiento.

Pasemos a ver ahora qué es lo que Lenin nos dice acerca de la primera etapa del conocimiento: el conocimiento sensorial. En su trabajo sobre "Las Sensaciones y los Complejos de Sensaciones", nos dice que:

Mach escribía en 1872; el cometido de la ciencia puede consistir en lo siguiente: a) Investigar las leyes de relación entre las representaciones (Psicología), b) Descubrir las leyes de relación entre las sensaciones (Física), c) Explicar las leyes de relación entre las sensaciones y las representaciones (Psicofísica). Esto está muy claro. La Física estudia la relación entre las sensaciones, no entre cosas o cuerpos, cuya imagen mental es una representación de nuestras sensaciones. No son los cuerpos, sino los colores, sonidos olores, las presiones, los tiempos, etc., los verdaderos elementos del mundo.

Lo anterior conduce a Lenin a concluir, que Mach reconoce que las cosas son complejos de sensaciones y que opone su punto de vista filosófico a la teoría contraria. Según la cual las sensaciones son imágenes o reflejos de las cosas (Teoría Materialista Filosófica). Recuerda que Federico Engels dice que estas imágenes mentales, no surgen de otra manera más que de las sensaciones, la sección filosófica del Anti-Durhing "De donde saca el pensamiento esos principios?" (se refiere a los principios fundamentales del conocimiento), no los puede sacar de sí mismo, sino que del mundo exterior por medio de los sentidos.

Más adelante explica que hay que diferenciar el materialismo del idealismo. Se pregunta si hay que ir de las cosas a la sensación y al pensamiento, o bien, del pensamiento y la sensación a las cosas. Y responde: Engels se mantiene en la primera línea, en la materialista, Mach en la segunda, idealista, diciendo que los cuerpos son complejos de sensaciones, de esto se deduce que el mundo no es más que una representación. El punto de vista materialista, considera las sensaciones, como

el resultado de las acciones de los cuerpos sobre los órganos de nuestros sentidos. Si el contenido sensible de nuestras -- sensaciones no es el mundo exterior, esto significa que nada existe fuera de ese YO.

La conclusión de Lenin es que el materialismo considera que el desarrollo del conocimiento se basa primordialmente en la materia, y no en lo que toma como secundario, la conciencia, el pensamiento y las sensaciones (que están ligadas a las formas superiores de la materia, materia orgánica). O--tra conclusión es que el Machismo idealista llega de golpe a lo absurdo, porque considera la sensación como lo primario, a pesar de que es resultado de la materia organizada.

La filosofía idealista por último, insiste en considerar la sensación, no como un vínculo de la conciencia con - el mundo exterior, sino como un tabique, un muro que separa - la conciencia del mundo exterior.

Sabemos que de las sensaciones (Locke), se puede ir hacia el idealismo (Berkeley-Hume), ó hacia el materialismo (Diderot-Condillac). Podemos ver la posición radical (objetiva) que Lenin toma en su opúsculo titulado "¿Existía la naturaleza antes que el hombre?".

Lenin dice que las Ciencias Naturales demuestran que la tierra existió en estado tal que ni el hombre ni ningún -- otro ser viviente la habitaban, ni podían habitarla y que la materia orgánica es un producto de un proceso de desarrollo - evolutivo de la materia en sí.

Manifiesta que ningún hombre duda de la existencia real de la tierra, cuando en ella no podía haber ninguna clase de vida, ninguna clase de sensación. La misión de la teo--ría del conocimiento consiste en demostrar la irrealidad, la

fantasía en que a veces caen algunos idealistas. La tierra - (el objeto) existió mucho antes de la aparición de los seres vivientes (el sujeto), hay que reconocer que el mundo exterior, reflejado en nuestra conciencia, existe independientemente de ésta.

El idealismo dice: no hay objeto sin sujeto. Pero la historia de la tierra demuestra que el objeto ha existido mucho antes que haya aparecido el sujeto, es decir, mucho antes que hayan aparecido organismos dotados de conciencia en grado perceptible. La historia del desarrollo demuestra la -- verdad del materialismo, el objeto existe independientemente del sujeto.

Es obvio cómo Lenin toma partido en lo que Castell y De Ipola calificaron de 'idealismo', del falso problema de -- la relación sujeto-objeto.

Pasemos a la segunda etapa del conocimiento que -- Mao nos mencionó; el conocimiento racional. Lenin destaca en primer lugar la función del cerebro para el proceso del pensamiento (16).

Nos recuerda que para Plejánov la conciencia es un estado interno de la materia y para Engels en el Anti-Duhring, el pensar y la conciencia son productos del cerebro humano. -- Menciona también que en el Ludwing Feuerbach, nos dice Engels, que el mundo material y perceptible por los sentidos, del que formamos parte también los hombres, es lo único real.

Nuestra conciencia y nuestro pensamiento, por muy - desligados de los sentidos que parezcan, son el producto de - un órgano material, corpóreo: el cerebro.

La materia no es un producto del espíritu, y el espíritu mismo no es más que el producto supremo de la materia. Esto es, concluye Engels, materialismo puro.

El pensamiento es una función del cerebro, suscitada por la acción de las cosas, sobre nuestros órganos de los sentidos.

Pero ¿cómo se dá el pensamiento?. Nos encontramos -- sin más, frente a uno de los grandes problemas cognoscitivos, la relación de lo abstracto/concreto, el famoso problema del paso de lo singular a lo particular y a lo universal, el problema de los universales de la Edad Media. Mao lo trabaja como la relación de lo particular a lo general, y de lo general a lo particular (17), de la siguiente manera:

El orden que sigue el conocimiento humano, es que el hombre siempre parte de lo individual y particular para llegar gradualmente a conocer lo general. Después de conocer dicha -- esencia común, el hombre se sirve de este conocimiento como -- guía para seguir adelante y estudiar otras cosas que son desconocidas, y si no lo son profundizar más en sus características. Estos son los procesos del conocimiento: uno, de lo particular a lo general, y el otro, de lo general a lo particular. El conocimiento humano avanza en forma cíclica, elevándose de etapa a etapa, hasta llegar a su profundidad.

Lenin por su parte no se adentra en la Teoría de la Abstracción, pero insiste en que existe adecuación entre S-O, ó sea la verdad objetiva (18). Dependiente de una realidad objetiva. Lo desarrolla así: Las Ciencias Naturales nos permiten afirmar que la tierra existió antes que la humanidad. La teoría materialista del conocimiento nos indica la existencia de lo que es reflejado independientemente de lo que refleja.

El materialismo, naturalmente, reconoce la verdad objetiva. Todos los conocimientos proceden de la experiencia, de las sensaciones, de las percepciones. Bien, pero se pregunta: ¿El origen de la percepción es la realidad objetiva?. Si contestais afirmativamente sois materialistas, nos dice Lenin.

Las sensaciones son pues, la reproducción fiel de la realidad objetiva. La materia es una categoría filosófica que sirve para designar la realidad objetiva, que es dada al hombre en sus sensaciones, que es copiada, fotografiada, reflejada -- por nuestras sensaciones, existiendo independientemente de -- ellas.

No ignoramos que Lenin ha sido calificado de precrítico (Sartre) (19) y de materialista burgués (Pannekoek, - - Korsch) (20). Pero en realidad él se adhiere conscientemente a la teoría materialista de la abstracción de la siguiente manera:

"En esencia, Hegel tiene toda la razón frente a Kant. El pensamiento que avanza de lo concreto a lo abstracto - siempre que sea correcto ... - no se aleja de la verdad, sino que se acerca a ella. La abstracción de la materia, de una ley de la naturaleza, la abstracción del valor, etc., en una palabra todas las abstracciones científicas (...) reflejan la naturaleza en forma más profunda, veraz y completa. De la percepción viva al pensamiento abstracto, y de éste a la práctica; tal es el camino dialéctico del conocimiento de la verdad, del conocimiento de la realidad objetiva" (21).

Pasemos por último al desarrollo que hacen Lenin y - Mao de la tercera etapa del conocimiento:

La práctica.

Mao en la última de sus cinco tesis (22) desarrolla el problema afirmando que, las ideas correctas sólo pueden provenir de la práctica social, y que son tres formas de práctica: la lucha por la producción, la lucha de clases y los experimentos científicos en la sociedad. El comienzo del conocimiento, se sitúa en las imágenes que llegan al cerebro por medio de nuestros sentidos, que son causadas por la realidad objetiva. Que al acumularse cuantitativamente este conocimiento sensitivo se producirá un conocimiento racional (conceptos), en ideas. Aquí el proceso es de la práctica al conocimiento, para después volver de la consciencia a la materia, de las ideas a la existencia; esto es, aplicar a la práctica social el conocimiento.

Lenin (23) cita a Marx y Engels que dicen, que el criterio de la práctica es la base de toda la teoría materialista del conocimiento. La práctica humana demuestra la justeza de todo conocimiento.

Por otra parte, cita a Ernest Mach que toma como dos cosas muy diferentes y desligadas a la práctica y la teoría.

Para el materialista, afirma, el "éxito" de la práctica humana demuestra la concordancia de nuestras representaciones, con la naturaleza objetiva de las cosas que percibimos.

Pero nos advierte cual es el límite:

El criterio de la práctica, no puede nunca confirmar o refutar completamente una representación humana, es lo bastante 'impreciso' para impedir que los conocimientos del hombre se conviertan en algo 'absoluto'.

Si lo que confirma nuestra práctica es la verdad única, última objetiva, de ello se desprende el reconocimiento -- del camino de la ciencia, que se mantiene en el punto de vista materialista, como el único camino conducente a la verdad.

Ciertamente, en una lectura simplista, puede juzgarse con razgos de realismo ingenuo la obra de Lenin o de Mao. - Veamos como tratan algunos autores adherentes a la "filosofía de la Praxis" de enmendar el problema, y veamos si lo logran. No sin antes mencionar que hay autores como M. Rosenthal (24), que se identifican con lo esencial de la Teoría del Conocimiento descrita anteriormente, sin agregarle gran cosa, sin desarrollarla.

FILOSOFÍA DE LA PRAXIS O REALISMO CRÍTICO.

Básicamente, los filósofos de la praxis tienen un lugar común del cual parten: "Las Tesis sobre Feuerbach" de Marx. En la Tesis I, nos dice que:

"El defecto fundamental de todo el materialismo anterior, incluido el de Feuerbach, es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sesoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero solo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente no conoce la actividad real, sensorial, como tal".
(25)

Adam Schaff de acuerdo con esta tesis encuentra tres modelos del proceso de conocimiento (26), a saber: a) la concepción mecanicista de la teoría del reflejo ligada a la tesis

de que un juicio es verdadero cuando lo que enuncia concuerda con su objeto; b) la idealista y activista que tiene como factores (Mannheim) la conmoción del orden social tradicional y de la visión del mundo que le acompaña, así como la impugnación del principio de autoridad al que se opone el individuo humano y sus experiencias a finales de la Edad Media y a comienzos de los tiempos modernos; c) para el tercer modelo, el de interacción, aclara que es indudable que el objeto del conocimiento, fuente exterior de las percepciones sensibles del sujeto cognoscente, existe objetivamente. Llama al primero --realismo ingenuo y al tercero realismo crítico, contrarios ambos al idealismo. Hasta aquí no hay objeción sobre todo si al primer 'modelo' lo llamamos empirismo mecanicista.

El problema surge cuando se declara que "la concepción marxista de la praxis, de la cual partimos, no es, en su ma, una vuelta sino un avance; es una superación - en el sentido dialéctico de negar y absorber - tanto del materialismo --tradicional como del idealismo, lo cual entraña, a su vez, la tesis de que no solo el primero sino también el segundo han --contribuido esencialmente a la aparición del Marxismo" (27).

Porqué digo que aquí aparece el problema . Porque - no creo que se haya "superado" la contradicción materialismo/idealismo por muy tradicional que el materialismo sea. Labastida se une a la afirmación de Sanchez Vázquez, de que: "La - intervención de la Praxis en el proceso de conocimiento --escribe Sanchez Vazquez- lleva a superar la antítesis entre - - idealismo y materialismo, entre la concepción del conocimiento como conocimiento de objetos producidos ó creados, por la consciencia, y la concepción que ve en él, una mera reproducción ideal del objeto en sí" (28).

Schaff tiene razón al igualar realismo y materia--

lismo, de ahí que se pueda superar la contradicción empirismo/racionalismo. Pero no la de materialismo e idealismo. Esta no es la posición marginal o contraria que Bachelard sustentaba - (de acuerdo con Dominique Lecourt), respecto a la pareja S-O, - que consideraba un falso problema. Sánchez Vázquez y Labastida consideran un problema auténtico la contradicción idealismo/materialismo, pero la niegan y absorben en la Praxis, en mi opinión confundiendo esta contradicción con la de empirismo/racionalismo.

Pero qué es esta Praxis que supera dicha contradicción, según estos autores: "La actividad social conscientemente dirigida a un fin" (29). Transformación de la naturaleza, - de la sociedad, del hombre.

El peligro se manifiesta más claramente cuando se dice utilizando este concepto de Praxis; "en todo proceso de conocimiento, lo fundamental es la transformación llevada a cabo por el sujeto cognoscente sobre el objeto conocido o susceptible de ser aprehendido por el conocimiento" (30). Se puede llamar a la abstracción un proceso transformador del objeto conocido. En mi opinión no. Ahí está la confusión, como cognoscente, el sujeto no transforma.

Es muy interesante como Gramsci (31), antes que contraponer radicalmente, por ejemplo, el realismo ingenuo y la filosofía de la praxis, ve la filosofía como concepción del mundo, ideología, religión, política, historia, fé, ciencia, lenguaje, sentido común, marxismo. Lo que quiero destacar es cómo los contrarios se transforman en su contrario, pero por supuesto sin confundirse. Esto es, existen distinciones entre filosofía - ideología dominante, religión popular. Dicho de otra manera sin romper el principio de identidad, tampoco se niega el proceso totalizador. Esto fundamentalmente lo logra Gramsci por subrayar la relación filosofía y política.

Diciéndolo con Althusser: "No podemos contentarnos - con un simple desdoblamiento: por un lado/por el otro. Hace -- falta al mismo tiempo, reconsiderar el conjunto, es decir, los efectos de cada tendencia sobre la otra y el resultado global" (32).

La Historia de la Filosofía ha tenido muchos inten- tos de superación de contradicciones.

Leibniz que trató de conciliar inducción y deducción, y que optó por esta última. Kant entre empirismo y racionalismo, saliendo triunfante este último, bajo la forma de idealismo subjetivo. Mach en la pareja empirismo/criticismo kantiano optó por esta última.

No podemos pues situarnos en medio del materialismo e idealismo, sin olvidar que no hay uno sin el otro, siempre - uno es dominante.

Pasando a una recapitulación, se puede afirmar que - el teoricismo en su lucha contra el empirismo niega la rela- ción S-O y en forma un tanto Kantiana la cognosibilidad de la cosa en si. Optaron sin reconocerlo por el sujeto. Una de las causas de esta tendencia teorcionista es su paulatino alejamien- to de la práctica política que se traduce en una "autosuficien- cia" de la teoría.

El realismo es la base de la solución a la contradic- ción teoricismo-empirismo, ya que parte de la práctica y vuel- ve a ella no sin antes detenerse en la parte propiamente cognos- citiva. La solución última no parece ser filosofía de la prá-- xis, ya que olvida lo específicamente subjetivo y llega a con- fundir el conocimiento con la transformación del objeto real.

También confunde la contradicción idealismo-materialismo por -
la de racionalismo-empirismo.

El realismo crítico, por su parte, encuentra que la --
práctica inicia la etapa sensorial del conocimiento pero su -
etapa racional (crítica) es donde el sujeto transforma los da-
tos de conocimiento, para reproducir el objeto mentalmente y -
así pasar a la práctica transformadora.

El materialismo crítico no es un punto intermedio en
tre materialismo e idealismo, sino la solución materialista al
problema del conocimiento, en la contradicción no separa los -
aspectos del conocimiento sino que señala cuál es el dominante.

CAPITULO III

ALGUNOS PROBLEMAS DE LA DIALECTICA.

La dialéctica ha sido "ignorada" por muchos y pregona da por otros. ¿Es necesaria para hacer ciencia?, ¿el conocimiento es dialéctico?, o ¿es una mera especulación?, ¿en que consiste la dialéctica?, ¿son principios supremos que nos permiten -- comprender todo?, o ¿solamente lo social?, ¿la lógica dialéctica ha mandado para siempre al museo de la filosofía a la lógica formal?. Estas y otras muchas preguntas surgen cuando se habla de Dialéctica.

Este capítulo trata algunos de estos problemas. Preguntándose en primer lugar por el sitio que ocupa la dialéctica en nuestros días, qué posiciones hay respecto a la misma. Más adelante nos referimos a su relación con la lógica formal. Es aquí donde se analiza si la dialéctica tiene o no validez, si ésta es absoluta, de tal manera que no deja lugar a la formalización, o en qué consiste su relación con ella.

De ahí se pasa a profundizar en qué consiste la dialéctica y se analizan leyes y categorías, viendo cuál es el papel que juegan las mismas, deteniéndose en el estudio de la tradición. Por último, se anotan algunas ideas en torno a la técnica de investigación y su relación con la lógica y el método.

DOGMATISMO- ESCEPTICISMO- RELATIVISMO

El filósofo yugoslavo Mihailo Markovic nos dá cuenta de la situación por la que atraviesa actualmente la dialéctica: "Existen tres concepciones de la dialéctica que, en mi opinión, deben desecharse:

a) La dialéctica como doctrina ontológica acrítica de las leyes universales de la naturaleza, de la sociedad y del -- pensamiento humano.

b) El otro extremo: total escepticismo respecto de -- las posibilidades de existencia de todo principio metodológico general o de supuestos teóricos sobre el mundo humano como tota lidad.

c) Una especificación de la dialéctica tan estrecha - que la reduce a una teoría y método especiales relativos única- mente a la historia humana, y que le niega posibilidad de apli- cación a la naturaleza y a las ciencias naturales" (1).

En realidad las dos últimas posiciones que trata Mar- kovic son dos reacciones frente a un mismo dogmatismo. Es por - todos conocido el papel que jugó José Stalin en la "ortodoxia - marxista - leninista".

Hay un caso muy nombrado en la historia de la ciencias naturales, me refiero al caso Lysenko. Es la historia de una in- tervención política, externa a la ciencia: en los 'resultados' - de la misma. No estoy desechando las implicaciones políticas de cualquier ciencia, por muy neutral que ésta se declare, me re- fiero a la subordinación irracional de la ciencia al poder.

Dominique Lecourt considera que "la desviación lysen- kista podría imputarse a una concepción 'tecnicista' de un pro- blema político" (2). El problema científico de fondo era enfren

tar una "ciencia burguesa": Malthus-Mendel-Darwin (idealista-metafísico), a una "ciencia proletaria" Lamarck-Micurin-Darwin (materialista-dialéctico). La tesis que sostenía Lysenko era el reconocimiento del carácter hereditario de las propiedades adquiridas aún en la primera generación, seguía el principio Lamarckiano de la acción directamente modificadora del uso y del desuso. Acusaba a los que sostenían otros puntos de vista (la teoría cromosómica de la herencia), de negar los cambios cualitativos y aceptar los puramente cuantitativos. El meollo del asunto era si se podía o no inducir cambios genéticos artificialmente. Existía un problema pragmático, inmediatista, de "aplicación" de la ciencia en la ganadería y en la agricultura (el Talón de Aquiles de la economía soviética).

La síntesis de la teoría de Lysenko tal como él la expuso, es la siguiente: "Los cambios de herencia son habitualmente resultado del desarrollo del organismo en condiciones del medio exterior que no responden, en una u otra medida, a las necesidades naturales de la forma orgánica dada.

Los cambios de las condiciones de vida traen consigo cambios obligados del propio tipo de desarrollo de los organismos vegetales, la variación del tipo de desarrollo es --pués, la causa original del cambio de la herencia".

"El grado de transmisión hereditaria de las variaciones dependerá del grado en que las substancias de la parte modificada del cuerpo se incluyan en el proceso general que lleva a la formación de las células reproductoras sexuales o vegetativas."

Es de todos conocido que la teoría cromosómica de la herencia es ahora patrimonio de la ciencia moderna, el caso Lysenko es patente muestra de una intervención "ideológica",

en el sentido negativo, en ciencia; en nombre de la unión teoría y práctica, declara que: "Los jóvenes de ciencia que ven claro en las cuestiones filosóficas, se han dado cuenta en los últimos años, bajo la influencia de la crítica micurinista del morganismo, que las concepciones morganistas son completamente ajenas a la ideología del hombre soviético" (3).

Termina su informe mencionando a la trinidad Micurin-Lenin-Stalin, no sin antes explicarnos que aplicó la ley de los cambios cuantitativos en cualitativo, (tempestuosos aplausos) (SIC).

En el juicio a Lysenko hay que ser muy prudentes, recuérdense las implicaciones políticas, específicamente en su caso, referentes a las teorías racistas del nazismo que habían estado en expansión, y en parte la teoría Lysenko se es contraponía. Esto, sin embargo, no lo exenta de sus errores teóricos. (4).

Me he detenido en este "caso" porque al dogmatismo le siguen el escepticismo o el relativismo, que Markovic marca como tendencias dentro de la dialéctica. Para algunos el "caso" fué el entierro de la dialéctica. Yo no lo creo así, creo que sirve para evitar abusos con ella, parodiando el evangelio, no todo el que se declare materialista dialéctico, ni marxista le ninista hará ciencia,

El mismo Engels nos advirtió al respecto: "El problema para mí, no podía estar en infundir a la naturaleza leyes dialécticas construidas, sino en descubrirlas y desarrollarlas partiendo de ellas" (5).

Seguramente, se dirá que es fácil tomar partido después de caído el árbol, pero no es así, Markovic piensa que -- tanto aquellos que niegan totalmente la dialéctica (existen --

tratadistas de lógica que ni la mencionan), como aquellos que reducen su campo a la ciencia de la historia, están equivocados. Y dada la complejidad de la realidad, pienso, igualmente están equivocados aquellos que niegan el papel científico de la lógica formal que es asunto al cual le tenemos que dedicar algunos de los párrafos siguientes. Dicho de otra forma, la dialéctica es general pero no absoluta.

LOGICA FORMAL Y CONTRADICCION

Es de todos conocido que Aristóteles es el pilar de la lógica formal y que Hegel lo es a su vez de la lógica dialéctica. El primero distingue entre sujeto y objeto, el segundo los identifica dando por resultado que su lógica es ontológica, esto es pensamiento y realidad, ser y pensar se unen en Hegel. Pero, ¿qué papel le atribuye Hegel a la lógica formal?. En general la califica de vacía y tautológica, pero no la desecha totalmente: "La lógica especulativa contiene la lógica antigua, y la metafísica conserva las mismas formas de pensamiento y las mismas leyes y objetos; pero al mismo tiempo las forma y transforma con categorías superiores". La razón es -- porque "la filosofía, que es última en el tiempo, es a la vez resultado de todas las precedentes, y debe contener los principios de todas; es por tanto, siempre que se trate, claro está, de una verdadera filosofía, la más desarrollada, rica y concreta" (6).

Ilienkov nos dice en sus ensayos sobre dialéctica, -- como ésta surge a pesar y en contra de la antigua filosofía, como Kant que es formalista le abre la puerta a la dialéctica con sus antinomias, y con Fichte afirma "por eso, si ustedes se tropiezan en la expresión lógica con la contradicción, no se apresuren a declarar que eso no puede ser, diríjase a la contemplación, sus derechos están por encima de la lógica - -

formal". Por contemplación entiende Fichte, la actividad de construcción de la imagen de la cosa. Junto con Schelling, agrega - que, "demostrar de manera lógica formal", es decir, desarrollar - un sistema de demostraciones no contradictorias, al cual no se podría contraponer su contrario, es imposible".

Uno de los últimos golpes contra la lógica formal según Ilienkov lo asesta Hegel; "la vieja lógica, habiendo tropezado con la contradicción lógica, que ella misma alumbró, por-- que seguía en forma rigurosísima sus principios; siempre retrocede ante ella, se vuelve atrás, al análisis del movimiento precedente del pensamiento, procurando siempre hallar allí el error, la inexactitud, que condujo a la contradicción. Esta última deviene, pues, en un obstáculo insuperable para el pensamiento lógico formal en el camino del movimiento del pensamiento hacia adelante, por la vía del análisis concreto de la esencia - del asunto".

El dogmatismo (lógico formal) es contrapuesto por el escepticismo (Lógica Kantiana antinómica), y por último, superado por la lógica especulativa, positivamente racional (dialéctica). "La lógica es (más exactamente, debe ser) no otra cosa que la comprensión correcta de las formas y leyes, en cuyos marcos transcurre el pensamiento real de los hombres" (7).

Como se ve, los polos opuestos son contradicción o no contradicción.

"Esta metafísica se convierte en dogmatismo, porque siguiendo la naturaleza de las determinaciones finitas, debe admitir que de dos afirmaciones opuestas, cuales son las que implican aquellas proposiciones, la una ha de ser verdadera y la otra falsa". "La proposición que expresa la identidad, es: toda cosa es idéntica a si misma: $A = A$; y, negativamente A no puede

ser a la vez A y no A. Esta proposición en vez de ser una verdadera ley del pensamiento, no es sino la ley del intelecto -- abstracto. La forma de la proposición hace ya que se contradiga a sí misma, puesto que una proposición promete ya una diferencia entre sujeto y predicado, y ésta no realiza lo que su forma promete". "La proposición de "exclusión de tercero" es la proposición del intelecto determinado que quiere rechazar de sí la contradicción, y al hacer esto, incurre precisamente en contradicción. A debe ser $+A \text{ ó } -A$, con lo cual ya está introducido el tercer término, A, que no es ni + ni -, y que por lo mismo es puesto tanto como +A como -A". (8).

Según Hegel, la lógica formal es dogmática y contradictoria, para Ilienkov es inadecuada: "La lógica tradicional no es adecuada a la práctica real del pensamiento científico, y por eso hay que poner a la primera en correspondencia con la segunda".

Pero, ¿entonces hay que desechar la lógica formal?. Ni Hegel, ni Ilienkov lo aceptan, ya vimos los motivos de Hegel. Los de Ilienkov son que: "El veto lógico-formal de la contradicción es aquí enteramente oportuno. Rigurosamente hablando, él se refiere al uso de los términos, y no al proceso del movimiento de los conceptos. Este último es objeto de la lógica dialéctica" (9).

¿Qué es lo que queda en pie de la lógica formal?. Kopnin refiriéndose al objeto del estudio de la lógica aclara que: -- "La lógica formal estudia las formas en que un juicio deriva de otros, la armazón y la estructura del conocimiento ya formado, a base de unas leyes determinadas: identidad, no contradicción, tercero excluido y razón suficiente" (10). Es pues, la estabilidad cualitativa, la identidad recíproca según un rasgo determinado lo que caracteriza la formación. Los resultados positivos de la lógica formal, en el sentido filosófico, pasaron

a formar parte de la lógica dialéctica.

Un texto que destaca y refuerza algunas ideas de las mencionadas, es el de Henri Lefebvre sobre las dos lógicas: "con la supresión del principio aristotélico, se corre el riesgo de debilitar la coherencia del discurso, de confundir la dialéctica con la sofística, de suprimir la demostración en general". "La lógica formal profundizada, no prohíbe el pensamiento dialéctico. Al contrario; muestra su posibilidad, deja abierta su exigencia y su espera, y su trayecto; 'funda' su necesidad".

Para él la lógica formal abstracta se contrapone a la lógica de contenido concreta: "La forma -como tal- forma de la -- identidad, forma idéntica lógicamente a ella misma- deja escapar el contenido, el objeto del pensamiento, lo real. En la medida en que lo aprehende, lo inmoviliza en una 'esencia' escolásticamente separada, distinta, abstracta: la piedreidad de la piedra, la campanidad de las campanas.

Ahora bien, lo real se presenta como moviente, múltiple, diverso y contradictorio".

Nos pone sobre aviso para no caer en un eclecticismo que es peor que el dogmatismo, la superación es otra cosa: "La verdadera superación se obtiene no embotando las diferencias (entre las doctrinas y las ideas), sino, al contrario, agudizándolas" (11).

Existe pues, un enorme campo para la lógica formal, siempre y cuando se subordine a su contraria la lógica dialéctica. En el siglo XX se ha visto un desarrollo de la lógica formal -- por medio de la lógica matemática, no podemos negar, por ejemplo, la cibernética. Sin embargo, parece escrita para ellos la siguiente advertencia Hegeliana: "Kant puso en boga la idea de que las matemáticas construyen sus nociones: lo que no signifi-

ca otra cosa sino que las matemáticas no tienen que habérselas con conceptos, sino con determinaciones abstractas de las intuiciones sensibles, y así es llamada construcción de conceptos la indicación de determinaciones sensibles, tomadas de las percepciones, despreciando los conceptos; así como el ulterior formalismo de clasificar objetos filosóficos y científicos por medio de etiquetas, según un esquema presupuesto arbitraria y caprichosamente" (12).

Esta subordinación no significa un formalismo al revés. Esto es dogmatizar la dialéctica. Significa encontrar el aspecto principal de la contradicción, aspecto que no suprime el secundario sino que lo domina y dicha dominación se deriva del carácter más rico, más determinado, más complejo, más concreto de la dialéctica.

"Puede decirse, al hablar de la razón dialéctica, que 'es' dialéctica en todo el sentido de la palabra 'ser': no sólo supera al pensamiento formal y al entendimiento, sino que funda directamente, mediatamente, sobre el conocimiento de la naturaleza y sobre la propia naturaleza. Es dialéctica porque la naturaleza 'es' dialéctica" (13).

LEYES Y CATEGORIAS.

Corresponde ahora pasar a otra serie de problemas, los relativos a las leyes y categorías. En primer lugar, debo de confesar unos prejuicios que tenía con respecto a las leyes generales y a las categorías. De estas últimas pensaba que de tan abstractas y generales, se prestaban a la 'especulación' - en sentido negativo, o lo que es peor, conducían al idealismo subjetivo tipo kantiano. De las leyes, pensaba que podían ser utilizadas como una imposición externa contra la naturaleza de

las cosas. Esto es, me parecían leyes artificiales que a duras penas encajaban en la realidad. Ambos son verdaderos prejuicios idealistas tratando de huir del idealismo, ya que no encontraba su materialidad.

Aristóteles en su organon nos dá una lista de categorías: "Las palabras, cuando se toman aisladamente, expresan una de las cosas siguientes: sustancia, cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, situación, estado, acción o por último, pasión" (14).

Kant, por su parte, considera al espacio y al tiempo como formas a priori de la intuición. Las categorías por otra parte son otras formas a priori derivadas de los juicios de cantidad, cualidad, relación y modalidad; las categorías de cantidad son: unidad, pluralidad y totalidad; las de cualidad son: realidad, negación y limitación; por su parte las de relación son: sustancia y accidente, causa y efecto, acción recíproca; por último, las de modalidad son: posibilidad e imposibilidad, existencia e inexistencia, necesidad y casualidad. (15)

Rosental y Straks, en un conocido texto sobre las categorías, trabajan las siguientes categorías: fenómeno y esencia, causa y efecto, necesidad y casualidad, contenido y forma, posibilidad y realidad, singular-particular-universal, abstracto y concreto, histórico y lógico.

Estos tres listados son muestra de los diferentes puntos de vista al tratar las categorías. Precisamente como no son formas a priori, sino a posteriori, es necesario recapitular actualmente las categorías que puedan derivarse del desarrollo de las ciencias naturales y sociales, pero esta es tarea que no pretendemos aquí, retomemos pues nuestro problema.

Rosental nos dá una definición de ley: "La ley es una re

lación necesaria, esencial, interna y estable de los objetos y fenómenos, expresada en los movimientos de éstos" (16).

Kopnin nos hace ver que "la unión entre las ciencias naturales y la filosofía no se basa en el hecho de que la filosofía resuelva los problemas a las ciencias naturales (...) ni de que los especialistas de las diversas ramas científicas de las ciencias naturales resuelvan problemas filosóficos y resuelvan errores que los filósofos cometen en la ciencia. Una unión semejante les conduciría más bien a la separación" (17).

¿Existe una ciencia que estudie las leyes más generales del movimiento de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano, que sirva de método a todas las ciencias que estudian la naturaleza y la sociedad?. Dichas leyes son según Lefebvre (18): a) la ley de la interacción universal; b) ley del movimiento universal; c) ley de la unidad de los contradictorios (sic); d) transformación de cantidad en cualidad (ley de los saltos); e) ley del desarrollo en espiral (de la superación). Algunos autores (Stalín entre otros) suprimen esta última ley, la de la negación o superación. Esto, como en el caso de las categorías, es tema aparte.

Ya veíamos, al principio de este capítulo, a qué conduce la "aplicación" de estas leyes (caso Lysenko). También, la advertencia de Engels. Recordemos, por último, la posición de Althusser, donde declara a la filosofía como ciencia sin objeto, pero que marca la corrección en ciencia y política (19). Tenemos ya una posible respuesta: las leyes de la dialéctica no son leyes particulares, no son universales concretos, sino abstracciones en el sentido estricto del término; que requieren 'mediarse' en su concretización, y que al particularizarse y más aún al singularizarse son irreconocibles, como la teoría del valor en la tasa media de ganancia de "El Capital" de Marx. En ese sentido, puede la filosofía marcar la corrección de una

ciencia no en forma inmediata sino indirecta.

Detengámonos un momento en la más importante de las leyes, me refiero a la contradicción, Los términos contradictorios existen objetivamente en el ser, no es contradictorio más que lo que es idéntico; y no es idéntico más que lo que es contradictorio. Cuando se habla de contradicción (ya lo vimos al tratar la lógica formal) no nos referimos a las contradicciones lógicas, sino onto-lógicas. Estas contradicciones no fueron tratadas de igual manera por Hegel y por Marx. ¿Qué es lo que caracteriza la contradicción marxista?. El estudio más claro y rico en matices que conozco sobre la contradicción, es -- sin lugar a dudas la tesis de Mao, que lleva ese nombre. Como no pretendemos un estudio exhaustivo, los remitimos a ese texto (20) y nos detendremos en la afirmación de Althusser: "La 'contradicción' es inseparable de la estructura del cuerpo social todo entero, en el que ella actúa, inseparable de las condiciones formales de su existencia y de las instancias mismas que gobierna; que ella es ella misma afectada, en lo más profundo de su ser, por dichas instancias, determinante pero también determinada en un solo y mismo movimiento; y determinada por los diversos niveles y las diversas instancias de la formación social que ella anima; podríamos decir: Sobredeterminada en su principio". "Esta sobredeterminación constituye, frente a la contradicción hegeliana, la especificidad de la contradicción marxista".

El problema es muy importante, se trata de superar una contradicción que se manifieste al exterior como causa mecánica, a la que corresponden siempre y en todo lugar determinados efectos. Si se acepta la sobredeterminación, el efecto también modifica a la causa. El concepto de sobredeterminación no es inamovible, se puede usar "desigualdad" si lo que indica es -- que no a la misma causa corresponde igual efecto. Esto es de--

pende de las condiciones de las instancias o niveles, que la causa tenga tales o cuales defectos.

Estamos ante un caso más de conclusión verdadera y premisas falsas. Althusser llega al concepto de "desigualdad" ó "sobredeterminación" precisamente queriendo acabar con la dialéctica hegeliana y tratando de producir una dialéctica marxista. Criticando a Engels, no está de acuerdo con que se pueda separar método y sistema (dialéctica de idealismo): "Es im posible que la ideología hegeliana no haya contaminado la esencia de la dialéctica en Hegel mismo". Las leyes de la dialéctica en Marx son de estructura diferente, dice, y acercándonos más, lo que Althusser hace es una apología de lo concreto: "Cuando Lenin dice que 'el alma del marxismo es el análisis concreto de una situación concreta'; cuando Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao explican que todo depende de las 'condiciones'; cuando Lenin describe las 'circunstancias' de la Rusia de 1917; cuando Marx (y toda la tradición marxista) explica a través de miles de ejemplos que, según el caso, es tal o cual contradicción la que domina, etc." (21).

Estamos de acuerdo en sus conclusiones antimecanicistas - antideterministas. Lo que parece exagerado es la radical diferencia entre la dialéctica marxista y la hegeliana. Y definitivamente contraponer lo concreto, las condiciones y las circunstancias, olvidándose de que las leyes no tienen una aplicación inmediata y que se transforman de universales a particulares y a individuales, siendo aquí su concreción (no mecánica) es entender la diferencia (Hegel - Marx) pero no la unidad en el método.

Regresemos a hablar sobre las categorías, al contrario de lo que yo temía, las categorías sí se relacionan con lo concreto y además no son las ordenadoras apriorísticas del caos que se nos presenta en las percepciones sensibles. Ilien

kov define a las categorías como "formas universales de la actividad sensorialmente objetiva del hombre social, reflejadas en la conciencia" (22).

Rosental por su parte, nos dice que la lógica dialéctica contrapone a la lógica formal su doctrina de los conceptos como forma del pensar que refleja el desarrollo, el cambio del mundo objetivo. La dialéctica rechaza la contradicción metafísica entre la estabilidad y variabilidad como si se tratase de dos estados independientes, absolutamente contrapuestos de las cosas: "En este sentido, los conceptos de la ciencia son históricos dado que reflejan un determinado estadio de los conocimientos alcanzado en tal o cuál período de la evolución de la ciencia" (23).

"En los conceptos y categorías formulados por la ciencia, se expresan el grado y profundidad con que el pensamiento humano se asimila al mundo objetivo, el grado de asimilación que se va alcanzando en cada fase histórica de desarrollo social. Los conceptos y categorías marcan las conquistas del pensamiento humano, los resultados de la actividad cognoscitiva a que llegan los hombres en su asimilación del mundo".

"Hay que distinguir entre los conceptos y categorías -- con que operan las ciencias particulares y los conceptos y categorías filosóficas (...) A diferencia de las categorías de las ciencias particulares, que constituyen una generalización de un determinado aspecto, relativamente limitado, del mundo objetivo o del pensamiento, las categorías filosóficas (...) -- son conceptos de la mayor, de la máxima generalidad. Son las categorías de lo universal".

El positivismo considera que la tarea de la ciencia "Es triba en establecer nexos entre los fenómenos particulares, -- singulares, huyendo de los conceptos generales y de las genera

lizaciones cuyo número va reduciéndose a medida que progresa la ciencia" (24), negando por consiguiente el papel del conocimiento. No sólo eso, es claro que sólo podemos pensar por medio de conceptos, de juicios, de razonamientos, negar la posibilidad de lo general, de lo universal; es negar la posibilidad del concepto, negarnos la posibilidad de pensar, de hacer ciencia.

TECNICAS DE INVESTIGACION.

Por último, detengámonos en el problema técnico. Hemos visto algunas ideas sobre lógica dialéctica y formal, sobre las leyes y las categorías, previniéndonos del dogmatismo y también del escepticismo. Resulta, sin embargo, que en ocasiones cuando se trata de investigar, parece como si olvidáramos todo e ingenuamente comenzáramos de nuevo, de cero. Este es el caso por ejemplo, de la mayoría de los manuales de investigación, escudándose en una supuesta neutralidad técnica, donde todos los instrumentos son iguales, nos "enseñan" a investigar sin tomar en cuenta los problemas lógicos.

Por supuesto no me estoy refiriendo a cómo hacer una ficha bibliográfica, o cómo programar el tiempo en las distintas etapas de la investigación, o a las técnicas de concentración en el estudio.

Me refiero a las grandes etapas de una investigación: El diseño, la recopilación, el análisis, la exposición. En el diseño encontramos los problemas de delimitación del objeto, la relación universal - particular - singular, nos topamos -- con la relación de lo general y lo específico, la cuestión de totalidad, planteamiento del problema, hipótesis y contrastación; con todas sus implicaciones metodológicas referentes a la observación, a la inducción, la experimentación, etc...

Por último, la exposición, la síntesis y el método abstracto-concreto. El papel de las matemáticas, de la deducción, de -- las estadísticas.

El famoso punto de partida ¿es el círculo concreto-abs^utracto-concreto?, o ¿es la hipótesis?, o ¿una abstracción ini^ucial?, ¿una idea clara y distinta? o ¿es concreto pero concre^uto mental (objeto de pensamiento)?, ¿se parte de datos sensi^ubles, empíricos observables? o ¿de documentos, teorías, mode^ulos, de los cuales podemos deducir nuevos conocimientos?. He querido mencionar esta serie de problemas porque no estoy de acuerdo con la idea de técnica indiferente a los problemas -- teóricos. En este campo la aportación del maestro Tecla es -- significativa. (25).

En síntesis, hay que desechar las posiciones dogmáti-- cas, esquemáticas, con respecto a la dialéctica; ya que éstas son un formalismo al cual se quiere reducir la realidad, sin tomar en cuenta su especificidad, su particularidad.

Pero también es necesario suprimir las ideas contra-- rias a la dialéctica en cuanto a su utilidad en el conocimien^uto de la realidad, ya que estas impiden comprender las rela-- ciones generales de la naturaleza y la sociedad.

El punto intermedio que le asigna como objeto de cono^ucimiento sólo una parte de la realidad: lo social, quiere redu^ucirla a un método específico. Ni dogmatismo, ni escepticismo, ni relativismo sino su aceptación crítica. Esto es, media^utizada como instrumento de análisis concretos, particulares.

Sobre la lógica formal podemos concluir que su utili-- dad es relativa y subordinada a la dialéctica, que la formali^u

zación es contradictoria y que la dialéctica resuelve sus incoherencias, no internas sino de comprensión del objeto de estudio. La lógica dialéctica en Alemania surge así del trabajo de Kant, Fichte y Schelling. Estamos ante un ejemplo de superación, no de supresión. Dicho trabajo lo realizó Hegel.

Los principios(lógicos) de identidad, no contradicción y tercero excluido hallan su desarrollo en la ley (ontológica) de la contradicción.

Dicha ley junto con las otras leyes dialécticas y categorías, nos permiten mediante una serie de pasos a diversos niveles, estudiar una ciencia y marcar sus tendencias erróneas o -- justas, pero nunca en forma directa; ya que lo específico y particular no se encuentra sino determinado en última instancia -- por lo general. Esto es, el estudio específico de las ciencias tiene que aceptar que las leyes generales se hallan sobredeterminadas por las particulares y específicas, de tal manera que no está exenta del análisis concreto.

Por último, afirmamos que la técnica de investigación necesariamente depende de las respuestas que demos a los problemas lógico-ontológicos, ya que no es neutral. Se deriva de -- nuestra posición sobre la forma de abordar el objeto de estudio, de nuestra definición del dicho objeto y de la lógica que consideremos como vía científica. Los estudios de técnicas de investigación que no reconocen esto, son tributarios inconscientes de una u otra corriente de pensamiento.

CAPITULO IV

LAS RELACIONES DE LA IDEOLOGIA Y LA CIENCIA.

Ideología y Ciencia son incompatibles, es más, cada paso que dá la ciencia es un terreno que ocupaba la ideología, ¿como entender esto?. La Ideología - Religión, Filosofía, Moral, -- etc... no es compatible con la Ciencia Positiva.

¿Hasta que punto son adecuadas estas afirmaciones?, -- ¿son verdaderas en todos sentidos?, ¿realmente Prometeo nos salvó de todos los Dioses?.

Para comprenderlo tenemos que estudiar el papel que jugaron teología y metafísica en la historia y desarrollo de la -- ciencia.

Otro aspecto que hay que analizar es el sentido gnoseológico y el sentido sociológico de la ideología, esto es, el sentido estricto y el sentido amplio del término. De esta forma, ya estaremos en posibilidad de responder si la ciencia social puede o no ser neutral, es decir, si puede carecer de ideología.

Pasemos a estudiar dicha relación:

ETAPA "TEOLOGICA" DE LA CIENCIA.

La famosa ley de los "Tres Estados" de Augusto Comte nos puede servir para introducirnos en el tema propuesto. - - Henri Lefebvre nos recuerda en qué consiste dicha ley de la siguiente manera: "El espíritu humano, según Comte, ha atravesado primero una etapa teológica, en la cual atribuye los fenómenos a causas sobrenaturales, es decir, a la acción de poderes arbitrarios análogos a la personalidad humana (espíritus más o menos caprichosos y conscientes, favorables o crueles). Después habría venido el período metafísico, que explica los hechos de la naturaleza por abstracciones, por cualidades ocultas, como la "piedridad" de la piedra, la "virtud dormitiva" del opio, - el horror de la naturaleza ante el vacío, la cualidad "gravífica" de los cuerpos pesados, etc.

Por último, en la edad positiva científica, a la que hemos llegado, el espíritu renuncia a conocer las causas, estudia el "cómo" y no el "porqué" de los fenómenos, y se contenta con descubrir las relaciones constantes y regulares entre estos fenómenos, sus leyes" (1).

Es muy ilustrativo el trabajo de Plejanov: "La Concepción Materialista de la Historia", en lo que se refiere a esa concepción teológica de la historia de la cual nos refiere ejemplos muy interesantes; de San Agustín de Hipona nos dá estas citas: "Después que los reinos de Oriente hubieron brillado sobre la tierra durante una larga sucesión de años, Dios -- quiso que el Imperio de Occidente, que era el último, en el orden de los tiempos, fuera el primero de todos por su grandeza y su extensión; y como tenía resuelto servirse de este Imperio para castigar a un gran número de naciones, confió a hombres a pasionados por el elogio y el honor" etc...

"Lo mismo que depende de Dios afligir o consolar a -

los hombres, según los consejos de la justicia y de su misericordia, es El también quien reglamenta la duración de las guerras, quien las abrevia o las prolonga según su voluntad" (2).

Es el propio Plejanov el que cuestiona esta concepción agustiniana utilizando un argumento directo:

"El mismo autor, con la misma convicción, con la misma fidelidad a su principio fundamental, y en la misma obra, nos dice que los arbitrios del Señor son insondables. Pero si es así ¿porqué emprender la tarea necesariamente ingrata y estéril de sondearlos?. Y ¿porqué indicarnos estos insondables arbitrios como una explicación de los acontecimientos de la vida humana?" (3).

No menos interesantes son las citas que nos dá De -- Bossuet: "Estos imperios, dice en su 'Discurso sobre la Historia Universal', tienen una ligazón necesaria con la Historia del Pueblo de Dios. Dios se ha servido de los asirios y de los babilonios para castigar este pueblo; de los persas para restablecerlo; de Alejandro y de sus primeros sucesores para protegerlo; de Antioco el Ilustre y de sus sucesores, para ejercerlo; de los romanos para sostener su libertad contra los reyes de Siria, que no pensaban más que en destruirlo. Los judíos han durado hasta Jesucristo bajo el poder de los mismos romanos. Cuando lo han desconocido y crucificado, estos mismos romanos han prestado su ayuda sin sospecharlo, a la venganza divina, y han exterminado este pueblo ingrato".

Sin embargo en Bossuet hay un avance, los arbitrios de Dios se pueden sondear:

"La verdadera ciencia de la historia consiste en advertir en cada época esas secretas disposiciones que han preparado los grandes cambios y los cálculos importantes que los han hecho suceder" (4).

Según esto, podemos ver que la concepción teológica no es una y la misma. Sin embargo, su rasgo común es el remitirse a la intervención divina como causa última de los sucesos históricos. Es por eso que se entiende y explica la reacción generalizada de contraponer fé y ciencia, porque la fé al tratar de dar respuesta a todo cuando fuese importante en el proceso humano, obstruía el desarrollo de la ciencia. Por supuesto que lejos está en nosotros hacer teología, no queremos hablar de verdad o falsedad teológica sino de verdad o falsedad científica.

Un trabajo de divulgación de Bertrand Russell (5), nos refiere en forma muy amena la lucha de la ciencia y la religión en diversos campos: Astronomía (Copernico - Galileo), - Geología y Biología (Hutton - Darwin), Anatomía - Fisiología - (Vesalio - Harvey), Psicología etc... Las ideas allí expresadas son ya del dominio general (fueron publicadas por primera vez en 1935).

Nestor Braunstein explica porqué unas teorías sí tuvieron resistencia (Copérnico, Bruno, Galileo, Darwin) y otras no (Lavoisier, Dalton, en la química), y encuentra en ello razones económicas y políticas. (6)

Aquella época en que todo lo dominaba la teología, - en la que la filosofía era considerada como sierva de la teología, y la filosofía era la ciencia por excelencia, fué crítica. Esta dominación tuvo que ser criticada incluso hasta la exageración, solo así se podía avanzar en el campo científico. Althusser nos previene contra el retorno en su capítulo sobre la explotación de la ciencia por la filosofía, mencionando el caso de Pascal y el de Teilhard. Todo aquello que recuerde la teologización de la ciencia o de la crisis de la ciencia debe de frenarse. Donde hay auténticos problemas debemos de buscar respuestas, no interpretaciones. Althusser nos recuerda que:

"en el caso de las filosofías abiertamente religiosas es la ideología práctica religión la que, por medio de esas filosofías, explota en su propio provecho las ciencias, sus dificultades, sus problemas, sus conceptos o su existencia". Para apuntar que la filosofía viene a ocupar este lugar de explotadora: "En todas sus variantes, la filosofía aparece como la disciplina que dicta sus derechos a las ciencias, ya que plantea la cuestión del derecho de estas y responde dando atributos de derecho al conocimiento científico". "La filosofía 'dicta la verdad' en la ciencia, 'la verdad' de la ciencia" (7).

Por otra parte, es precisamente el trabajo de Marx y Engels, "La Ideología Alemana", donde critica a quienes creen -- que la crítica central es la religiosa (crítica que Marx compartió en su trabajo anterior sobre Hegel) porque es ahí donde se atascaron los neohegelianos, en el propio campo de Hegel que habría que abandonar para realmente superarlo: "No sólo sus respuestas, sino también los problemas mismos, llevan consigo un engaño... Toda la crítica filosófica alemana desde Strauss, hasta Stirner se limita a la crítica de las ideas religiosas ... Los viejos hegelianos lo comprendían todo una vez que lo reducían a una de las categorías lógicas de Hegel. Los neohegelianos lo criticaban todo sin más que deslizar por debajo de ello ideas religiosas o declararlo como algo teológico. Los neohegelianos coincidían con los viejos hegelianos en la fé, en el imperio de la religión, de los conceptos, de lo general, dentro del mundo existente" (8).

ETAPA METAFISICA DE LA CIENCIA.

Encontramos aquí cómo la etapa teológica no es totalmente superada por la época metafísica, se sustituye a Dios por La Idea. Es la Idea la que explica todo sin comprender nada particular, sin comprender al final nada.

No hay que contraponer ideas o frases a otras ideas o frases. Lo que importa es transformar la sociedad para que las ideas se transformen. La base no hay que buscarla en la religión, sino en otra parte, en la forma de producción. En fin, -- aparece el primer esbozo de materialismo histórico.

Corina de Yturbe nos advierte sin embargo los límites de esta tesis: "Si bien Marx tiene que subrayar el papel de las causas económicas dentro de la polémica ideológica, sobre si es necesario modificar la conciencia de los hombres, o la realidad social de donde proviene esta conciencia, la utilidad ideológica de esta tesis no le confiere carácter científico" (9).

En otro capítulo tendremos oportunidad de profundizar algunos problemas de la concepción materialista de la historia, de momento esta referencia nos sirve para ubicar la religión y su lugar dentro de la sociedad:

"La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden, así, la apariencia de la propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos del pensamiento".

"Esta concepción de la historia consiste, pues, en exponer el proceso real de producción, partiendo para ello de la producción material de la vida inmediata, y en concebir la forma de intercambio correspondiente a este modo de producción y engendrada por él, es decir, la sociedad civil en sus diferentes fases, como el fundamento de toda la historia, presentándola en su acción en cuanto Estado, y explicando en base a ella todos los diversos productos teóricos y formas de la conciencia, la religión, la filosofía, la moral, etc." (10).

Siguiendo esta línea de pensamiento que ha dado pie a las críticas al 'determinismo economicista' de Marx. Lenin asegura que "sería estrechez burguesa olvidar que la opresión religiosa sobre el género humano no es más que producto y reflejo - de la opresión económica en el seno de la sociedad" (11), más adelante declara a la esclavitud económica fuente auténtica del embaucamiento religioso de la humanidad. Es por ello que en - - otro texto busca "subordinar la propaganda ideológica, la predica de ciertas ideas, la lucha contra un enemigo milenarista de la cultura y del progreso (es decir, contra la religión), a la lucha de clases, es decir a la lucha por objetivos prácticos determinados en el terreno económico y político" (12).

Engels en un conocido texto del Antidühring, critica a dicho señor por prohibir la religión, de esta manera: "El señor Dühring no puede esperar que la religión muera de esa su -- muerte natural. No; él procede de un modo radical. Es más bis-- marckista que Bismarck. Decreta leyes mucho más severas que las de mayo, no solo contra el catolicismo, sino contra toda reli-- gión en general; azuza a sus gendarmes del porvenir contra la - religión, con lo cual ayuda a esta a conquistar la corona del martirio, y con ella la prolongación de su vida" (13).

De acuerdo con estas ideas básicas el Comité Central del Partido Comunista de Cuba elaboró su "Tesis sobre la Reli-- gión, la Iglesia y los Creyentes", en donde se asientan estas - afirmaciones:

"La política del Partido descansa en el presupuesto - de que la lucha por una conciencia científica, materialista y - libre de prejuicios y de supersticiones, está subordinada a la batalla por la consolidación de las correspondientes relaciones socialistas, batalla en la que han participado, participan e in dispensablemente deben participar creyentes y no creyentes, religiosos y ateos".

Los puntos esenciales de la política del P.C.C. son los cuatro siguientes:

"1° El Partido se esfuerza sistemática y pacientemente por difundir entre las masas las concepciones científicas - del materialismo dialéctico e histórico sobre la naturaleza, - la sociedad y el pensamiento; y por librar a las masas de los dogmas y supersticiones religiosas y de los prejuicios por éstas engendrados".

"2° Dentro de la política de unidad de todo el pueblo que desarrolló el Partido no cabe el aislamiento o repudio a los creyentes, sino su atracción a las tareas concretas de la Revolución..."

"3° En cuanto al Partido y a la Unión de Jóvenes Comunistas, éstos se reservan el derecho de exigir que los que ingresen en sus filas tengan una formación política-ideológica plenamente concordante con los fundamentos teóricos, dialécticos-materialistas, en los que se asientan su programa y su doctrina".

"4° En el orden de la política educacional el Partido considera indispensable que la enseñanza que se imparta sea estrictamente científica y laica, basada en la concepción marxista-leninista, sobre la educación comunista de las nuevas generaciones".

No es difícil para el que esto escribe afirmar que en la lucha religión-ciencia, ambas han ganado. La ciencia, puesto que ha avanzado en el conocimiento de la naturaleza y la sociedad. La religión, entendida como fé, porque nos da a los creyentes el campo de relación con Dios, que no es el científico, el campo de la contemplación-acción, que es el amor concreto. No es la contemplación del Dios spinozista que sería la ciencia

quien lo haría. No es tampoco la del Dios de Diderot que en última instancia casi nada tiene que ver con nosotros. Es por el contrario, un campo de conocimiento no racional, no demostrable, venido a nuestra conciencia desde un campo bórdamente ideológico, decantado a través de los siglos, y cuya única aproximación es que se amen los unos a los otros, porque a Dios nadie lo ha visto, la única muestra de su existencia es el amor al prójimo, al caído en desgracia, al que tiene hambre y sed, al esclavizado.

Es por esto que no estoy de acuerdo con la tesis martiana que conserva el P.C.C., de que "las religiones todas son iguales; puestas una sobre la otra no se llevan ni un codo, ni una punta; se necesita ser un ignorante cabal, como salen tantos de las universidades y academias, para no reconocer la -- identidad del mundo. Las religiones todas han nacido de las -- mismas raíces, han adorado las mismas imágenes, han prosperado por las mismas virtudes, se han corrompido por los mismos vicios" (14).

Nuestro acceso a lo sobrenatural bien pudo ser totalmente natural, no necesariamente milagroso, de lo humano ascender a lo divino, aunque tenga razón Russell al ver que no tenemos mucho de que enorgullecernos con el hombre "solo una auto-complacencia abismal podría ver en el Hombre una razón para -- que la omnisciencia lo considerara como un motivo adecuado para el Creador" (15).

No me hace ningún problema aceptar que hayamos llegado al conocimiento de Dios por vía superestructural, entendido como algo interactivo con lo económico; pero de ahí a afirmar que no se ha avanzado un ápice desde el animismo primitivo al monoteísmo judeo-cristiano, es metafísica pura. Es pensar -- que no ha pasado nada a través de los siglos. En materia de religión no hay nada nuevo bajo el sol. Nada más falso, la gran

prueba son los Camilo Torres, los Arnulfo Romero, los que denuncian la corrupción, los revolucionarios cristianos, campesinos, pequeñoburgueses y pueblo latinoamericano, para poner por ejemplo a los mejores herederos de los primeros seguidores de Cristo. En esto sí vale el dicho "obras son amores y no buenas razones".

Ahora podemos dar el paso hacia la relación ciencia-ideología. Hemos visto como la ciencia tuvo que avanzar contra posiciones teologizantes, tuvo que combatir además contra idealismos y prejuicios metafísicos, esto es, contra ideologías específicas. "El marxismo clásico, nos dice Nguyen Ngoc Vu, considera la religión esencialmente como una ideología, y...es esencialmente en el ámbito de la teoría de la ideología donde se hace, en última instancia, la crítica marxista del fenómeno religioso".

El mismo autor nos da una definición aproximada de ideología: "La ideología es un conjunto de representaciones -- (mitos, creencias, ideas, teorías...) que pretenden ser independientes de la base material económica, ó que se consideran como la realidad que determina esta base" (16).

Aparentemente el ideal es cuando todo será transparente, sin ideologías. En los famosos párrafos sobre el fetichismo de la mercancía de 'El Capital', se asenta que:

"El reflejo religioso del mundo real solo podrá desaparecer por siempre cuando las condiciones de la vida diaria, laboriosa y activa, representen para los hombres relaciones -- claras y racionales entre sí, y respecto a la naturaleza. La forma del proceso social de vida, o lo que es lo mismo, del -- proceso material de producción, sólo se despojará de su halo -- místico, cuando ese proceso sea obra de hombres libremente socializados y puesta bajo su mando consciente y racional. Mas --

para ello, la sociedad necesitará contar con una base material o con una serie de condiciones materiales de existencia, que - son, a su vez, fruto natural de una larga y penosa evolución" (17).

PROBLEMA GNOSEOLOGICO DE LA IDEOLOGIA.

Pero veamos como ha evolucionado el problema de la relación Ciencia e Ideología. German Gómez define la ideología de esta manera: "La ideología constituye una visión de la realidad compuesta de creencias, juicios de valor, actitudes y voliciones, que recoge y expresa intereses concretos de clase y que -- afecta toda acción de los individuos guiándolos en una direc--- ción práctica determinada. Por ellos, la ideología acompaña ine- ludiblemente todo tipo de pensamiento, ya político, ético, esté- tico o científico, en sus momentos y cualidades y a la vez a to- do tipo de acciones".

El mismo encuentra un antecedente del sentido estricto de Ideología en Bacon. "Sobre el manejo de la ideología a - la manera de la acepción restringida podemos identificar un a-- cercamiento en Francis Bacon, particularmente en "Nuevo Organon", una de sus obras cumbres, donde propuso la existencia de sus cé- lebres "ídolos", ataduras, errores, prejuicios entorpecedores, fantasmas o "fetiches del alma" que impiden el conocimiento"(18).

Es importante recordar este antecedente porque sin du- da alguna ha influido más que otros en la concepción de la ide- ología como falsa conciencia. Pero no adelantemos vísperas. De - lo que se trata pues, es de saber si la ciencia y la ideología se contraponen o no. Según la definición dada por Ngoc Vu, pá-- rrafos arriba, es una inversión de la realidad, ésta parece ser la acepción marxista clásica, en este caso se contraponen. Se-- gún la definición de Germán Gómez opta por un sentido amplio en

que no hay necesariamente contraposición. Si no se contraponen, entonces ¿cómo funcionan las ideologías?. Para ser más preciso, ¿cómo expresa intereses de clase? Cada ideología funciona de diversa manera, la forma de relacionarse con el objeto no es la misma por parte de la ideología burguesa, que por parte de la ideología proletaria.

En Karel Kosik se puede aproximar la ideología con lo que él llama la pseudoconcreción que define así: "El conjunto de fenómenos que llenan el ambiente cotidiano y la atmósfera común de la vida humana, que con su regularidad, inmediatez y evidencia penetra en la conciencia de los individuos agentes asumiendo un aspecto independiente y natural" (19).

Este mundo fenoménico de apariencias, es el que se trata de reproducir o de romper, según sea el caso. Ana María Rivadeo nos dice, siguiendo a Gramsci, que: "El análisis político lo conduce a encontrar en la ideología el momento central del que depende la hegemonía de una clase, hegemonía que garantiza su posibilidad tanto de constituir, y conservar, como de transformar un bloque histórico" (20).

Juan Carlos Geneyro nos dice: existe hegemonía mientras hay consenso y que en la crisis hegemónica entra en acción la coerción, precisando que ambos (consenso y coerción) van unidos (21). Corresponde el consenso, a los aparatos ideológicos de Estado que estudió Althusser, y a los represivos la coersión.

Ya tenemos bien definido el problema. Tenemos que distinguir los planos gnoseológico estricto del plano sacionoseológico (super estructural) amplio.

En el aspecto gnoseológico Nagel nos recuerda la relación entre sentido común y ciencia; considera al sentido común como conocimiento precientífico y afirma que "no hay ninguna lí

nea nítida que separe las creencias incluidas generalmente bajo el rubro familiar, pero vago, de 'sentido común' de las afirmaciones cognoscitivas reconocidas como 'científicas'. A continuación nos enumera algunas diferencias como sistematización, aplicación, no contradicción, precisión (recuento y medición), grado de abstracción, verificación y validación: "La diferencia descrita puede ser expresada mediante la afirmación de que las conclusiones de la ciencia, a diferencia de las creencias del - sentido común, son los productos del método científico" (22).

Mario Bunge coincide con Nagel en cuanto su concepción de diferencias entre sentido común y ciencia: "El sentido común, nos dice Bunge, parte de los hechos y se atiene a ellos... la investigación científica no se atiene a los hechos observados" - - (23), y dá su propia lista de diferencias (le llama inventario - de las principales características de las ciencias fácticas): - fáctica, trasciende los hechos, es analítica, especializada, clara y precisa; comunicable, verificable, metódica, sistemática, - general, legal, explicativa, predictiva, abierta; y por último, útil.

La famosísima "ruptura epistemológica" de Bachelard se encuentra precisamente localizada aquí: "Hay que aceptar una verdadera ruptura entre el conocimiento sensible y el conocimiento objetivo" (24). Para él no hay una línea nítida entre lo sensible y el conocimiento.

Louis Althusser siguiendo en esto a Bachelard considera básica la ruptura epistemológica entre Ideología y Ciencia. - Todavía en su curso de 1967, afirma que "el resultado de la intervención filosófica tal y como nosotros la concebimos, es trazar, en esta realidad indistinta, una línea de demarcación que - separe, en cada caso, lo científico de lo ideológico" (25). Es - en junio de 1972, en sus famosos "Elementos de Autocrítica", que corrige este error: "He aquí justamente el punto exacto en el --

que debo denunciar, ya que nadie lo ha hecho por mí, mi error teorista a propósito de la 'ruptura'. Esta 'ruptura', pese a todas mis precauciones, la concebí y definí en los términos racionalistas de la ciencia y la no ciencia. Desde luego no -- en los términos 'clásicos' de la oposición, entre la verdad y el error... No en los términos de una oposición entre el conocimiento y la ignorancia... Pero sí de una forma peor, si cabe: en los términos de una oposición entre la ciencia y la ideología... Suponía erigir esta noción equívoca de ideología sobre la escena racionalista de la oposición entre el error y la -- verdad. Al reducir la ideología al error, bautizando al error como ideología, suponía, finalmente, revestir a este teatro -- racionalista con los ropajes marxistas usurpados... Porque -- (Marx) no podía romper con la ideología burguesa en conjunto -- más que a condición de inspirarse en las premisas de la ideología proletaria, y en las primeras luchas de clase del proletariado, en donde esta ideología tomaba cuerpo y cobraba consistencia" (26).

Sánchez Vázquez resume así su crítica a la primera fase de Althusser: "En suma, ciencia e ideología se contraponen no sólo en su relación con el conocimiento, sino también en su relación con la sociedad. Por ello, puede afirmar Althusser que mientras la ideología sirve a la clase dominante, la ciencia sirve a la clase dominada; o sea, la ciencia de por sí, es revolucionaria" (27).

Es verdad, entonces, existe una diferencia específica entre la ideología, el sentido común y la ciencia; pero no estriba en que la ciencia sea verdadera y la ideología falsa, en que la ideología sea reaccionaria y la ciencia revolucionaria.

Luis Villoro, sin embargo, defiende la posición contraria: "La crítica a la ideología no puede ser ella misma --

ideológica. Supone la adopción de un punto de vista contrario, sobre el cual puede levantarse un pensamiento teórico y que -- puede ser el primer paso hacia un saber científico". Más adelante afirma: "Sólo la crítica científica realiza en el campo de las ideas una emancipación semejante a la que el proletariado realiza en el campo de la práctica". "Ampliar el sentido del término (ideología), conduce a tales dificultades que pier de todo valor teórico" (28).

En cierta manera coincide con Bunge que califica a lo ideológico como fundado en esquemas preconcebidos: "Nótense, nos dice Bunge, las diferencias entre una ideología sociopolítica cualquiera y una teoría perteneciente a las ciencias sociales básicas o puras. A diferencia de la primera, la segunda a) está constituida por hipótesis más o menos comprobables, en tre las cuales figuran regularidades (tendencias o leyes), b) es capaz de producir predicciones más o menos precisas y c) no contiene juicios de valor ni programas de acción" (29). En suma, se trata a la ideología como no sujeta a pruebas en base a las cuales se pueda preveer, y que por el contrario, está domi nada por prejuicios y voluntarismos.

Carlos Pereyra también parece estar de acuerdo con los autores citados (Nagel, Bunge, Althusser la. fase, Villoro), Acepta con Villoro la doble acepción del concepto, la epistemológica y la sociológica. Sin embargo, ambos comparten, por lo menos, la inversión mistificadora de la realidad que es obra de la ideología: "En tanto concepto epistemológico, ideología se opone a ciencia y se distingue del error. Un discurso ideológico es lo opuesto a un discurso científico, pero no es un discurso falso sin más. A diferencia del mero error que nadie está in teresado en sostener una vez mostrada su falsedad, el discurso ideológico pasa por verdadero y es promovido como tal, en virtud de su función social como elemento de legitimación de ciertas relaciones sociales. En tanto concepto sociológico, ideología refiere a ciertos mecanismos inconcientes mediante los cua

les los agentes históricos reconocen su experiencia social; formas en las que se expresan propósitos y aspiraciones determinados por el lugar ocupado en el sistema social; formas mediante las cuales los agentes se forjan una comprensión ilusoria de la realidad que en ningún caso puede ser confundida con el conocimiento strictu sensu de la misma. Ideología es aquí un sistema inconciente no teórico de codificación de la realidad. Este concepto desempeña en la teoría de la sociedad una función análoga a la que cumple el concepto de "racionalización" en la teoría -sicoanalítica" (30).

Karel Kosik, cuya definición de pseudoconcreción dimos más arriba, se suma a la idea de contraponer falsa conciencia, sistematización doctrinaria de las representaciones a teoría y ciencia.

Pero, cómo se logra el paso de lo pseudoconcreto a lo científico, según Kosik. Cómo no sucumbir en una sistematización doctrinaria de las representaciones: "De la representación viva, caótica e inmediata del todo, el pensamiento llega al concepto, a la determinación conceptual abstracta, mediante cuya formación se opera el retorno al punto de partida, pero ya no - al todo vivo e incomprendido de la percepción inmediata, sino al concepto del todo rícamente articulado y comprendido... El todo no es cognoscible inmediatamente para el hombre, aunque le sea dado en forma inmediatamente sensible, es decir, en la representación, en la opinión, o en la experiencia... Lo concreto se vuelve comprensible por medio de lo abstracto; el todo por medio de la parte" (31).

PROBLEMA SOCIOLOGICO DE LA IDEOLOGIA.

Vemos pues que estos autores comparten la idea de la ideología vs. ciencia, ya hemos dicho en lo referente a la ciencia que la debilidad del empirismo es precisamente el negar la -

actividad racional, el objeto no es evidente de por sí, si lo fuera, ¿para qué sirve la ciencia?, Marx ya lo había anotado. - Este es pues el sentido epistemológico, gnoseológico del concepto ideología. Sin embargo, no podemos anotararlo aquí y debemos de avanzar, como lo hizo Althusser después de su autocrítica, hacia el plano político social, al sentido amplio. Germán Gómez resume así la autocrítica de Althusser:

"I) Althusser tildó a la oposición excluyente ciencia ideología de especulación pura;

II) Anuló la búsqueda de una ideología ahistórica y eterna;

III) Desautorizó la definición de la ideología como falsa conciencia exclusivamente, y por tanto, depositaria del conocimiento erróneo y desviante;

IV) Consecuentemente y por añadidura, desterró el papel reaccionario que toda ideología, según él, debía entrañar;

V) Abandonó el planteamiento de una ciencia convertida en la residencia del conocimiento verdadero, así como obligadamente revolucionaria;

VI) Abrió el paso para concebir (teóricamente) la lucha entre las ideologías" (32).

Es precisamente esta lucha, la lucha ideológica de -- clases, la que nos dá la clave del problema. Marx y Engels desde "La Ideología Alemana" apuntaban que "Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; ó dicho en -- otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad, es al mismo tiempo, su poder espiritual dominante" (33).

Engels, en otro texto conocido por Marx, afirma que - "como hasta hoy la sociedad se ha agitado entre antagonismos - de clase, la moral ha sido siempre una moral de clase: o justificaba la dominación y los intereses de la clase dominante, o representaba, cuando la clase oprimida se hacia lo bastante potderosa, la rebelión contra dicho dominio y los intereses del - futuro de los oprimidos" (34).

No olvidemos que para Marx y Engels, la moral, la religión, la metafísica, son ideologías. La ideología por tanto al ser de clase, es burguesa, o proletaria, o pequeño burguesa, de determinada clase, para decirlo llánamente. Ahora sí podemos plantearnos el problema de si alguna de estas ideologías es -- falsa y, por tanto, la otra verdadera, o ambas falsas o verdaderas. Los autores que sólo aceptan la ideología como falsa consciencia declaran que la ideología social al tener por finalidad sujetar al explotado, reproducir las relaciones de producción dominante, coincide plenamente en el campo noseológico como mistificadora, oscurecedora, invertidora de la realidad.

Georg Lukacs en su célebre libro "Historia y Consciencia de Clase", matiza este problema así: "La limitación o barrera que hace de la consciencia de clase de la burguesía una consciencia 'falsa' es objetiva: es la situación de clase misma... Pues la consciencia de clase de la burguesía, aunque sea capaz de reflejar con toda claridad los problemas de la organización de ese dominio, de la transformación y la penetración - capitalistas del conjunto de la producción, tiene necesariamente que oscurecerse en el momento en que aparecen problemas cuya solución rebasa ya el ámbito de dominio de la burguesía, el capitalismo".

La consciencia de clase burguesa, pues, refleja con claridad los problemas que atañen al capitalismo. O dicho de - otro modo, "las contradicciones surgen en la consciencia de --

clase de la burguesía como contradicciones dialécticas, y no como crasa incapacidad de concebir las contradicciones del propio orden social".

"La historia ideológica de la burguesía no es sino -- una lucha púramente desesperada contra la comprensión de la verdadera naturaleza de la sociedad por ella producida, contra la consciencia real de su posición de clase".

El proletariado por su parte, no se encuentra en un campo abierto cuya transparencia es total; así como la burguesía dentro de su dominio puede ser 'objetiva', el proletariado puede errar y caer en el economisismo ó en el politicismo, pero según Lukacs, "hasta en la consciencia 'falsa' del proletariado, hasta en sus errores de hecho, hay una tendencia objetiva a la verdad".

Aquí, Lukacs, hasta lo burgués lo ve proletario, en un optimismo exagerado. Porque los errores del movimiento obrero no son producto de la clase obrera, sino de la lucha con la clase dominante, con la ideología dominante.

No hay ideología verdadera y falsa de por sí, entre otros aspectos porque no hay ideologías puras. Lo que hay es -- una lucha en la que "los momentos ideológicos no sólo 'encubren' los intereses económicos, no son sólo banderas y consignas en la lucha, sino partes y elementos de la lucha real misma" (35).

Germán Gómez hablando de la obra "Concepto de Clases Sociales" de Theotonio Dos Santos, nos relata que: "En Dos Santos hay el entendido de una confrontación entre dos ideologías. Sin embargo, si hay que subrayar su propuesta acerca de la verdad en ambas. Por un lado, a nivel gnoseológico o epistemológico, la ideología burguesa es falsa, ya que encubre, distorciona y/o niega la dinámica de la sociedad clasista; por el otro, y -

en el mismo nivel epistemológico, la ideología proletaria (ó socialista) es verdadera, en la medida en que no encubre ni necesita hacerlo, la forma en que devienen las relaciones entre los hombres dentro del modo de producción vigente.

Otro es el caso al abordar el llamado nivel sociológico o político, ya que de acuerdo con Dos Santos, las dos son -- verdaderas debido a que representan intereses concretos de las dos clases fundamentales" (36).

Al respecto, el mismo Gómez cita a Lowy en el párrafo donde atestigua que "el principio epistemológico según el cual el punto de vista del proletariado es el que ofrece la mejor -- posibilidad objetiva de un conocimiento de la verdad, de ninguna manera significa que basta situarse en ese punto de vista para conocer la verdad... Por otra parte, el punto de vista de -- las otras clases, incluso inferior, no sólo produce mentiras, -- contra verdades y errores... En conclusión: el punto de vista -- del proletariado no es una garantía suficiente del conocimiento de la verdad objetiva, pero es el que ofrece la mayor posibilidad de acceso a esa verdad. Y ello se debe a que la verdad es pa -- ra el proletariado un medio de lucha, un arma indispensable para la revolución. Las clases dominantes, la burguesía (y también los burócratas, en otro contexto), tienen necesidad de mentir -- para mantener su poder, el proletariado revolucionario necesita la verdad" (37).

Podemos concluir respecto a este problema, que la ciencia puede partir de determinada ideología, la proletaria, por -- ejemplo, pero la rebasa. Que desde el punto de vista gnoseológico el proletariado está en ventaja para conocer la sociedad y -- el proceso histórico, pero que nada garantiza que necesariamente lo haga, y que la ideología burguesa puede conocer la realidad pero en forma limitada y distorsionada, dado sus intereses de clase.

La conclusión a la que llegó Agustín Cueva es muy significativa: "... hemos evitado tratar la antinomia 'ciencia'/'ideología' de manera abstracta e indeterminada, por considerar - que, planteada como tal, es simplemente falsa. De hecho, la 'ideología' a secas no existe históricamente... puesto que las -- ideologías enfrentadas en la ciencia social y fuera de ellas -- son ideologías de clase. Sólo ubicándolas en este plano es posible, por lo demás, captar sus efectos diferenciales en el terreno del quehacer científico social; cuyo desarrollo no se ve limitado o impulsado por la intervención de la 'ideología' sin -- más calificativo, sino que se despliega en el ámbito demarcado por cada perspectiva de clase, que restringe o amplía las posibilidades de objetividad en función de los intereses materiales, expresados en cada ideología" (38).

Hay que subrayar algo muy importante, la ideología burguesa no es de por sí falsa, pueden bajo esta perspectiva producirse conocimientos verdaderos, que se incorporen al cuerpo - científico.

René Zavaleta cita a Marx a este respecto, y lo comenta así: "El costo de la mercancía se mide por la inversión de capital; el costo real de la mercancía, por la inversión de trabajo (El Capital T III).

Costo de la mercancía - igual - inversión de capital - igual - conocimiento desde el punto de vista del capital. Costo real de la mercancía - igual - inversión de trabajo - igual - conocimiento desde el punto de vista del trabajo. Si se lo dice de otro modo, Marx dá por sentado que hay un conocimiento válido y útil para el capitalista, pero útil y válido sólo para él; por la inversa, la visión de 'costo real' es como un atributo... de la fuerza de trabajo" (39).

Sánchez Vázquez nos recuerda que cuando se habla de ciencia burguesa, lo burgués no le quita lo científico "esto es

muy comprensible, nos dice, cuando se trata de ciencias formales y naturales, es igualmente válido en las ciencias sociales. En cuanto a su valor de verdad, no hay diferencia alguna entre una teoría física y una teoría social. Y cuando se habla -como hace Marx- de economía política burguesa, el calificativo apunta más bien a la ideología que la inspira o subyace en ella, - sin que por ello se haga depender su valor de verdad o su falsedad de dicha ideología" (40).

¿NEUTRALIDAD IDEOLÓGICA EN CIENCIAS SOCIALES?

De todo lo dicho se desprende un problema muy conocido, el de la imposibilidad de la neutralidad ideológica dentro de las ciencias sociales. Un trabajo muy importante a ese respecto es el del soviético Moskvichov. Algunas de sus conclusiones las enumero a continuación:

"La metodología cientísta de la ciencia social, metodología basada en el principio de la 'libertad respecto de los valores', cumple las siguientes funciones ideológicas:

Ocultar, o al menos velar el hecho de que la sociología burguesa moderna es una forma del conocimiento social en que está interesada la clase explotadora dominante;

Al basar la metodología del conocimiento sociológico sobre las capacidades cognoscitivas absolutas e invariables del hombre, mantiene las posiciones idealistas e impide la creación de una metodología científicamente argumentada del conocimiento social;

Al levantar una barrera infranqueable entre los enfoques científico y de valor de la realidad y, al calificar como objetivo de la ciencia social la descripción empírica y la información empírica, sobre la realidad; pone un veto teórico so-

bre la búsqueda de los problemas sociales básicos, ya que ningún problema de éstos puede ser formulado valiéndose únicamente de los juicios empíricos acerca de los hechos;

La 'liberación' de la sociología respecto de los valores significa el afán de dejar una impronta en toda la estructura del pensamiento, desviarse hacia el pensamiento técnico pragmático en el que las ideas son adecuadas si es que aportan un -- provecho directo.

No cabe la menor duda de que este programa es ideológico" (41).

Para dar por concluidos estos apuntes en torno a la neutralidad ideológica, nos auxiliaremos del trabajo de Germán Gómez en dos sentidos: cuál es, en su opinión, la posición de Lenin respecto a estos problemas y por último, unas citas de Gramsci -- al respecto:

"... nuestros puntos de vista acerca de las contribuciones de Lenin al tratamiento del concepto de ideología...:

I) Consideró la existencia de dos ideologías en el capitalismo, que responden a los intereses antagónicos de las dos clases fundamentales, sin por ello no haber considerado derivaciones particulares de ellas (ideología del tradeunionismo, de los católicos y monarquistas y la de los revolucionarios social demócratas).

II) Planteó explícitamente la existencia de una lucha ideológica, vale decir, de las dos ideologías en pugna constante por dirigir las ideas de los hombres.

III) Negó la existencia de una ciencia imparcial.

IV) Sugirió la existencia de ideologías científicas y de ciencias ideologizadas.

V) Consideró que el marxismo es también una ideología, fundada en los intereses de clase proletarios, aunque nunca lo redujo a mera ideología" (42).

De Gramsci cita algunos párrafos:

"No deja de tener significado que el jefe actual del partido socialista... que resume y sintetiza en sí todas las debilidades ideológicas y los caracteres distintivos del maximalismo de después de la guerra; pero eso sería inevitable si nuestro (partido) no tuviera una directiva también en este campo, si no procediera a tiempo a reformar ideológica y políticamente a sus cuadros actuales y a sus miembros, para hacerlos capaces de contener y encuadrar masas todavía más amplias sin que la organización sufra demasiadas conmociones y sin que la figura del partido sea cambiada... Nosotros sabemos que la lucha del proletariado contra el capitalismo se desarrolla sobre tres frentes: el -- económico, el político y el ideológico... La lucha económica no puede ser separada de la lucha política y ni la una ni la otra pueden ser separadas de la lucha ideológica... Es necesario el elemento conciencia, el elemento 'ideológico', es decir la comprensión de las condiciones en que se lucha, de las relaciones sociales en que vive el obrero, de las tendencias fundamentales que obran en el sistema de estas relaciones... La actividad teórica, es decir la lucha sobre el frente ideológico, ha sido siempre descuidada por el movimiento obrero italiano. En Italia (fue ra de Antonio Labriola) ha sido estudiado por los intelectuales burgueses para desnaturalizarlo y darle uso en la política burguesa, que por los revolucionarios... Precisamente porque el partido está fuertemente centralizado urge una basta obra de propaganda... Es necesario que el partido, de manera organizada, eduque a sus miembros y eleve su nivel ideológico... La preparación ideológica de masa es por tanto una necesidad de la lucha revolucionaria, es una de las condiciones indispensables de la victoria" (43).

Según esto, qué papel juega el científico, si no puede ser neutral. Alfredo Tecla afirma que "el investigador, el científico social consecuente, aúna a su actividad científica una praxis política determinada, y que, en cierto modo, ambas prácticas se complementan" (44).

Nelson Osorio por su parte define que "para un intelectual, para un trabajador de la cultura y de la ciencia, asumir el marxismo integralmente implica comprender su trabajo en una doble línea de responsabilidad, tanto con respecto al desarrollo de la teoría científica, como con respecto a las necesidades inmediatas de la realidad histórica, sin opciones maniqueas y excluyentes, entendiéndolas como el único modo de integrarse revolucionariamente a la vida social" (45).

Para cerrar este capítulo y esta primera parte, recordemos esta cita de Rousseau hecha por Kautski: "Juan Jacobo - - Rousseau ofrece el siguiente pasaje en su Julia, o La Nueva Eloisa:

'Me parece ridículo intentar el estudio de la sociedad (le monde) como un simple observador. Quien desea solo observar no observará nada, puesto que siendo inútil en el verdadero trabajo y un estorbo en las recreaciones, no se le admite en ninguna de las dos. Observamos las acciones de los demás en la medida en que nosotros mismos actuamos. En la escuela del mundo, como en la del amor, tenemos que empezar con el ejercicio práctico de aquello que deseamos aprender' (Parte II, carta 17)" (46).

Podemos llegar a algunas conclusiones. Sobre la etapa 'teológica' es evidente que constituyó un obstáculo en el desarrollo de la ciencia. La lucha entre ciencia y religión en dife

rentes campos del conocimiento fué más aguda en los casos en que cuestionaba algunos puntos ideológicos; esto es, en casos en que contradecía algunas doctrinas o creencias.

Sobre la etapa metafísica en la acepción comtiana, se substituyó a Dios por La Idea, esto es, se constituyó la filosofía en juez del conocimiento, 'iluminándolo' por unos principios universales. Una vez más, se obstaculiza el desarrollo de la ciencia, esta vez, en nombre de un conocimiento esencial.

La etapa científica al superar las posiciones absolutizadoras, pasa a hacer análisis concretos de los cuales se derivan las ciencias modernas. La religión, la metafísica, la moral, la ideología, encuentran su papel social gracias al análisis objetivo en donde se encuentra que las relaciones económicas son determinantes en última instancia, sin dejar de tener las "ideologías" una cierta autonomía. En el caso de la religión y la metafísica encuentran lo específico de su campo.

La ideología sin embargo, no se define, únicamente como falsa conciencia. Esto es, no únicamente toca el aspecto gnoseológico, aunque éste ha sido su sentido estricto. El sentido común, lo fenoménico o aparential, la pseudoconcreción no son suficientes para un conocimiento científico, hay que rebazarlos. En este sentido ciencia e ideología se contraponen.

Pero, la ideología tiene un sentido amplio, sociológico, de clase. En este aspecto, la ciencia puede desarrollarse y nutrirse de cualquier ideología; sin embargo, sólo aquellas clases que les interesa la objetividad, dada su situación concreta tienen mayores posibilidades de éxito en el quehacer científico social.

Todavía más, desde el punto de vista social, las ideologías son adecuadas a cada clase y para ellas son verdaderas,

desde el ángulo político, ya que están a favor de sus intereses concretos.

Es en las ciencias sociales, donde la contradicción ideológica y ciencia se agudiza. No hay en ciencia la neutralidad o libertad de valores, esto mismo es ideológico. No se puede en nombre de una objetividad abstracta, negar su estrecha relación con lo concreto, al grado de que los científicos sociales no son ni pueden ser meros expectadores de lo social. Quieran o no, participan en la práctica social y consciente o in conscientemente toman partido.

CAPITULO V

NOTAS SOBRE LAS POSICIONES METODOLOGICAS EN LA CIENCIA SOCIAL

En el presente capítulo pretendemos ver algunos de los problemas que hemos trabajado, pero ahora en el campo específico de la ciencia social. Problemas como la relación sujeto-objeto, entre ciencia e ideología, lo diacrónico y lo sincrónico, lo general y particular, etc... adquieren un matiz muy especial al -- tratarse de la ciencia social. En ella, por otra parte, encontramos las mismas tendencias, sea racionalistas o empiristas, que - identificamos con anterioridad. Pero no hay que adelantarnos, lo único que hay que dejar claro desde este momento, es evitar el - simplismo, ya que la realidad no es en blanco y negro, sino cromática. Esto quiere decir que no encontraremos fácilmente campos totalmente definidos, en cuanto a las posiciones frente a los -- problemas mencionados, aunque por supuesto sí es posible identificar tendencias.

EMPIRISMO Y RACIONALISMO.

Cerroni nos recuerda cómo aparecieron las ciencias sociales, nos dice: "La historia de la cultura se muestra dividida en dos grandes períodos, uno de los cuales se caracteriza por la sumisión general de la ciencia físico-natural a la filosofía y - de la filosofía a la teología; y el otro, por la progresiva autonomización de las ciencias, dentro del marco de una tendencia a la laicización de todo el saber" (1).

Nelson Coutinho por su parte, considera que hubo un momento de ascenso y otro de descenso en este último período, sobre

todo en lo que se refiere a la ciencias sociales. Considera que hubo un rompimiento con la primera etapa progresista de la siguiente manera: "Si la tarea ideológica de la burguesía revolucionaria fué la conquista de la realidad por medio de la razón desplegada en todas sus determinaciones, tal tarea - en la época de la decadencia - consiste precisamente en negar o limitar el papel de la razón en el conocimiento y en la praxis de los - hombres" (2).

Detengámonos un momento en el problema de las etapas. El ascenso se encuentra ligado a los nombres de Kant y Hegel. - Kant deja para la ciencia al intelecto y para el hombre (cultura), otro tipo de conocimiento. Es Hegel, quien resuelve esta - dicotomía, pasando del conocimiento intelectual a un conocimiento distinto, efectuado por la razón; pero vuelve a sujetar las ciencias a la filosofía, filosofía de la ciencia, filosofía de la historia. (3) Sin embargo, dió algunos pasos importantes que nos llevan a "la comprensión de lo real como totalidad sometida a leyes y la afirmación de la historicidad de los procesos objetivos".

Coutinho considera decadentes todas las escuelas filosóficas que quisieron retomar las posiciones kantianas y hegelianas sin criticarlas. "La historiografía filosófica vulgar - - (seudomarxista o burguesa), dice Coutinho, establece innumerables identificaciones falsas: entre el positivismo de Comte y - el materialismo ilustrado del siglo XVIII, entre Descartes y el existencialismo, entre Kant y los neokantianos, etc... " (4).

Existen básicamente dos grandes tendencias, la positivista-empirista y la formalista-racionalista. Son fundamentalmente estas escuelas, las que vamos a estudiar a continuación.

"Los científicos de la naturaleza, nos dice Antonio -- Alonso, parecen concordar en el uso del método hipotético-deduc

tivo como aceptable para todos ellos. Los sociólogos, por el contrario, se hallan radicalmente escindidos en dos facciones al menos. Los sociólogos empiristas manifiestan, franca o subrepticamente, que sólo la aplicación rigurosa del 'método científico' (sobre entendido el de las ciencias naturales), garantiza el genuino desarrollo de la sociología como ciencia -- con carácter sistemático y acumulativo. Los disidentes, como Weber, acentúan las características del hombre y de la sociedad humana irreductibles a las del mundo físico; de acuerdo -- con esta convicción proponen una 'metodología' científica específica - los tipos ideales" (5).

Kelle y Kovalzon se refieren a esto mismo de la siguiente manera: "La sociedad se distingue efectivamente de la naturaleza, pero no deja de ser parte de ella. Entre la primera y la segunda existen tanto diferencias como elementos comunes. Ello dá fundamento objetivo para dos tipos de conclusiones erróneas: para la parificación naturalista de la una con la otra (H. Spencer, Los social-darwinistas, etc.), y para el divorcio neokantiano entre la una y la otra y, por tanto, para que se borren las diferencias entre las ciencias naturales y las sociales ("física social", "social darwinismo", energetismo, etc.), por una parte, y por otra, para su enfrentamiento - absoluto" (6).

A pesar de sus diferencias, la escuela empirista y la escuela formalista coinciden en enfrentarse a lo que ellos llaman metafísica. Para ellos el primer campo de la objetividad que les queda vedado es el de la contradicción, la historia aparece como algo superficial incognoscible, el objeto de conocimiento se pierde: la acción humana, las relaciones sociales, "se abandona el concepto de verdad, esto es, la correspondencia entre la proposición del 'sistema' y la realidad externa, ya que tal correspondencia es considerada 'metafísica' e irracional" (7). Toda la ciencia se dirime a nivel del lenguaje.

POSITIVISMO.

Pero es conveniente detenernos en cada una de estas - corrientes mencionadas. Echemos una ojeada al positivismo. - - Schaff nos describe el espíritu del positivismo de esta forma: "Basta reunir una cantidad de hechos bien documentados, para que surja por sí misma la ciencia de la historia" (8).

Una de las bases del empirismo es la identificación - como dijimos líneas arriba, de las ciencias naturales y la ciencia social. Es desde Comte que se habla de una 'física social', una de sus consecuencias es absolutizar los aspectos cuantitativos como instrumento de investigación; "Adam Smith, nos dice - - Alonso, posee una concepción genérica y formalista de la naturaleza y de la historia humana, de ahí la tendencia a negar la -- distinción entre los fenómenos naturales y los sociales; ambos se estudian en términos cuantitativos" (9). Hasta la fecha algunos siguen pensando que el ideal de las ciencias sociales es su cuantificación, piensan en un método científico, el inductivo-deductivo, como el único método válido para estudiar cualquier objeto, su instrumento ideal es la estadística y las probabilidades.

Ernest Nagel es tajante en este sentido: "Cabe destacar que las leyes experimentales de las ciencias sociales son, quizás, exclusivamente estadísticas" (10).

David Willer nos puede ayudar a matizar más esta opinión de Nagel (más tarde nos detendremos en analizar las posiciones no empiristas): "La distinción básica entre el empleo -- del 'método estadístico', típico del grueso de la investigación sociológica, y el de un método matemático consiste en que la -- preocupación esencial es en el primer caso la determinación de la existencia (y posteriormente el nivel) de las relaciones empíricas entre variables, mientras que en el segundo lo es el es

tablecimiento de la forma de dichas relaciones. Los resultados del método estadístico pueden considerarse valiosos, aunque cada relación esté por completo aislada, tanto desde el punto de vista de su sentido, como desde el punto de vista empírico" -- (11).

En cuanto a las probabilidades, Nagel nos dice que "muchas explicaciones, en prácticamente todas las disciplinas científicas, no tienen, prima facie, una forma deductiva, pues sus premisas explicativas no implican formalmente sus explicanda. Sin embargo, aunque las premisas sean lógicamente insuficientes para asegurar la verdad del explicandum, se dice que hacen a este último 'probable'". Más adelante concluye que las explicaciones genéticas son totalmente probabilísticas. No debemos olvidar que una característica, desde Comte, en la escuela positivista empirista es que lo que pueden estudiar las ciencias es el cómo, no el porqué; si no rebasan el cómo, lógicamente las probabilidades son una de sus conclusiones necesarias, independientemente de sus intenciones por llegar a leyes generales.

Una de sus tentaciones constantes, el ejemplo de Hume es clásico, es el escepticismo, dadas sus premisas anti-teóricas. "Ninguno de los enunciados rotulados como leyes de las diversas ciencias son, de hecho, lógicamente necesarios, puesto que puede demostrarse que sus negaciones formales no son contradictorias" (12). La conclusión es necesaria para ellos, ya que no quieren hacer relaciones extra lógicas.

Podemos afirmar que la base del empirismo es la inducción por enumeración simple. Rex, la vé como una de las dos alternativas de la posición baconiana, la otra es la descripción y la clasificación. Rex define a este tipo de inducción como "consistente en observar las características o la conducta del mayor número posible de ocurrencias de un fenómeno para luego generalizar" (13).

Un defensor del método inductivo es Barker. Escribió el libro "Inducción e hipótesis", para defender sus tesis centrales. Veamos algunas de sus afirmaciones; su definición es - la siguiente: lo inductivo "se refiere a los razonamientos cuyas premisas contienen información acerca de algunos miembros de una clase con el fin de dar base a una conclusión que constituye una generalización acerca de toda la clase". El también niega la necesidad causal: "Nunca podemos verificar por observación directa que un fenómeno particular depende causalmente de otro".

El, como Nagel, no encuentra el puente que una lo lógico con lo extralógico. "Cuando planteamos problemas filosóficos acerca de la lógica de la confirmación, en realidad no estamos interesados en obtener una descripción de lo que la gente hace, de la manera en que actúa, ó en que usa el lenguaje. Lo que nos interesa es obtener un esquema ideal de razonamiento" (14).

Los elementos de la sociología empírica, según - - - Moskvichov son: "1) las premisas teóricas generales (filosóficas, políticas, morales, etc.); 2) los datos concretos; 3) el conjunto de procedimientos, medios y métodos, es decir, la técnica de la investigación; 4) las generalizaciones particulares, los modelos teóricos particulares y, 5) las recomendaciones -- prácticas para el 'cliente'" (15).

Otra característica del empirismo es reducir el método a una pura técnica: "El empirismo sociológico, nos dice Alonzo, propone el esquema dual: teoría - técnica (que ellos -- llaman métodos)". A este respecto es el mismo Alonzo el que -- nos aclara cuál es la diferencia: "Método... no es el proceso lógico general, propio de toda investigación empírica, sino -- una etapa específica que dimana de una posición filosófica y -- de una teoría sociológica determinada -empirista, funcionalista, estructuralista, formalista, materialista dialéctica, etc.

- en la que, el investigador basado en la respectiva perspectiva teórica, examina y selecciona unas técnicas concretas de investigación sociológica para conseguir un objetivo concreto" - (16).

En fin, el ideal del estudioso social es para los empiristas, la posibilidad de experimentación, como si fuera laboratorio. Por tanto, proponen un punto próximo 'la investigación empírica controlada' y buscan un objetivo 'las leyes transculturales' esta investigación será un estudio controlado de la conducta manifiesta (17).

EL METODO DE DURKHEIM.

Antes de pasar a estudiar el racionalismo -formal, - es conveniente detenernos aunque sea en una página, en algún autor empirista. He escogido por su importancia y por su obra metodológica a Durkheim.

Con lo primero que nos topamos es que hay autores -- que no lo consideran dentro de dicha escuela, es más, el mismo Durkheim guarda su distancia con respecto a Comte y Spencer. - Califica de experimentalista, Umberto Cerroni, a Durkheim y lo cita para recordarnos como su positivismo lo considera racionalista y que lo que busca es encontrar la causalidad de los fenómenos sociales. En polémica con Parsons afirma que: "En realidad Durkheim significa el primer gran intento de crítica de la metodología positivista en una dirección distinta a la que hasta entonces había sido normal en el neidealismo". Más adelante Cerroni recuerda que no identifica las ciencias sociales y naturales, pasa después a criticarlo por no rebasar la pura clasificación (18). A este respecto ya habíamos aclarado que - no existen posiciones puras, sin embargo en Durkheim la tendencia dominante es empirista, no es casualidad que lo que le reclama Cerroni es justamente lo que se considera una vertiente

empirista importante, esto es, la descripción y la clasificación.

Durkheim, por otra parte, tiene como objeto de estudio un tipo medio. Rex nos aclara que "el propósito de Durkheim es principalmente descriptivo; examina el tipo medio por que es imposible examinar todo caso empírico, y lo considera el mejor medio de llegar a cierta generalidad manteniendo, al mismo tiempo, la mayor fidelidad posible a los hechos" (19). El propio Durkheim define así el tipo medio: "Si se conviene en denominar tipo medio al ser esquemático que se constituirá reuniendo en un mismo todo, en una suerte de individualidad - abstracta, los caracteres más frecuentes en la especie con -- sus formas más frecuentes, se podrá afirmar que el tipo normal se confunde con el tipo medio".

Destaquemos otros puntos de las páginas de las "Reglas del Método Sociológico", en su prefacio de la segunda edición contrapone a la introspección la observación y experimentación que avanza hacia los caracteres más profundos. Por supuesto, guarda también su distancia, por su complejidad con el problema de la causalidad concluyendo de la siguiente manera: "Por lo tanto, nuestra regla no implica ninguna concepción metafísica, ninguna forma de especulación sobre el fondo de los seres".

Contradictorio pero consecuente llegar a lo más profundo a lo menos visible, como objetivo, no tocar la causalidad ni el fondo del ser como condición. Resultado, describir - lo más visible y clasificar lo superficial.

Tanto los fenómenos de la naturaleza como los fenómenos sociales son cosas reales, para Durkheim, y lo real se impone, los fenómenos sociales se nos imponen. No podemos --- transformarlos, antes bien, adaptarnos. De momento encontramos al Hegel conservador. Lo real es racional, y la libertad como

conciencia de la necesidad. Y a todo esto le llama la realidad objetiva de los hechos sociales. Su carácter conservador, pasivo, se vé hasta en el método; "es cosa todo lo que está dado, todo lo que se ofrece, ó más bien se impone a la observación". "De la sensación se desprenden todas las ideas generales, verdaderas o falsas, científicas o no" (20). ¿Queda alguna duda - de a qué le dá prioridad Durkheim?, ¿cuál es su punto de partida?

Podemos dejar claro que el positivismo como tendencia prioriza al objeto sobre el sujeto, pero dicho objeto se reduce a los fenómenos inmediatos a 'hechos sociales'.

FORMALISMO

Pasemos pues a estudiar otra gran corriente del pensamiento sociológico, el formalismo. Para comenzar, vamos a -- ver cuál es la crítica que le hacen al positivismo empirista.

Adam Schaff resume en tres puntos las antítesis del positivismo:

"a) En el conocimiento histórico, el sujeto y el objeto constituyen una totalidad orgánica, actuando uno sobre el otro y viceversa.

b) La relación cognoscitiva nunca es pasiva, contemplativa, sino activa a causa del sujeto cognoscente.

c) El conocimiento y el compromiso del historiador siempre están condicionados socialmente: El historiador tiene siempre un 'espíritu de partido'" (21).

Este último punto lo veremos más tarde, por lo pron-

to quedémonos con la idea del papel activo del sujeto en las ciencias sociales. Barker por su parte, encuentra esta objeción a la inducción: "... la inferencia inductiva... no admite reglas formales, no tiene verdaderos principios" (22).

Popper, por su cuenta, nos dice que "el problema de la inducción puede formularse, a sí mismo, como la cuestión sobre cómo establecer la verdad de los enunciados universales basados en la experiencia - como son las hipótesis y los sistemas teóricos de las ciencias empíricas-", concluye tajantemente que es inútil la inducción "es supérfluo todo principio de inducción, y ... lleva forzosamente a incoherencias (incompatibilidades) lógicas" (23).

Willer criticando en especial la técnica de la encuesta afirma lo siguiente: "La encuesta corriente se ocupa de enumerar las propiedades comunes de la gente;... las ciencias sistemáticas siempre trascienden la simple enumeración" (24).

La crítica formalista recoge sobre todo la tradición justa, contra la idea de la evidencia de la verdad. Gastón - Bachelard en nuestro siglo trabajó exhaustivamente el concepto de obstáculo epistemológico, en contra del empirismo vulgar, - sabemos que llevó su crítica demasiado lejos, no por ello dejó de ver claro en las deficiencias de un empirismo vulgar (25).

Estas son las debilidades en las que, como antítesis, se finca el edificio del formalismo. En el siglo pasado surgió una corriente neokantiana muy importante, el historicismo. Cerroni nos dá una síntesis de la tesis central historicista. -- "Así, el conocer es más bien un comprender y la intelección explicativa cede gradualmente el puesto a una intuición simpatética, mientras que la historicidad del mundo humano va perdiendo progresivamente incidencia resolviéndose en una estructura de valores que se mueven sin uniformidades reales ni regularidades históricas en el flujo irrepetible de la vida" (26). El

historicismo vá ligado con el intuicionismo, el individualismo en última instancia en un tipo de irracionalismo. El intelecto es para la ciencias naturales lo que la intuición para las del espíritu.

Hasta la fecha existen herederos de esta corriente - Nagel, por ejemplo, diferencia la economía de la historia, así: "Aún una inspección apresurada de los tratados de la ciencia - teórica natural y social (como la óptica y la economía), por una parte, y de los libros de historia, por la otra, basta para revelar una sorprendente diferencia entre ellos. Pues los enunciados que aparecen en los primeros son todos de forma general y contienen pocas referencias, o ninguna, a objetos, fechas o lugares específicos; mientras que los enunciados de los segundos son casi sin excepción de forma singular y están repletos de nombres propios, designaciones de tiempos o períodos particulares y especificaciones geográficas" (27). Weber que heredó la posición historicista es tajante: "En las ciencias - de la cultura, el conocimiento, el conocimiento de lo general nunca es valioso por sí mismo" (28).

"Croce, nos dice Schaff, niega a la historia el est tuto de ciencia. Según él, solamente hace ciencia quien concibe el caso particular comprendido en un concepto general; en cambio hace arte quien presenta lo particular como tal" (29). Por supuesto que Croce no es kantiano, pero su particularismo está impregnado de intuicionismo, (el objeto del juicio histórico es vivido intuitivamente por el historiador) al grado que, según Schaff, lo obliga a concluir el presentismo (toda historia es contemporánea).

El historicismo pues, reserva para la sociedad un co nocimiento comprensivo distinto de las ciencias naturales.

EL METODO DE WEBER.

Max Weber, como dijimos líneas arriba, adopta lo central de estas posiciones. Considera que el conocimiento procede así: "La marcha del conocimiento es ésta: primero, existieron - las observaciones de la experiencia y luego vino la fórmula interpretativa. Sin esta interpretación conseguida para nosotros hubiera quedado insatisfecha nuestra necesidad causal. Pero sin la prueba, por otra parte, de que el desarrollo idealmente construido de los modos de conducta encarna en alguna medida también en la realidad, una ley semejante, tan evidente en sí como se quiera, hubiera sido una construcción sin valor alguno, para el conocimiento de la acción real".

Pero ¿cómo se dá el conocimiento de la acción real?. En Weber hay una doble respuesta que se complementa, una por medio de la comprensión (concepto heredado del historicismo), y por medio de tipos ideales (concepto propuesto por él). Este último lo diferencia de los historicistas, mientras él construye un concepto racionalista, formal, los historicistas como vimos se debaten en el irracionalismo, igualmente subjetivo, en la intuición. Veamos como entiende cada concepto. La comprensión tiene por objeto la acción, y ésta sólo es individual; "acción como orientación significativamente comprensible de la propia conducta, sólo existe para nosotros como conducta de una o varias personas individuales".

Pero ¿cómo es posible para Weber obtener leyes derivadas de un conjunto de conductas individuales?. Esta pregunta se relativiza según comprende Weber el concepto "ley". "Las 'leyes' como se acostumbra a llamar a muchas proposiciones de la sociología comprensiva -...- son determinadas probabilidades típicas, confirmadas por la observación, de que dadas determinadas situaciones de hecho, transcurran en forma esperada ciertas acciones sociales que son comprensibles por sus motivos típicos y por el sentido típico mentado por los sujetos de la acción" (30).

Probabilidades típicas, motivos típicos, sentido típico, idealmente construido; es el aspecto racional de Weber, es su clave metodológica el 'tipo ideal', que no tiene existencia material, sólo formal "la racionalidad de la ciencia social es formal, y no sustantiva o material; en otras palabras, la ciencia es racional por el rigor de sus procedimientos operatorios y no por sus resultados" (31), nos dice el comentarista Jean-Marie Vincent.

Algunas definiciones del tipo ideal de Weber son las siguientes:

Alonso nos dice que 'es una construcción de una acción rigurosamente racional, mediante el cual se comprende la acción real, influida por irracionalidades de toda especie - - (afectos, errores) como una desviación del desarrollo esperado de la acción real". Agrega que "son construcciones utópicas de ciertos elementos de la realidad en una forma lógicamente precisa" (32).

Vincent dá la siguiente definición: "Esquemas explicativos condicionales, manipulados con todo el rigor del método de la causalidad adecuada, son en la terminología de Weber tipos ideales (idealtypen), construcciones del espíritu que -- permiten ordenar la realidad y que no pueden confundirse con -- los promedios sociales, puesto que no son, hablando en propiedad, una representación típica de la realidad, sino simplemente instrumentos que sirven para delimitar la realidad social -- en forma más unívoca" (33).

El propio Weber define así el concepto: "El concepto típico ideal pretende guiar el juicio de imputación: No es una 'hipótesis', pero quiere señalar una orientación a la formación de hipótesis. No constituye una exposición de la realidad, pero quiere proporcionar medios de expresión unívocos para representarla. Consiste pues, en la 'idea' de la organización mo

terna de la sociedad, históricamente dada, fundada en el intercambio, idea elaborada por nosotros..." (34).

Aquí aparece la contradicción weberiana. Sus críticos como I.S. Kon, Cerroni, Parsons, Alonso, Veron, etc. encuentran aquí el conflicto. En contra del intuicionismo, pretende restablecer la realidad, pero contra el empirismo entroniza las tesis centrales intuicionistas (35). Es posible el conocimiento racional, pero éste sólo es un instrumento que no tiene ninguna procedencia de lo real, es construido por el investigador.

La posición de Weber en contra del realismo, contra la inducción es tajante:

"Se supone que fin de los conceptos es constituir o p i a s representativas de la realidad 'objetiva'; ello explica la recurrente observación acerca de la irrealidad de todos los conceptos precisos. Pero quien piense hasta el fin la idea básica de la teoría del conocimiento moderna, iniciada por Kant, a saber, que los conceptos constituyen, antes bien, medios con ceptuales en vista del fin de dominar espiritualmente lo empíricamente dado" (36).

LOS MODELOS EN CIENCIA SOCIAL.

Willer David, siguiendo a Weber propone la construcción de modelos en lugar de tipos. El considera la diferencia así: "Tanto los tipos como los modelos son conceptualizaciones ideales, pero poseen estructura y objetivos distintos. Una tipología explica únicamente los casos extremos, un modelo debe explicar no sólo los extremos, sino además los intermedios. Un tipo es en esencia descriptivo, mientras que el propósito final del modelo es predictivo".

Considera a los tipos como modelos iconísticos que desdeñan algunas características de los fenómenos empíricos y consideran prioritarios otros "su abstracción resulta selectiva, omitiendo aquellas características de los fenómenos que no se consideran fundamentales para el problema en cuestión", y propone los modelos simbólicos: "En la construcción de modelos simbólicos no abstraemos directamente las conexiones entre conceptos ni la obtenemos de otro modelo; es necesario desarrollarlas dentro del significado de modelo.

Puede llegarse a esta conexión conceptual o mecanismo simbólico mediante la definición de conceptos, mediante supuestos racionalmente consistentes, o por ambos caminos".

Detengámonos a estudiar el grado máximo de formalización, la construcción de modelos; incluso frente a los tipos ideales que considera que aprehende de los datos un mecanismo, su grado de abstracción es mayor, afirma que una teoría es un sistema formal validado, y claro que no se obtiene por inducción: "Es necesario establecer un medio de crear sistemas formales empíricamente plausibles con fines de verificación, método que no dependería de la inducción a partir del experimento.

En lugar de recurrir a esta última operación, se propone aquí derivar la teoría mediante la deducción de un sistema formal, a partir de un modelo".

Más adelante hablaremos sobre la deducción, ahora subrayemos el altísimo grado de abstracción, ó más bien de especulación que propone Willer. El camino al escepticismo está allanado "las conceptualizaciones teóricas de la sociología, -- son modelos generales o semimodelos; no hay, pues, esperanza alguna de demostrar su validez o verdad".

Por supuesto que, como suele suceder cuando se trata de verificar, aparece el problema: "Recordando que las condi--

ciones son conceptual pero no siempre empíricamente ideales, lo sensato es que el teórico intente que su desviación respecto de los casos reales sea tan pequeña como fuere posible".

También como siempre guarda su distancia ante la 'meta física': "El aserto de que los procedimientos de medición, y -- por tanto las definiciones operacionales, deben corresponder de uno u otro modo a la realidad es a la vez fútil y erróneo... La medición misma es el criterio de realidad... Podemos medir en la realidad, pero no medimos la realidad, medimos conceptos definidos nominalmente" (37).

Por un lado la consigna 'acercarse a la realidad', -- por otro la desilusión 'no hay realidad aprehensible'. Adam -- Schaff nos refiere los extremos a que pueden llegar: "Según -- Collingwood, toda la historia es historia del pensamiento" (38).

El formalismo se distingue por su parentesco con la deducción. La deducción fué uno de los patitos feos dentro de la filosofía moderna, se consideraba estéril porque se le reducía a la silogística escolástica.

Nagel la define diciendo que "el explicandum es una consecuencia lógicamente necesaria de las premisas explicativas" (39). Alguien la calificó de virgen estéril.

Sin embargo, en nuestro siglo, Karl Popper la defiende como la única vía de acceso a la ciencia: "La teoría del método deductivo de contrastar, o como la opinión de que una hipótesis solo puede contrastarse empíricamente y únicamente después de que ha sido formulada".

Veamos en qué consiste dicha contrastación: Popper -- propone la falsabilidad como criterio de demarcación, dicha falsabilidad consiste en que las proposiciones puedan ser refutables, la objetividad se puede considerar de dos formas, como --

contraste intersubjetivo o como "las relaciones lógicas objetivas existentes entre los diversos sistemas de enunciados científicos y en el interior de cada uno de ellos" (40).

Jean Piaget diría que "es el acuerdo logrado mediante operaciones similares utilizadas por los diversos individuos" (41).

La ciencia pues requerirá de esta contrastación intersubjetiva, lógica, mediante acuerdo, convencional. Myrdal con su ironía nos diría que es "el sistema fundamental de prejuicios que comparten" (42).

Willer nos hace ver qué papel juega la matemática y la lógica formal en la escuela racionalista. "Desde el punto de vista del modelo, el sistema formal debería ser el conjunto más simple de formulaciones que represente adecuadamente su estructura relacional. La tarea de construir un sistema formal a partir de un modelo exige formular explícita o implícitamente las relaciones del mecanismo como términos vinculados por las reglas de la lógica o la matemática" (43).

Mientras que para Antonio Alonso el método hipotético-deductivo es el inductivo-deductivo (44), para Reichenbach es la base de la ciencia moderna y esta base es matemática. "Lo -- que volvió poderosa a la ciencia moderna fué la invención del método hipotético deductivo, el método que elabora una explicación bajo la forma de una hipótesis matemática, a partir de la cual es posible deducir los hechos observados" (45). Por otra parte en forma contradictoria Reichenbach anota la importancia del método inductivo, de la experimentación. Experiencia e inducción que nos tiene que explicar matemáticamente dichos datos de observación.

EL METODO ESTRUCTURAL FUNCIONALISTA

De alguna manera también en deuda con Weber, se encuentra la escuela estructural-funcionalista, Cerroni lo considera así; refiriéndose a Parsons: "Se vé así obligado a seguir el camino de Weber; el problema de la objetividad social se le escapa de las manos en la medida en que va convirtiéndose en el problema tradicional de la configuración de las instituciones sociales como meras realizaciones de modelos culturales de conducta... El eje de su teoría es configurar 'un sistema tendiente al mantenimiento de los límites', de forma que su interés científico se centre más bien en las transformaciones internas del sistema... Parsons ha querido elaborar un esquema de los elementos estructurales del sistema social, sólo para suministrar a los mecanismos de control adecuados modelos de estabilización" (46).

Alonso nos dice con respecto al estructural funcionalismo cuál es "el principio fundamental de Lévi-Strauss que afirma que 'la noción de estructura social no se refiere a la realidad empírica sino a los modelos contruidos de acuerdo con ésta'" (47).

Veamos cuál es el medio en el que se desarrolla el estructuralismo, cuál es su 'modelo' metodológico, y qué es lo que logra. Para ello nos auxiliaremos en la obra de Nelson Coutinho. En primer lugar nos dice que su medio es la tecnocracia, a diferencia de los momentos de angustia, ahora se difunde una 'ideología de la confianza', de administración del bienestar diría Galbraith, el triunfo de una sociedad de consumo. Pensamos que esta ideología se difunde de los países imperialistas hacia los países de capitalismo tardío y por supuesto encuentran eco en aquellos donde el proceso de industrialización se halla más avanzado. Sobre su modelo metodológico se basa en la lingüística, ya que la realidad social según ellos, es un con--

junto de sistemas simbólicos. Por último, nos dice Nelson Coutinho con respecto a sus logros, lo deseen o nó, se convierten en apologetas del capitalismo manipulador (48).

NI POSITIVISTAS NI FORMALISTAS ACEPTAN LA
IDEOLOGIA EN SENTIDO SOCIOLOGICO.

Hemos visto ya dos grandes corrientes dentro de la ciencia social actual, antes de finalizar el capítulo veamos dos puntos, aunque ya tratados en general, ahora con opiniones sobre esta particular ciencia, nos referimos a los problemas de la imparcialidad o neutralidad y al objeto de estudio. El primero, es la cuestión de la ideología, y la ciencia social; el segundo, versa sobre ¿qué es lo que estudia la ciencia social?, en la relación sujeto-objeto, ¿en qué consiste este objeto?.

Por lo que se refiere al primer problema Adam Schaff nos recuerda cuáles son las dos posiciones clásicas. Por un lado pone como ejemplo a los positivistas y su idea de neutralidad, y por otro a Croce y su posición comprometida. "El pilar de la doctrina positivista, el principio según el cual el historiador puede y debe ser totalmente imparcial, no comprometido y objetivo, o sea preservar su más absoluta neutralidad a despecho de todo condicionamiento social.

Croce afirma todo lo contrario. Según él, el conocimiento histórico siempre es una respuesta a una necesidad determinada y, en consecuencia, siempre está comprometido." (49)

Alonso por su parte, nos dice que no sólo la teoría sino el método mismo está afectado por la ideología. Lo cual es totalmente justo. "El método, aunque asuma el rigor lógico que le es propio, debe partir de ciertas consideraciones preliminares y apoyarse en determinados juicios de valor" (50).

No debemos olvidar que este problema tiene dos vertientes, una la ideología como superestructura y otra la ideología como flasa conciencia. Esta última, trata de atacar las posiciones empiristas (hay que superar el sentido común), la primera va contra la idea apolítica de la ciencia social.

Gunnar Myrdal, se une a las voces que proclaman la imposibilidad de una ciencia social libre de valores. En su obra "Objetividad en la investigación social", lo afirma, definiendo primero qué entiende por valoraciones: "Las creencias expresan nuestras ideas acerca de cómo es o fué en verdad la realidad, mientras las valoraciones expresan nuestras ideas acerca de cómo debiera ser o haber sido". Y afirma categórico "cada estudio de un problema social, sin importar sus limitaciones en cuanto a trascendencia, debe determinarse por las valoraciones. Una ciencia social 'desinteresada' no ha existido nunca, y por razones lógicas no puede existir jamás". "Por cierto, ninguna ciencia social o rama particular de la ciencia social puede pretender amoralidad o apoliticismo" (51)

Durkheim, por el contrario, siguiendo a Bacon y su teoría de las prenociones, proclama dentro de la conclusión de sus reglas lo siguiente: "El papel de la sociología debe consistir precisamente en liberarnos de todos los partidos" (52).

Weber ha sido uno de los autores más citados con respecto a esta supuesta liberación de valores por parte de la ciencia social. En general el citarlo es justo, pero quiero dar una cita que matiza su posición, no sin antes recordar lo que afirma Moskvichov al respecto: "Los científicos burgueses afirman que la ciencia y la concepción del mundo, el conocimiento objetivo y los intereses sociales de clase, y la universalidad de la ciencia y su partidismo son conceptos opuestos y que la teoría científica es incompatible con cualesquiera orientaciones de valor, y la descripción de la realidad, -

con su apreciación" (53). Esta cita viene al caso porque precisamente Weber trata de diferenciar entre una valorización académica/teórica y la política; esto mutatis mutandis equivale a -- ver la diferencia entre la ideología como obstáculo epistemológico y la ideología como arma de la lucha de clases. Pero oigamos a Weber: "Apenas es necesario señalar especialmente que muchos presuntos enemigos de la formulación de valoraciones desde la cátedra, en modo alguno están en lo justo cuando, para desacreditar las discusiones sobre política cultural y social que se desarrollan en público, fuera de las aulas, invocan el postulado de la exclusión de los 'juicios de valor', al que a menudo entienden tan mal. La indudable persistencia de estos elementos falsamente libres de valores, tendenciosos, introducidos en nuestra disciplina por el obstinado y creciente partidismo de poderosos grupos de interés..." (54).

ESTUDIOS GENERALES O PARCIALES DE LO SOCIAL.

Pasemos ahora al punto del objeto social, para algunos parecería obvio, sin embargo vamos a ver algunas de 'las múltiples dificultades con las que se topa el estudioso al tratar de definir qué es lo que investiga la ciencia social. Para ello, nos auxiliaremos del concepto de totalidad.

Alfredo Tecla la define como "una unidad, su demarcación nos aclara no sólo cuáles son los elementos que constituyen la totalidad, sino cuáles son los que no forman parte de -- ella". Más adelante nos aclara este concepto: "Si bien es cierto que cada una de las partes del todo y cada uno de sus elementos reproduce en su escala las contradicciones y cualidades del todo, también es cierto que las partes y los elementos presentan características específicas que los distinguen del todo, y que, a su vez, el todo presenta cualidades diferentes a las de las partes y sus elementos" (55).

Dentro del estudio del hecho social total el no reconocer ésto ha sido una de las dificultades en la división de la disciplina social. Cerroni nos advierte sobre ello: "Cuando censuramos como expresión de formalismo la obra de sistematización fronteriza de las disciplinas... nos referimos... a la tenden--cia a dividir el objeto social sin preocuparse de su conexión - interna, histórico-teórica, y a elaborar sobre esta selección un método 'peculiar' y una autonomía absoluta de cada disciplina" (56). Esto mismo lleva a Myrdal a "una irrespetuosidad creciente por las rígidas líneas divisorias tradicionales entre -- las distintas disciplinas de la ciencia social, tal y como se - habían desarrollado pragmáticamente para ajustarse a los propó- sitos de enseñanza y para enfrentar la necesidad de especializa- ción" (57).

Jean Piaget, a diferencia de Durkheim, cree en que el objeto de la ciencia social puede acercarse a una psicología social, esto es, lo que corresponde a los individuos corresponde a la sociedad. "Definidos de este modo por las interacciones entre individuos, con transmisión exterior de los caracteres ad--quiridos (por oposición a la transmisión interna de los mecanis- mos innatos), los hechos sociales son exáctamente paralelos a - los hechos mentales, con la única diferencia de que el 'noso- - tros' reemplaza constantemente al 'yo' y la cooperación a las - operaciones simples" (58). Durkheim en cambio, considera al he--cho social como "independiente de sus manifestaciones individua- les" (59).

Alonso Antonio nos dá cuenta de que "tanto Marx como Parsons pretendieron abarcar con sus síntesis teóricas la tota- lidad de la sociedad humana" (60). Cerroni citando a Abbagnano hace una excelente crítica a las pretensiones ahistóricas del - estudio de la sociedad como es el caso de Parsons que quiere estudiar la totalidad de la sociedad humana en toda la historia: "Que una teoría sociológica pueda ser entendida como una teoría de la 'sociedad', entendida esta última sub specie aeternitatis

como un mundo o una totalidad absoluta e inmutable en su substancia y en sus caracteres y cuyas leyes puedan descubrirse y enunciarse de una vez para siempre. Una teoría de la sociedad en este sentido es una metafísica social que, a pesar de sus pretensiones, no hace más que absolutizar e hipostatizar cierto grupo de experiencias sociales amorfas, que son las propias del filósofo que la elabora". (61).

Es precisamente contra este tipo de totalización y - contra el individualismo estéril que Merton propone la conocida teoría de rango medio o alcance medio (62). Según ésta, "en nuestra época no se dispone todavía de suficientes datos para establecer una teoría sociológica general y que por el momento cabe circunscribirse a síntesis más particulares. A la 'teoría del rango medio', aplazando la creación de la teoría sociológica general hasta que se hayan acumulado suficientes datos y se puedan hacer generalizaciones más amplias" (63).

Es evidente que la teoría del rango medio se sitúa - dentro de la problemática de la relación de lo universal y lo singular, de lo general y lo particular. En apoyo a las tesis empiristas extremas Nagel niega no sólo la teoría general sino también la teoría media. "Muchos expertos en ciencias sociales son de la opinión de que aún no ha madurado el momento de elaborar teorías destinadas a explicar sistemáticamente ni siquiera ámbitos limitados de fenómenos sociales" (64).

Vincent nos dice que en opinión de Weber "no había - más totalidades que las que estaban determinadas y delimitadas por un punto de vista unilateral, o sea, por los valores del - investigador. Desde esta óptica, las totalidades eran unas totalidades parciales y puramente conceptuales, y no totalidades reales" (65). Sin embargo, en una de sus últimas obras Weber -- afirma que "la doctrina científica de la economía tiene otras tareas, además de la de proporcionar fórmulas puramente típico-ideales, por un lado, y por el otro, la de comprobar tales cone

xiones particulares económico causales... Tiene que investigar la totalidad de los fenómenos sociales en cuanto al modo de su co-condicionamiento a través de causas económicas".

Weber critica el concepto de lo social diciendo que "no es accidental que el concepto de lo 'social', poseedor en apariencia de un sentido totalmente general, muestre, ..., un significado por entero particular... Liberados como estamos de la fé anticuada en que todos los fenómenos culturales pueden ser deducidos, ..., de constelaciones de intereses 'materiales' creemos sin embargo, que el análisis de los fenómenos sociales de los procesos de la cultura desde el especial punto de vista de su condicionamiento y alcance económicos, ha constituido, ..., un principio científico sumamente fecundo... La denominada 'concepción materialista de la historia'..., ha de rechazarse de la manera más decidida; no obstante, uno de los fines más esenciales de nuestra revista es la interpretación económica de la historia". Contra el monismo Weber propondrá 'un pluralismo; para lograrlo diseña cuatro etapas en la investigación: La primera, comprobar unas 'leyes' y 'factores' hipotéticos -- significativos; segunda, análisis y exposición ordenadora de la configuración individual, de aquellos factores y su acción recíproca concreta; tercera, indagación de las propiedades individuales de estos agrupamientos en cuanto a su devenir; y -- cuarta, predicción (66).

Contra el determinismo económico propone la teoría de los factores, esto se aproxima a la idea de que el todo es igual a la suma de sus partes, sin tomar en cuenta forma y jerarquía. Conocemos cuál era el blanco de los ataques de Weber: El materialismo histórico.

Cerroni concluye su ensayo proponiendo a su vez algunos pasos conducentes a afianzar la ciencia social. En contra de lo que piensa Weber: Lo fundamental es el análisis de los factores, para él lo fundamental es la reconstrucción de los -

procesos de paso de una estructura a otra, la reconstrucción de la estructura, es simultánea a la reconstrucción del proceso que la engendra. Propone alcanzar una objetividad histórico causal - producida por sistemas o estructuras extramentales y configurar el paso de una estructura a otra (67).

Podemos concluir con Tecla que:

- a) La teoría científica parte de los hechos.
- b) El contenido de la ciencia es objetivo, es decir, - corresponde a las propiedades y relaciones de los fenómenos.
- c) El compromiso (no neutralidad) de la ciencia social con los intereses de clase.
- d) El carácter histórico de todo proceso social.
- e) El principio de totalidad, que parte de los grupos y clases sociales - no de los individuos como el empirismo - y que es ajeno a la creación de modelos abstractos y a-históricos (68).

Alonso, que es el que sintetiza a Tecla, no está de -- acuerdo con las dos primeras conclusiones, ya hemos hecho una -- crítica al realismo vulgar, pero creemos que en principio hay -- que sostener el realismo crítico.

Por último, sobre el positivismo y el formalismo podemos decir que son las dos tendencias básicas, en la metodología de la ciencia social; que la primera identifica los métodos de - las ciencias naturales con su propia metodología, que los segundos niegan aproximación alguna entre ciencias naturales y sociales, pero que ambos se contraponen a un análisis causal que consideran metafísico.

El positivismo tiene básicamente dos alternativas:

- a) La inducción estadística-probabilística y b) la descripción-clasificación. Característico de esta tendencia es descripción del cómo y la negación del porqué, su búsqueda de expe-

rimentación, pero también su negación a relacionar lo lógico - con lo extralógico.

El positivismo como tendencia prioriza al objeto sobre el sujeto, pero entienden por objeto sólo lo fenoménico.

El formalismo tiene varias vertientes: intuicionista -historicista, los tipos ideales, los modelos, el estructural funcionalismo etc... Los primeros niegan que la historia se -- pueda conocer, sólo se comprende por medio de intuiciones simp téticas; los tipos ideales son conceptos que contra el empiris mo se suponen ordenadores de la realidad.

Todos parten de una crítica a la inducción, a la sim ple enumeración, y destacan el papel del sujeto en la produc-- ción de los conceptos.

Los modelos son semejantes a los tipos ideales, pero pretenden estudiar lo intermedio, pero sin querer demostrar su validez o verdad. La deducción es para ellos la única vía - de acceso a la ciencia pero dicha deducción tiene como objeto el contraste intersubjetivo o las relaciones lógicas objetivas.

Por último, el estructural funcionalismo pretende ela borar esquemas de elementos estructurales del sistema social - cuyo objetivo es buscar modelos de estabilización. Su método - es la lingüística, ya que la realidad social es un conjunto de sistemas simbólicos.

Ni positivistas ni formalistas acéptan la ideología en sentido amplio, y solo la rechazan como obstáculo. Durkheim habla de liberarnos de los partidos y Weber de libertad de valores, distinguiendo la academia de la política.

Respecto al objeto de estudio de la ciencia social, existen teóricos que llevan la idea de sociedad a un nivel tan

amplio que no ven ni diferencias históricas, otros la reducen a una mera suma de hechos individuales, otros piensan que todavía no hay condiciones para una teoría general y proponen una de -- rango medio, otros ni esto ven como probable. Por último, hay - quienes aceptan la interrelación de las prácticas sociales, y - más aún, su jerarquización, su determinación, este último es el caso de Marx.

Para terminar basta recordar que sólo fué posible la construcción de los cimientos de la ciencia social actual cuando siendo consecuentes con el compromiso, Marx y Engels tomaron partido en la lucha de clases.

CAPITULO VI

IDEAS EN TORNO AL MATERIALISMO HISTORICO.

Se ha dicho que la teoría marxista es el materialismo histórico, pero también se afirma que éste es un método, ¿en -- qué sentido se dan estas afirmaciones?. ¿Cuál es la teoría marxista?, ¿cuál su método?.

En la constitución del materialismo histórico ¿fue -- una iluminación que lo fundó?, esto es ¿se basó en una intuición germinal?, o ¿fue un proceso que siguieron tanto unos intelectuales (Marx - Engels) como el movimiento obrero que analizaban?

¿La ciencia social tiene que ser humanista?, ¿qué es el antihumanismo?, ¿el hombre como sujeto de la historia ó la - lucha de clases, como su motor?, ¿todos los hombres tienen la - misma esencia?.

¿En qué consiste la concepción materialista de la his- toria?

Estos y otros problemas relativos al materialismo his- tórico serán abordados brevemente en este capítulo.

Pasemos a hacerlo:

ORIGEN Y DESARROLLO.

Hemos visto al final del capítulo anterior como Weber se contrapuso a la concepción materialista de la historia, re--

chazándola decididamente, proponiendo una teoría plural de los factores. Veamos ahora dicha concepción partiendo de una crítica a su interpretación mecanicista, dogmática, sin caer por su puesto en el eclecticismo amorfo de la teoría de los factores. No olvidando que lo que nos interesa es su constitución como ciencia.

Empecemos por su origen, si bien es cierto como dice Moller que el materialismo histórico no surgió en el vacío sino en condiciones teóricas e ideológicas muy determinadas, es falso sin embargo, que las condiciones económicas sean la causa de su aparición o todavía más, que ellas determinaran su nacimiento en Alemania. "En última instancia, nos dice, el materialismo histórico tiene su origen en hechos económicos materiales, pese a los lazos que lo vinculan a las doctrinas existentes", y más abajo "no es casual que el materialismo histórico surgiera justamente en Alemania". (1).

Decir que las condiciones económicas sean la causa determinante así en general, no está mal, pero que sea pese a las doctrinas existentes y precisamente en la formación social alemana del siglo XIX, es una exageración. Y es negarse a investigar el papel que jugaron las famosas tres fuentes y las formaciones sociales (inglesa y francesa) de la época. -- Por supuesto que no pretendo decir con esto que estas condiciones o fuentes expliquen por una simple combinación el materialismo histórico. Ya Engels decía: "Como toda nueva teoría, el socialismo, aunque tuviese sus raíces en los hechos materiales económicos, hubo de empalmar, al nacer, con las ideas existentes" (2).

Creo que lo que había que analizar es, como en un determinado momento de la lucha de clases un intelectual (dos para ser más precisos), lograron producir el materialismo histórico. Esto es, según Althusser "cómo un hijo de la burguesía renana pasa de posiciones políticas y filosóficas burguesas radicales a posiciones pequeño burguesas humanísticas y más -

tarde a posiciones comunistas-materialistas" (3). Se trata entonces de un proceso teórico dentro de una situación específica de la lucha de clases. Se trata de un cambio político-filosófico y de objeto de reflexión (del derecho al estado y por último a la economía política).

Este cambio de objeto principal de reflexión nos conduce a esta nueva concepción de la historia, concepción que se opone a una historia ideológica propia de las tendencias racionalistas, pero también a una crónica individual que conllevan las posiciones empiristas-historicistas. Esta concepción tampoco es una filosofía de la historia, no pretende producir principios absolutos, válidos para cualquier etapa de la historia. El materialismo histórico es la ciencia de la historia, que no tiene por objeto 'todo el pasado de la humanidad', nos dice -- Lenin, sino que al estudiar el capitalismo encuentra un método, una teoría, que puede servir de instrumento para el estudio de otras etapas de la historia. Por eso es histórico. Es materialista porque parte de las actividades del hombre destinadas a asegurar su existencia, pero esto no es un materialismo económico (4), que niegue la existencia material de las ideologías, el materialismo económico no es más que un materialismo vulgar, aquí está el problema de la relación de la superestructura con base económica que veremos más tarde. Es materialista porque niega que la historia de la religión o de la filosofía pueda explicarse por sí misma; pero no, porque niegue lo que tiene de específico. Es materialista porque incluso su propio trabajo intelectual lo relaciona con las actividades productivas.

¿En qué consiste este cambio de objeto, de campo, de concepción?. Si pensamos en sus obras de juventud y las comparamos con las de madurez, vemos que la diferencia de conceptos es radical. Althusser lo dice de esta manera: "Allí donde los filósofos de la historia hablaban del hombre, del sujeto económico, de la necesidad, del sistema de necesidades, de sociedad civil, de alienación, de robo, de injusticia, de espíritu, de libertad- allí, incluso donde ellos hablaban de 'sociedad'; --

Marx se puso a hablar de modo de producción, de fuerzas productivas, de relaciones de producción, de formación social, de infraestructura, de superestructura, de ideología, de clases, de lucha de clases, etc." Mientras que aquellos conceptos sustentaban la verdad de la historia, éstos, los marxistas, se consideran "verdad (provisional) para la conquista (infinita) de nuevos conocimientos capaces a su vez (en ciertas coyunturas) de renovar aquella verdad inicial" (5).

En este sentido se puede considerar las proposiciones que sobre el materialismo histórico y la periodización de la -- historia nos dejaron Marx y Engels en la ideología alemana, no son verdades terminadas, son 'verdades' iniciales. Nos referimos a problemas como los modos de producción (6). Es por ello que la historia siempre se tiene que reescribir.

Y esa es la nueva concepción de la Historia, deuda de Marx con Hegel, concebir la historia como un proceso (sin sujeto, nos dice Althusser). Proceso que expresa el desarrollo considerado en el conjunto de condiciones reales, éstas no son -- otras que relaciones, relaciones de producción, relaciones político ideológicas (7). Más adelante tocaremos el problema del papel del individuo (hombre) en la teoría y en la práctica. Recordemos por lo pronto la tesis sobre Feuerbach (8), referente a la esencia humana: El conjunto de relaciones sociales. Este es el papel teórico que juega el concepto hombre, otro puede ser su papel práctico en la lucha de clases, en la vida cotidiana. El que no tenga sujeto del proceso histórico es un problema teórico que se resuelve en el concepto de relaciones sociales. Otro es el papel revolucionario que un individuo pueda jugar. Esta nueva concepción de la historia nos remite directamente a una nueva concepción de la teoría. "Mi punto de vista -- dice Marx -- consiste en que considero el desarrollo de la formación económico-social como un proceso histórico natural". Esta cita nos la recuerda Lenin en contra de las posiciones que pregonaban el método subjetivo en la sociología, en contra de aquellos que ha--

blan de la sociedad en general, sobre sus fines y su esencia. - Lenin les responde admirado: "¡Y el señor Mijailovski lo acusa de haber comenzado por el principio y no por el final, por el análisis de los hechos y no por las conclusiones finales, por el estudio de las relaciones sociales particulares, históricamente determinadas, y no por teorías generales sobre lo que son esas relaciones sociales en general!" (9).

Hasta la fecha, hay quien niega esto. Raul Olmedo por ejemplo, afirma lo contrario: "... el proceso de conocimiento no se efectúa nunca entre el "objeto" (...) previamente delimitado y el "pensamiento" (sujeto), como era la creencia de la teoría del conocimiento, sino entre un conocimiento anterior -- que es transformado por el pensamiento en un conocimiento actual sobre una forma de materia" (10). Lenin es categórico: "En modo alguno puede servirle de punto de partida una idea, sino sólo un fenómeno exterior, objetivo". (11)

No negamos las dificultades que puedan surgir del carácter histórico natural de la ciencia de la historia, como por ejemplo cuál es el criterio para aislar las relaciones sociales de producción como lo importante o esencial para analizar una formación social determinada.

Este sería el problema de si es o no, una buena abstracción, si es el "criterio objetivo" (12)

TEORIA Y METODO EN MARX

De este criterio se sigue la infinitud del conocimiento, "Marx no ha hecho sino poner las 'piedras angulares' de un inmenso dominio que sus sucesores han continuado explorando" -- (13). Por tanto hay que distinguir entre el método y la teoría. Reconocer estas 'piedras angulares' es reconocer la teoría de la historia, a este respecto es muy interesante la distinción -

que hace Althusser y sus implicaciones políticas: "Resulta pues muy importante distinguir (para pensar su unidad) la teoría del método. Es el único medio de no caer en confusiones que puedan dar lugar a una interpretación metodologista (en la que el método absorbe a la teoría, sin dejar de ser un mero reflejo de la teoría en la práctica teórica), o a una interpretación dogmática (en la cual la teoría se considera acabada) " (14).

TEORIA Y PRACTICA REVOLUCIONARIA

La buena abstracción, el criterio objetivo que nos pone en conocimiento de los hechos, objetos o fenómenos exteriores es la garantía de un buen camino hacia la científicidad, pero la teoría de la historia no sólo es científica, sino también revolucionaria, toma partido.

Engels ya desde "La situación de la clase obrera en - Inglaterra", nos dice la importancia de estrechar los lazos entre teoría y práctica: "El conocimiento de las condiciones del proletariado es, por tanto, una necesidad indispensable para dar a las teorías socialistas, por una parte, y a los juicios sobre su legitimidad por otra, una base estable" (15). Marx en una -- carta de juventud citada por Lenin, ya indicaba que la teoría - es la que permite elevar la conciencia de los revolucionarios: "Nosotros no decimos al mundo: 'deja de luchar, toda tu lucha - no vale nada'; nosotros le damos la verdadera consigna de lucha. Sólo mostramos al mundo porqué lucha realmente, pero la conciencia es una cosa que el mundo debe adquirir, quíéralo o no" (16).

El motivo de esta teoría, la finalidad del materialismo histórico es conocer para transformar. Las tesis sobre - - Feuerbach son un verdadero canto a la teoría, como arma para -- la transformación, como arma de la revolución.

Estamos frente a un acontecimiento teórico-político de primer orden. Los militantes de los partidos políticos revolucionarios saben de sobra la necesidad que tienen de la -- teoría. Garaudy resume tres características de los partidos - revolucionarios así:

"- Contra las concepciones utopistas, reformistas o conspirativas, son partidos basados en una clara conciencia de su contenido de clase; son partidos de la clase obrera cuya acción es orientada enteramente por la conciencia de la misión - histórica de esa clase;

- Contra todo culto a la espontaneidad, esos partidos están basados en una concepción científica del mundo y en las enseñanzas del materialismo histórico;

-Esta fusión del movimiento obrero y de la idea del socialismo científicamente definido, permite integrar esos -- partidos en organismos de combate, capaces de realizar con -- eficacia el asalto al poder político de la burguesía, con un objetivo preciso: la dictadura del proletariado" (17).

El mito de la neutralidad en la ciencia duerme el - sueño de los justos, ha muerto.

Althusser aplaude este acontecimiento y nos dice que: "La unión o fusión del movimiento obrero y de la teoría marxista, es el acontecimiento más grande de la historia de las sociedades de clase, es decir, prácticamente de toda la historia humana...

a) Esta unión realiza 'la unión de la teoría y la -- práctica'.

b) Esta unión no es un hecho adquirido, sino una lucha sin término, con sus victorias y derrotas" (18).

Althusser nos previene contra una ilusión:

"No basta con adoptar una posición política proletaria. Es necesario que esta posición política sea elaborada en posición teórica (filosofía) para que lo que visible desde el punto de vista del proletariado, sea concebido y pensado en sus causas y en sus mecanismos. Sin este desplazamiento la -- ciencia de la historia resulta impensable e imposible" (19).

PROCESO POLITICO - TEORICO DE
MARX Y ENGELS.

Recordemos como se dió ésto. Cómo de posiciones políticas no proletarias (socialismo utópico), se pudo llegar a posiciones político-teóricas proletarias (socialismo científico). Marx y Engels durante los años 1844-45, en contacto -- con el movimiento obrero, rompieron con sus posiciones burguesas anteriores y escribieron algunas obras. El caso de Marx -- ha sido muy estudiado y algunos estudiosos centran su atención en los manuscritos económico-filosóficos de 1844; la pre pregunta fundamental que se plantean es, que si dichos manuscritos se pueden considerar marxistas o premarxistas. Existen -- respuestas de tres tipos, son marxistas, no son marxistas, -- parte y parte. Mi punto de vista al respecto es, no son marxistas aunque contengan elementos que más tarde se desarrollen -- en el marxismo, porque están teóricamente enmarcados en posiciones utópicas pequeño burguesas (el concepto de enajenación). Hay que subrayar, sin embargo, y eso es lo que pretendemos aquí, como se oponía ya a otros socialismos utópicos conocidos como comunismo burdo y comunismo político (20). Esto quiere decir -- que desde un principio su adhesión al movimiento comunista -- fué crítica, esta falta de ingenuidad le permitió desarrollar su teoría científica.

Engels por su parte, publica en 1845 "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra". También él se opone al socialismo utópico desde esta época de esta forma: "Los socia--

listas son por tanto, dóciles y pacíficos, reconocen las condiciones existentes, malas como son, como justas, desaprueban -- cualquier otra vía que la de la pública persuasión y son, al -- mismo tiempo, tan abstractos, que nunca, en la forma actual de sus principios, ganarían esa pública persuasión... Los socialistas ingleses no reconocen ningún desarrollo histórico y, por lo tanto, quieren, sin más, sin proseguir la política hasta el fin, donde ella misma se anula, cambiar la nación en un estado comunista. Comprenden, a decir verdad, porqué razones el obrero está exasperado contra la burguesía, pero refutan tal exaltación, que es el solo medio para conducir a los obreros, como infructuoso, y predicán uno todavía más infructuoso para las presentes condiciones inglesas: filantropía y amor general" (21).

Esta crítica la desarrollan con plena madurez, ya incorporados a la "Liga de los Comunistas", cuando escriben el "Manifiesto del Partido Comunista", donde todo un apartado (el -- tres) lo dedican a la crítica de la literatura socialista y comunista. Consideran básicamente tres tipos de socialismo falso: el reaccionario, el conservador o burgués y el crítico-utópico. Del primero tomamos una cita referente al socialismo pequeño-burgués, donde nos muestra el desarrollo de la crítica al capitalismo.

"Este socialismo analizó con mucha sagacidad las contradicciones inherentes a las modernas relaciones de producción. Puso al desnudo hipócritas apologías de los economistas. Demostró de una manera irrefutable los efectos destructores de la maquinaria y de la división del trabajo, la concentración de los capitales y la propiedad territorial, la superproducción, las crisis, la inevitable ruina de los pequeñoburgueses y de los -- campesinos, la miseria del proletariado, la anarquía en la producción, la escandalosa desigualdad en la distribución de las riquezas, la exterminadora guerra industrial de las naciones entre sí, la disolución de las viejas costumbres, de las antiguas relaciones familiares, de las viejas nacionalidades.

Sin embargo, el contenido positivo de este socialismo consiste; bien, en su anhelo de restablecer los antiguos medios de producción y de cambio, y con ellos las antiguas relaciones de propiedad y toda la sociedad antigua; bien, en querer encajar por la fuerza los medios modernos de producción y de cambio en el marco de las antiguas relaciones de propiedad, que ya fueron rotas, que fatalmente debían ser rotas por ellos. En uno y otro caso, este socialismo es a la vez reaccionario y -- utópico" (22).

"Ahora, el comunismo ya no consistía en exprimir de la fantasía un ideal de la sociedad lo más perfecto posible, - sino en comprender el carácter, las condiciones y, como consecuencia de ello, los objetivos generales de la lucha librada - por el proletariado" (23). Nos dirá más tarde Engels refiriéndose a esos años.

También en el caso de Engels existen debates acerca de cuándo sus obras son marxistas. Algunos consideran que ya - en "La situación de la Clase Obrera en Inglaterra", había germen de materialismo histórico y de la lucha de clases, otros la consideran más bien una obra de indignación moral (24). El asunto tiene su importancia por sus implicaciones políticas. - Nuestra opinión es, que son obvias las posiciones moralizantes. Considera por ejemplo, que la miseria de los trabajadores es una responsabilidad moral de los industriales. No se diga en -- cuanto a la utilización acrítica de los conceptos económicos - de la burguesía. Acrítica en cuanto a que, si bien pretende critar la situación, no hace lo mismo con los conceptos como salarios, interés, ganancia, etc. (28), que más tarde Marx lo hará tan brillantemente.

Pero estos primeros pasos los dá un hombre que le - dice a la clase trabajadora: "sentí la necesidad de veros en -- vuestras mismas casas, de observaros en vuestra vida cotidiana, de charlar con vosotros respecto de vuestras condiciones de vi

da y sufrimiento, de asistir a vuestras luchas contra el poder político y social de vuestros opresores" (25).

Se estaban financiando apenas las premisas para poder -- realizar un análisis científico del capitalismo y de las condiciones del proceso revolucionario, para lograr la "constitución de los proletarios en clase, derrocamiento de la dominación burguesa, conquista del poder político por el proletariado" (26).

Condiciones que vieron íntimamente ligadas con la -- producción, tanto en lo que se refiere a la teoría, como es el caso del socialismo utópico (27), como lo referente a la práctica revolucionaria que ellos veían necesariamente delimitada por una crisis económica (28).

EN QUE CONSISTE LA CONCEPCION MATERIALISTA

Quiero citar en extenso un célebre párrafo de Engels que sintetiza magistralmente estas ideas:

"La concepción materialista de la historia parte de -- la tesis de que la producción y tras ella el cambio de sus productos, es la base de todo orden social; de que en todas las so ciedades que desfilan por la historia, la distribución de los -- productos, y junto a ella la división social de los hombres en clases o estamentos, es determinada por lo que la sociedad produce y cómo lo produce y por el modo de cambiar sus productos. Según eso, las últimas causas de todos los cambios sociales y -- de todas las revoluciones políticas no deben de buscarse en la^s cabezas de los hombres ni en la idea que ellos se forjen de la verdad eterna ni de la eterna justicia, sino en las transformaciones operadas en el modo de producción y de cambio: Han de -- buscarse no en la filosofía sino en la economía de la época que

se trata. Cuando nace en los hombres la conciencia de que las instituciones sociales vigentes son irracionales e injustas, de que la razón se ha tornado en sinrazón, y la bendición en plaga, esto no es más que un indicio de que los métodos de producción y en las formas de cambio se han producido calladamente transformaciones con las que ya no concuerda el orden social, cortado por el patrón de condiciones económicas anteriores" (29).

Pero en qué consiste esta contradicción entre los métodos de producción y el orden social, entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, y cuál es entonces el papel de la lucha de clases.

Marx y Engels nos ponen un ejemplo en el "Manifiesto del Partido Comunista", referente a la transición del feudalismo al capitalismo:

"Los medios de producción y de cambio, sobre cuya base se ha formado la burguesía, fueron creados en la sociedad feudal. Al alcanzar un cierto grado de desarrollo estos medios de producción y de cambio, las condiciones en que la sociedad feudal producía y cambiaba, la organización feudal de la agricultura y de la industria manufacturera, en una palabra, las relaciones feudales de propiedad cesaron de corresponder a las fuerzas productivas ya desarrolladas. Frenaban la producción en lugar de impulsarla. Se transformaron en otras tantas trabas. Era preciso romper esas trabas y las rompieron" (30).

Este proceso de reducción es calificado por Lenin como el que posibilita la sociología científica: "Sólo reduciendo las relaciones sociales a las de producción, y estas últimas al nivel de las fuerzas productivas, se obtuvo una base firme para representarse el desarrollo de las formaciones sociales como un proceso histórico natural" (31).

El desarrollo de las fuerzas productivas es frenado ó impulsado por las relaciones de producción existentes. Un ejemplo del impulso dado en la revolución industrial por las relaciones sociales nos lo refiere Engels en 1845: "Una prueba, -- igualmente que la invención de la máquina con que se estampan a un tiempo cuatro o cinco colores, sería una consecuencia de los desórdenes entre los estampadores de telas; que la resistencia de los engomadores, en la tintorería a máquina, habría producido una nueva máquina perfeccionada para engomar" (32). La resistencia obrera como una de las causas de la revolución industrial. En este sentido es una catedra de primera la que nos dá Marx en la sección cuarta del Tomo I de "El Capital", en sus análisis de la plusvalía relativa, cómo los límites físico sociales del alargamiento de la jornada de trabajo, y por sociales entiéndase de la lucha obrera por reducir esta jornada, provocan la reducción del valor de la fuerza de trabajo reduciendo el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción (elevando -- la productividad en las ramas del consumo obrero).

Lenin y Marx ven como principal contradicción, que -- provoca las condiciones de transición, la dada entre este desarrollo y las formas sociales de relacionarse, esto es en el capitalismo "la contradicción entre el carácter social de la producción (socializada por el capitalismo) y el carácter privado, individual de la apropiación" (33).

Hemos visto cómo las relaciones sociales provocan cambios en las fuerzas productivas y cómo a su vez estos cambios -- posibilitan cambios en las relaciones sociales. Hubieron de pasar varios decenios para que la clase obrera se reconociera como tal y se enfrentase a la clase poseedora en la lucha política, en la lucha de clases.

Más aún, para llegar a la conclusión de que "la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases".

CONTRA EL ECONOMISISMO.

La socialización de la producción y la propiedad privada son contradictorios pero no basta el desarrollo de los -- instrumentos de producción para que nazca una nueva sociedad. -- No basta con las condiciones, son necesarios aquellos que vean y actúen en consecuencia. "La burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte, ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los -- proletarios" (34).

El proletariado hubo de pasar por varias etapas hasta encontrar la lucha de clases. Engels nos dice, en la terminología moralizante que hemos comentado más arriba, cual fué -- la primera reacción del proletariado: "La primera, la más grosera, la más horrible forma de tal rebelión, fué el delito... -- la miseria vencía su natural respeto por la propiedad; y robaba. Vemos como al extenderse la industria aumentó la delincuencia " (35).

Marx nos comenta un paso adelante: "Hubo de pasar -- tiempo y acumularse experiencia antes de que el obrero supiese distinguir la maquinaria de su empleo capitalista, acostumbrándose por tanto a desviar sus ataques de los medios materiales de producción para dirigirlos contra su forma social de explotación" (36). Con frecuencia los ataques a los medios materiales de producción iban acompañados con ataques a los propietarios de los mismos. También hubo de pasar tiempo en distinguir que su enemigo no es el patrón aislado sino la clase en su conjunto. Incluso en la lucha de clases no pocas veces se "alía" a sus enemigos contra los restos de las clases propietarias -- feudales. Hasta que "los obreros empiezan a formar coaliciones contra los burgueses y actúan en común para la defensa de sus salarios. Llegan hasta formar asociaciones permanentes para -- asegurarse los medios necesarios, en previsión de estos choques eventuales. Aquí y allá la lucha estalla en sublevación" (37). De la lucha económica se avanza hacia la lucha política.

En la historia del movimiento obrero existen tendencias que tratan de ocultar la lucha de clases, estas tendencias han querido reducirla a una mera lucha económica como las trade uniones inglesas, algunos grupos anarquistas o como los reformistas que esperan oportunistamente que el puro desarrollo de las fuerzas productivas devenga en comunismo. Por otra parte, -- hay quienes niegan la lucha de clases, las relaciones sociales y en su lugar colocan al hombre abstracto de Feuerbach que no es sino el hombre abstracto de Rousseau en su contrato social, -- en pocas palabras el concepto burgués de hombre. Detengámonos un momento en estas dos desviaciones, el economismo y el humanismo burgués.

Sobre el economismo existe hasta nuestros días, por -- ejemplo, en autores soviéticos como Georgui Rudenko, que afirma con peligroso optimismo:

"La teoría económica de Marx demostró que el capitalismo parecería inevitablemente para ceder paso al socialismo, no como resultado de la intromisión de fuerzas externas, ni por efecto de 'exportación de la revolución', sino por obra de las leyes internas del propio sistema, como resultado del desarrollo extremo y de la agudización de sus contradicciones antagónicas" (38).

A este tipo de afirmaciones responde Garaudy así:

"Marx no confundió nunca necesidad y fatalidad. La -- acción del hombre es uno de los elementos por medio del cual se realiza la necesidad. Marx definió el movimiento obrero como: la participación consciente en el proceso histórico de transformación de la sociedad" (39).

Es totalmente inadecuada la idea de que ineludiblemente el comunismo va a advenir. A esto Lenin lo calificó de "la -- acusación más trivial y burda que desde hace mucho tiempo emple

an contra los marxistas todos los que no pueden oponer nada - esencial a sus concepciones ¡¡'Los marxistas profesan fé en - la inmutabilidad del esquema histórico abstracto!!". Podemos decir respecto a este punto, que lo que sucede es que al fijar su atención en la base económica de la lucha de clase, la reducen a ésta cuando en realidad "los materialistas (los marxistas) fueron los primeros socialistas que subrayaron la necesidad de analizar, no sólo el aspecto económico, sino todos los aspectos de la vida social" (40).

HUMANISMO BURGUES ¿CIENCIA SOCIAL?

No se trata de ningún esquema histórico abstracto, sino de un análisis concreto de la situación concreta, que toma en cuenta todos los aspectos de la vida social para tomar conciencia de dicha situación, esta problemática la veremos más adelante. Pasemos por lo pronto, a echar un vistazo al llamado humanismo burgués. Adolfo Sánchez Vázquez nos dá varios ejemplos de este humanismo que quiere negar la lucha de clases, y en su lugar ponen un hombre idealizado. A los que afirman que "toda la historia pasada es la historia de la autoengañación del hombre" (41), o que como Marcuse se ubican en -- "una concepción intransigente en la esencia humana que funda la revolución radical y se convierte en motor de ella" (42). Lenin ya les respondió desde 1894, diciendo: "Que la doctrina socialista tiene éxito precisamente cuando deja de argumentar sobre las condiciones sociales que corresponden a la naturaleza humana y emprende el análisis materialista de las relaciones sociales contemporáneas" (43).

Este es el humanismo que atacó Althusser y que tan acerbas críticas le consiguió, ya que fué calificado de anti-humanista. Althusser lo aclaró en varias ocasiones; una de ellas en una carta a Antonio Pasenti: "... Hablar de la superestructura jurídico política y de aquella ideológica en la --

que los hombres, los propios 'hombres', no tienen ya el 'estatuto' teórico que tenían en la esfera de la producción. En particular, la ideología, elemento en el que "se desarrolla un aspecto determinante de la lucha de clases (...), transforma el 'estatuto teórico' de esos mismos hombres: ellos se convierten entonces en 'sujetos' (y no ya en simples 'soportes')" (44).

Otra oportunidad que tuvo Althusser para aclarar esto fué en su obra "Para una Crítica de la Práctica Teórica", - donde en mi entender es extremadamente claro y aleccionador:

"Pero sería políticamente grave pretender juzgar y - condenar, a causa de un adjetivo ('humano') algo como 'El Socialismo con rostro humano', donde las masas checas expresaron, incluso si la forma era tal vez confusa, sus protestas y aspiraciones de clase y nacionales".

El 'antihumanismo' de Althusser no es abstracto en - el sentido de no tener blanco, sino es concreto y se refiere a aquellas teorías que niegan la lucha de clases como motor de - la historia: "Es necesario entonces leer bien a los autores. - La historia es por cierto un 'proceso sin sujeto ni fin(es)', cuyas circunstancias dadas, donde 'los hombres' actúan como su jetos bajo la determinación de relaciones sociales, son el pro ducto de la lucha de clase. La historia no tiene, por tanto, - en el sentido filosófico del término, un sujeto, sino un motor: La lucha de clases" (45).

LA SUPERESTRUCTURA - Y EL ESTADO.

Es precisamente al analizar las luchas de clases como Marx y Engels, y posteriormente otros revolucionarios, fueron descubriendo y resolviendo algunos problemas científicos. Problemas como el del estado burgués, el de formación social, el de la relación de la estructura y la superestructura, las -

clases revolucionarias, etc... En fin, el problema de la dialéctica del proceso revolucionario, de las contradicciones de clase en un momento determinado.

Marx y Engels vivieron y fueron testigos de dos momentos antagónicos en la lucha de clases en el siglo XIX. Me refiero a las revoluciones de 1848 y a la Comuna de París -- (1871). Detengámonos un poco en la revolución de 1848 en Francia, en la que los obreros fueron excluidos del gobierno provisional, del poder efectivo del Estado, la libertad de prensa no distinguía ninguna opinión, el ejército, los tribunales, la administración siguieron en las mismas manos, ninguno de los derrocados fué juzgado o castigado. La dirección, el control lo tenía un sector de la burguesía (la industrial), la cual arremetió de inmediato contra la población campesina, -- cargándoles los impuestos. A los aristócratas financieros se les respetó, y no solo eso, sino nunca acabaron con la sangría de las ganancias capitalistas, por parte de esta aristocracia, antes bién la acrecentaron (46). Sabemos que el resultado de esta experiencia condujo a Francia al bonapartismo. A los teóricos revolucionarios los puso frente al problema del carácter burgués del estado moderno.

Si bién es cierto que desde 1845 Engels por ejemplo, analizando la situación inglesa, comprendía que la burguesía tenía en su poder la fuerza del Estado y la usaba para mantener la explotación de los obreros (47). Y que en el "Manifiesto del Partido Comunista" él y Marx consideraban a este poder en forma de instrumento de dominación: "El poder político, -- nos dicen, es la violencia organizada de una clase para la -- opresión de otra" (48), y que la conquista de dicho poder era considerado por ellos como el objetivo, de los partidos proletarios, sin embargo no comprendían el carácter burgués inherente a ese Estado, esto lo entenderán precisamente a raíz de la experiencia revolucionaria. En 1851, al analizar el gobierno de Luis Bonaparte, Marx concluye que se basa en la propiedad

de la tierra, que es un gobierno fuerte y absoluto, en donde el ejército tiene preponderancia y la iglesia juega un papel secundario, que su base social son los campesinos parcelarios, a los cuales apenas arribado al poder les restituye el impuesto a la sal, o sea los sujeta al capital. "La clase capitalista explota a la clase campesina por medio de los impuestos del estado" - - (49). En definitiva que: "Todas las revoluciones perfeccionaban esta máquina, en vez de destrozarla. Los partidos que luchaban alternativamente por la dominación, consideraban la toma de posesión de este inmenso edificio del Estado como el botín principal del vencedor" (50). He aquí el resultado al que llegó.

En 1860 Engels lo define con precisión: "El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el Estado de los capitalistas, el capitalista colectivo ideal" (51).

Engels comprende que la momentánea neutralidad del bonapartismo, se debe a que la burguesía era débil frente a las clases dominadas, y que una vez que adquirió cierta fuerza mostró su verdadero carácter. Lenin en pleno movimiento revolucionario en 1917, en su famosa obra "El Estado y la Revolución", lo recordó y luchó contra el gobierno de Kerenski.

La lección estaba dada, "la liberación de la clase -- oprimida es imposible, no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del poder estatal que ha sido creado por la clase dominante".

Esta es la principal lección, pero no la única, la -- lección no sólo es política sino también teórica, en el sentido de que pasa al acervo del materialismo histórico. "Fiel a su filosofía del materialismo dialéctico, toma como base la experiencia histórica de los grandes años de la revolución: de 1848 a -- 1851. Aquí, como siempre, la doctrina de Marx es un resumen de la experiencia, iluminado por una profunda concepción filosófica

del mundo y por un rico conocimiento de la historia" (52).

Engels reflexionando sobre esta experiencia encuentra dos razgos importantes, uno en contra de ideas voluntaristas y otra contra el conspirativismo. La primera se refiere al hecho - de que en Europa en 1848 todavía tenía mucha vida por delante el capitalismo, lo cual la mayoría de revolucionarios no lo creía. Dicho de otra manera, las condiciones económicas no eran -- asfixiantes para la producción. Por otra parte la idea de que una vanguardia consciente jalaría las masas inconscientes poco a poco, va sediendo paso a la de que las masas deben de saber por- qué luchan si se trata de una transformación completa de la organización social (53).

Marx encuentra otras lecciones claves: El papel del país capitalista más importante de la época, Inglaterra, le pa- rece fundamental, en las condiciones revolucionarias del Conti- nente Europeo. No hay que desdeñar los aspectos externos. Decía mos que la clave está en las relaciones de producción, para romper con ellas se deduce la apropiación de los medios de produc- ción, el medio no puede ser sino político. "¡Derrocamiento de - la burguesía! ¡Dictadura de la clase obrera!" (54).

Acasopués, está dicho todo, no. Sin embargo, hay una - lección permanente en todo esto; "las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar de nuevo, se burlan - concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flo- jos y de la mesquinidad de sus primeros intentos, parece que so lo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra -- nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a -- ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormi- dad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que - no permite volverse atrás".

Lo que se dijo del siglo XIX queda como anillo al dedo para el siglo XX. El adversario también lo ha aprendido, no le importa, con tal de mantener su opresión, violar sus propias leyes, y no es tan ingenuo como para no darse cuenta de que incluso detrás de discursos humanistas, cristianos, fraternales, conciliadores, se ve amenazada su dominación de clase (55).

SOBRE LAS CLASES SOCIALES

Y cuál es el papel que juegan las distintas clases oprimidas en el movimiento revolucionario. Es muy conocida la posición de Marx, la única clase revolucionaria por autonomía en el capitalismo, es el proletariado; ni la pequeña burguesía, ni el campesinado lo son. Refiriéndose a esta última y apesar de encontrarse en una gran depresión, no espera mucho de ella; "la historia de los últimos tres años ha demostrado hasta la saciedad que esta clase de la población es absolutamente incapaz de ninguna iniciativa revolucionaria" (56). Ha sido debatida y comentada desde hace mucho la comparación que hace Marx del campesinado con las patatas, la idea era precisa no forman una clase políticamente hablando.

Pero de ninguna manera se puede atribuir a Marx el que niega la existencia del campesino revolucionario. Marx no era ciego, unos cuantos párrafos más adelante de tan llevada y traída comparación nos dice: "Pero entiéndase bien. La dinastía de Bonaparte no representa al campesino revolucionario, si no al campesino conservador; no representa al campesino que pugna por salir de su condición social de vida, la parcela, ... no a la población campesina, que, con su propia energía y unida a las ciudades quiere derribar el viejo orden" (57).

En la "Crítica al programa de Gotha", nos recuerda Garaudy; Marx retoma este punto así, "es también absurdo decir

que frente a la clase obrera (las clases medias) no forman más que una masa reaccionaria, juntamente con la burguesía, y, además - por si eso fuera poco -, con los señores feudales" (58). Desautorizando así la interpretación vulgar de la conocida frase donde llama reaccionarios en un contexto abstracto a las -- clases medias (59).

QUE RELACION HAY ENTRE INFRA Y SUPERESTRUCTURA.

Pasemos ahora a analizar un problema clave en el materialismo histórico, el de la relación de la estructura y la superestructura.

Habíamos dicho que la concepción idealista de la historia no era más que una "historia cultural", esto es, que la lucha de clases, los intereses de clase, las relaciones económicas inherentes a esas clases no eran tomados en cuenta por -- desconocerlos (60). En cambio para el materialismo histórico, el modo de producción, es considerado como el modo de vida, -- que vá más allá de la reproducción física de los individuos (61). Mientras que para aquella juega un papel secundario, para éste es considerado el hilo conductor por el cual se puede conocer científicamente las actividades religiosas, las relaciones jurídicas, las luchas políticas; incluso veían en las crisis económicas la base de las crisis políticas, la base de los movimientos revolucionarios.

"Se trataba pues de reducir, siguiendo la concepción del autor (Marx), los acontecimientos políticos a efectos de -- causas, en última instancia económicas" (62). Nos dice Engels en relación al primer ensayo de materialismo histórico. Se dá cuenta del carácter determinante de lo económico en la formación de las leyes. En 1845 Engels ya constataba que "la ley es sagrada para el burgués, porque es su trabajo personal, porque

está hecha con su consentimiento, para su protección y beneficio" (67). Pero no sólo estos aspectos que eran más o menos obvios, sino incluso las prácticas religiosas encuentran su marco en el que se desenvuelven en el modo de vida, en el modo de -- producción:

"La tecnología nos descubre la actitud del hombre ante la naturaleza, el proceso directo de producción de su vida, y, por tanto, de las condiciones de su vida social y de las -- ideas y representaciones espirituales que de ellas se derivan. Ni siquiera una historia de las religiones que prescindiera de esta base material puede ser considerada como una historia crítica" (64).

La síntesis más famosa con respecto a la relación de la base y la superestructura la constituye sin lugar a dudas la contenida en el prólogo a la "Contribución a la Crítica de la - Economía Política": "El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social" (65). Pero cómo se da esta basificación, cómo esta correspondencia. Si dijéramos que de una forma mecánica, caeríamos en un burdo economicismo.

En primer lugar Marx; "al explicar la estructura y - el desarrollo de una formación social determinada exclusivamente por las relaciones de producción, siempre y en todas partes estudió las superestructuras correspondientes a estas relaciones de producción, cubrió de carne el esqueleto y le inyectó - sangre" (66).

El mismo Marx nos relata cómo la superestructura jurídica ha impulsado el desarrollo de las fuerzas productivas: "Esta revolución industrial que se desarrolla como un proceso natural y espontáneo, es acelerada artificialmente al hacerse

extensivas las leyes fabriles a todas las ramas industriales en que trabajan mujeres, jóvenes y niños" (67). En otras ocasiones las leyes frenan este desarrollo.

Es por ello que las relaciones sociales no pueden reducirse a un simple agragado mecánico, ni mucho menos su análisis a la aplicación de modelos de modos de producción generales. Es por ello que los revolucionarios de todas las épocas han discrepado en cuanto al análisis de las situaciones concretas, debido a su gran complejidad. De hecho, el concepto de formación social ha adquirido una importancia enorme para comprender cómo se entrelazan subordinándose las clases sociales en un momento específico, sabiendo de antemano que no hay modos de producción puros. "En todas las formas de sociedad se encuentra una producción determinada, superior a todas las demás, y cuya situación asigna su range y su influencia a las otras. Es una iluminación universal en donde se bañan todos los colores, y a los que modifica en su particularidad" (68). Si de por sí es compleja la forma de relacionarse la base y la superestructura, en un modo de producción "puro", cuando se trata de análisis concretos, dicha complejidad se potencia al encontrarse tanto en la base como en las superestructuras residuos de otros modos de producción.

En este problema debemos de reconocer aunque sea de paso, la importancia del texto de Mao "sobre la contradicción" para el estudio de los problemas sociales, y el concepto leninista del 'eslabón más débil' en la elaboración de una táctica en la transformación de la sociedad.

Al analizar Louis Althusser el momento revolucionario, de ruptura, nos muestra cómo se combinan en el organismo social sus diferentes relaciones, dichas contradicciones "surgen de -- las relaciones de producción, que son sin duda, uno de los términos de la contradicción, pero al mismo tiempo, su condición de existencia; de las superestructuras, instancias que derivan

de ella, pero que tienen su consistencia y eficacia propias; de la coyuntura internacional misma que interviene como determinación y desempeña su papel específico". La relación de la estructura y la infraestructura se da "de una parte, la determinación en última instancia por el modo de producción (económico); de la otra, la autonomía relativa de las superestructuras y su eficacia específicas".

Es el mismo Althusser el que nos recuerda la importancia de reconocer las contradicciones de la superestructura y la estructura. Sus consecuencias políticas son de primer orden: "1) Que una revolución en la estructura no modifica ipso facto en un relámpago (...) las superestructuras existentes - y, en particular las ideologías, ya que tienen como tales una consistencia suficiente para sobrevivir fuera del contexto inmediato de su vida ... 2) Que la nueva sociedad salida de la revolución puede, a la vez, por las formas mismas de su nueva superestructura, o por 'circunstancias' específicas (nacionales, internacionales) provocar, ella misma, la supervivencia, es decir, la reactivación de los elementos antiguos" (69).

LO POLITICO - EL PARTIDO.

Hemos dicho en varias ocasiones que, la unión de la teoría y la práctica, es la unión de la ciencia de la historia y el movimiento obrero. Etienne Balibar expresa así esta idea: "La teoría marxista no puede ser estudiada con independencia - de la historia del movimiento obrero, cuyas etapas determinan sus problemas, sus demostraciones, la constitución de sus conceptos, sus transformaciones y sus ineluctables rectificaciones" (70).

Seguramente muchos lectores estarán confundidos con este capítulo que les puede parecer más propagandístico que científico, pues están en un grave error. Se ha insistido en

que la ciencia de la historia se funda y desarrolla con el movimiento revolucionario, el científico no es neutral, no puede separarse del revolucionario; la libertad de partido (Durkheim) y de valores (Weber) es un mito, es por ello que nos detendremos un poco más precisamente en las formas de este movimiento y en su objetivo estratégico: La toma del poder político y la construcción de la democracia proletaria, (la "Dictadura del Proletariado").

En el capítulo sobre el movimiento obrero de "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra", Engels sintetiza cómo la clase obrera va "constituyéndose en clase". Ya hemos referido más arriba como para identificar a su enemigo pasa del robo, a la destrucción de la maquinaria, a la venganza individual, al terror, etc... Aquí se trata ya de niveles de organización -- propiamente proletarios, de la lucha mas consciente entre la -- clase proletaria y la capitalista. Nos dice, Engels, que los -- obreros ingleses obtuvieron en 1824 el derecho de libre asociación, los obreros formaron las trade unions, que sufrían más derrotas que victorias, y se dieron cuenta que las huelgas -- (turn-outs) y las uniones no bastaban y entonces surge el cartismo (71).

Marx y Engels participaron fundamentalmente en dos experiencias organizativas en la Liga de los Comunistas y en la Asociación Internacional de los trabajadores. En la primera experiencia Engels destaca su lucha contra el carácter conspirativo de algunas sectas anteriores a la misma, y la lucha ideológica por aclarar los objetivos políticos de la revolución de 1848. "Se organizaron, nos refiere Engels, sobre todo, huelgas, sindicatos, cooperativas de producción, olvidándose de que lo más importante era conquistar, mediante victorias políticas, el terreno sin el cual todas esas cosas no podían sostenerse a la larga" (72). El economisismo era desde ese tiempo un enemigo a vencer. Carlos Marx en "El Capital" nos demuestra como aparece la división internacional del trabajo, bajo la batuta de Inglaterra:

"Se implanta una nueva división internacional del trabajo, ajustada a los centros principales de la industria maquinista" (73). Es en esta etapa colonialista, de expansión del capital, de fortalecimiento del mercado mundial, "cuando la clase obrera europea hubo recuperado las fuerzas suficientes para emprender un nuevo ataque contra el poderío de las clases dominantes, surgió la Asociación Internacional de los Trabajadores. Esta tenía por objeto reunir en un inmenso ejército único a toda la clase obrera combativa de Europa y América" (74). Frente al capital internacional había que oponer la fuerza del trabajo internacional, rebazar los marcos nacionalistas era un paso previo para vencer un capital que ya lo había hecho, llevando poco a poco sus relaciones sociales a todos los confines del mundo. "La dominación de clase ya no se puede disfrazar bajo el uniforme nacional; todos los gobiernos nacionales son uno sólo contra el proletariado" (75).

En algunas formaciones sociales se consolidan las luchas nacionales (Italia, por ejemplo), pero en todos los países industrializados, el movimiento obrero se fortalece y aprende - del movimiento obrero inglés (cartismo), y de las revoluciones europeas de 1848.

En la Asociación Internacional del Trabajo también se lucha contra las posiciones sindicalistas que Gramsci, más tarde, les encontrará su parentesco con el liberalismo (76). "Si - el movimiento obrero inglés ascendió de la lucha económica a la política, no se puede olvidar que una de las fortalezas del capital es la separación de la sociedad civil y del estado, y que encuentra muchas vías para consolidar este divorcio.

En la lucha de los explotados por vencer esta separación de la sociedad civil y la sociedad política, va surgiendo entonces la comprensión de la importancia de la lucha política y con ello del partido político. Pero ¿qué se entiende por partido político?. En el "Manifiesto del Partido Comunista" se le

dá un carácter amplio similar a la constitución de los proletarios en clase: "Organización del proletariado en clase y, por tanto, en partido político". Por supuesto que no desconoce la existencia de los partidos proletarios, de los partidos obreros, la Liga Comunista es uno de ellos, pero "los comunistas no forman un partido aparte, opuesto a los otros partidos obreros" (77). Entonces partido político proletario será aquel o aquellos que se organizan y hacen política obrera, política proletaria.

No se piense de ninguna manera que Marx tiene en mente un modelo de partido.

Por ejemplo, en "Las Luchas de Clases en Francia", - lo que constituye al partido proletario es su participación independiente en el gobierno provisional, en cuanto obreros: "El proletariado, al dictar la república al gobierno provisional, y a través del gobierno provisional, a toda Francia, apareció inmediatamente en primer plano, como partido independiente, pero, al mismo tiempo puso contra sí mismo a toda la Francia burguesa" (78). En varias ocasiones manifiesta que los logros del movimiento obrero inglés (la reducción de la jornada de trabajo a diez horas diarias), lo va fortaleciendo como partido político. Que de la defensa del salario pasa a la defensa de sus asociaciones frente al capital.

Roger Garaudy nos dice que: "Entre la época de la -- disolución de la Liga de los Comunistas y la de la fundación -- de la Primera Internacional, Marx y Engels se consideran constantemente los representantes del 'partido proletario', aunque no encabezan ninguna organización obrera, pues, como subraya -- Marx en 1859, al recibir a una delegación del club obrero de -- Londres, ese mandato está 'firmado por el odio exclusivo y general' que le otorgan 'todas las clases del viejo mundo y todos los partidos'" (79).

Es en la Internacional, después de la experiencia de la Comuna de París, y contra las posiciones anarquistas de -- Bakunin que, proponen el artículo 7º añadido a los estatutos -- de la misma: "En la lucha contra el poder colectivo de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose a sí mismo en partido político distinto, -- opuesto a los antiguos partidos formados por las clases poseedoras" (80). Pero la organización de la clase obrera no tiene que tomar necesariamente la forma de partido moderno, de otra manera no se podría entender esta afirmación de Engels precisamente en la obra que analiza el desarrollo del 'partido proletario' en 1885: "Hoy el proletariado alemán ya no necesita de ninguna organización oficial, ni pública ni secreta; basta con la simple y natural cohesión que da la conciencia del interés de clase, para conmover a todo el Imperio Alemán, sin necesidad de estatutos, de comités, de acuerdos ni de otras formas -- tangibles" (81).

La necesidad del partido político proletario no es -- una camisa de fuerza para atar al proletariado sino una forma de organización de clase proletaria, la comuna fué sin duda -- una forma específica, análogos fueron los soviets del 17, o -- los Consejos de Fábrica de Turín. Precisamente Gramsci, uno de los intelectuales más brillantes de nuestro siglo, es quien analiza cuál es el papel de este 'Moderno Príncipe'. En una de -- sus obras que lleva ese título. No se trata, nos advierte Aricó, su prologista argentino, de una teoría del partido válida para todas partes y tiempos, eso no es el objetivo de su autor (82).

El 'moderno príncipe', nos dice Gramsci, es el partido político, no es un líder o un caudillo sino un organismo, pasa de una forma individual a una forma colectiva. Es la expresión de un grupo social, pero puede constituirse por diversos grupos sociales, dirigidos a su vez por uno de ellos. En sentido nada estrecho considera como partido orgánico a periódicos y revistas que están en función de determinado partido. Las tenden- -

cias son consideradas partido, incluso los dirigentes de los - partidos oficiales pueden estar fuera de ellos (ya vimos más - arriba el caso de Marx y Engels). Los partidos no se guían por el empirismo acrítico o el realismo ingenuo, se interesan por el ser y también por el deber ser; tampoco se basan en modelos matemáticos vacíos para conocer los hechos sociales. La lucha ideológica también es 'partido', su vinculación con el proletariado internacional es básica pero está subordinada a su vinculación con las masas, a su vinculación interna, las masas pueden desconfiar y abandonar a sus partidos, y de hecho lo han - llevado a cabo, en ese momento, de partidos políticos que eran se convierten en sectas.

DICTADURA DEL PROLETARIADO O DEMOCRACIA PROLETARIA.

Para concluir este capítulo pasemos a un punto muy - controvertido, pero fundamental, en el materialismo histórico. Es aquel que responde a la pregunta ¿después de la revolución qué?, ¿en qué consiste tomar el poder?, ¿cómo se destruye una maquinaria y qué poner en lugar de ella?. En pocas palabras se trata del problema conocido hasta nuestros días bajo el concepto de Dictadura del Proletariado. Balibar, nos indica cuál es - la importancia del mismo, equiparandolo al concepto de plusvalía: "Las verdades científicas del marxismo resultan del hecho de que el materialismo histórico define y analice concretamente dos realidades indisociables: El proceso de la explotación capitalista, el proceso de la revolución proletaria y de la lucha de clases que la prepara y la lleva a cabo. Estas dos realidades se expresan, ante todo, gracias a Marx que inauguró su conocimiento científico, en dos conceptos, que son los verdaderos conceptos fundamentales del materialismo histórico: El de plusvalía y el de dictadura del proletariado" (83).

Nos encontramos ante un concepto fundamental del marxismo, que después de la época stalinista, ha sido abandonado por algunos partidos comunistas de Europa Occidental. El concepto de dictadura del proletariado, en su lugar se prefiere - en algunos casos, el concepto de democracia proletaria, y otros (ver por ejemplo el caso de Nicaragua). Es conveniente antes de abordar el tema oír a Garaudy que nos sintetiza (sin santizarlo) el período stalinista:

"Los éxitos más brillantes del marxismo fueron a veces frenados y opacados por deformaciones al pensamiento de -- Marx. Durante un cuarto de siglo, la construcción heroica y dolorosa del socialismo, a la que el mundo del capital imponía -- la política de las alambradas de puas, tuvo que vivir en un -- verdadero estado de sitio que exigía el máximo de tensión y de centralización de fuerzas. Esta situación de guerra hizo posible el desarrollo de fenómenos políticos e intelectuales que -- constituían una violación flagrante de los principios del marxismo y de la esencia del régimen socialista: culto a la personalidad, burocracia, esclerosis dogmática del pensamiento, aislamiento espiritual que condujo en el plano intelectual, durante la época dominada por la personalidad de Stalin, a graves -- deformaciones del marxismo: regresión a un materialismo científico, premarxista; concepción especulativa de una dialéctica reducida al enunciado de cuatro 'rasgos inmutables'; concepción mecanicista de las relaciones de la base y la superestructura; ruptura con la práctica viva de las ciencias y de las artes. Las consecuencias de ese esquematismo y de esa esclerosis son terribles: El marxismo cuando se convierte en dogma, deja de ser una guía para la acción y para el pensamiento. En nombre de las leyes ya conocidas de la dialéctica se pretenderá -- resolver a priori problemas científicos en biología, en física, en psicología, se condenarán de antemano ciertas formas de expresión artística, o se excluirán a priori ciertas posibilidades históricas" (84). Salvo ciertas expresiones como tener que vivir un estado de sitio, violación de los principios del mar-

xismo, y de la esencia del socialismo que nos remite más allá de la lucha de clases, ya que no se tuvo que...ni se violó nada en el mundo de las ideas, sino que se dió una deformación de la dictadura del proletariado que devino en dictadura de - la burocracia, la síntesis es correcta.

Pero desde cuándo y porqué surge el mentado concepto. Es resultado de analizar las luchas revolucionarias del - siglo pasado. En el análisis de la revolución francesa de - - 1848, Marx concluye que "el proletariado va agrupándose más y más en torno al socialismo revolucionario, en torno al comu-- nismo, ..., este socialismo es la declaración del carácter -- permanente de la revolución, es la dictadura de clase del pro letariado como punto necesario de transición para la supre- - ción de las diferencias de clase en general, ..., para la sub versión de todas las ideas que brotan de estas relaciones so- ciales" (85).

Con la experiencia de la Comuna de París, calificada por Engels como la primera dictadura del proletariado, el problema político teórico se esclarece: se combinan políticas económicas con políticas-políticas e ideológicas; veamos:

"Contra esta transformación del Estado y de los órganos del Estado de servidores de la sociedad en señores de -- ella, transformación inevitable en todos los Estados anteriores, empleó la Comuna dos remedios infalibles. En primer lugar, cubrió todos los cargos administrativos, judiciales y de ense ñanza por elección, mediante sufragio universal, concediendo a los electores el derecho a revocar en todo momento a sus -- elegidos. En segundo lugar, todos los funcionarios, altos y - bajos, estaban retribuidos como los demás trabajadores".

Pero este no es el objetivo del socialismo, sino -- "deshacerse de todo ese trasto viejo del Estado" (86). Ya que in cluso la república democrática es una máquina para la opre- - sión de una clase por otra. Si queremos utilizar el concepto

democracia proletaria como aquel que quiere diferenciarse del stalinismo, sea. Pero si queremos ocultar la lucha de clases - no podemos tapar el sol con una mano.

Otra enseñanza muy importante de la Comuna de París es la referente al ejército: "El primer decreto de la Comuna - fué para suprimir el ejército permanente y sustituirlo por el pueblo armado" (87). Esto es obviamente derivado de la comprensión del Estado como un órgano represivo fundamentalmente.

Lenin comprendió claramente ésto y en su obra "El Estado y la Revolución" lo recuerda. El Estado, o sea el proletariado organizado como clase, no toma posesión de la máquina es total existente donde los gastos de la burocracia son institución y los sueldos elevadísimos; el ejército está separado del pueblo, contra el pueblo. Debe suprimirse; la democracia hará distintos, no será posible para los explotadores, sólo para la mayoría del pueblo; la división del trabajo en intelectual y - manual no puede desaparecer de un solo golpe; y advierte (meses antes del triunfo de la revolución) cuáles son los medios para evitar la burocratización que define como "personas privilegiadas, divorciadas de las masas, situadas por encima de las masas". Nosotros debemos de aprender del movimiento revolucionario del siglo XX, así como "Marx estudia, como un proceso -- histórico natural, cómo nace la nueva sociedad de la vieja, estudia las formas de transición de la segunda a la primera" (88).

Gramsci es uno de esos estudiosos del siglo XX, y ha aportado a la teoría revolucionaria el concepto de hegemonía, que algunos contraponen al concepto de dictadura del proletariado, cuando en realidad son dos conceptos que se entrelazan. Ya vimos en Lenin cómo la democracia es para la mayoría, la opresión para los explotadores, ésto en donde la mayoría dirigida por el proletariado ha tomado el poder. Pero también se da en el caso del capitalismo, donde "el ejercicio 'normal' de la hegemonía en el terreno devenido clásico del régimen parlamenta-

rio se caracteriza por la combinación de la fuerza y el consenso que se equilibran en formas variadas, sin que la fuerza rebese demasiado al consenso; o mejor, tratando de obtener que la fuerza aparezca apoyada sobre el consenso de la mayoría que se expresa, a través de los órganos de la opinión pública-periódicos y asociaciones". De ahí que nos advierta de la importancia de la reforma cultural, ligada a la reforma económica, ya que no podemos separar la estructura de la superestructura, ni pensar que ésta cumple un papel puramente adyacente. Ni tampoco - podemos decir que el papel de la superestructura es puramente represivo o puramente ideológico.

"...para la vida de un Estado son absolutamente necesarias dos cosas: las armas y la religión.

La fórmula ... puede ser traducida a varias otras menos drásticas: fuerza y consenso; coerción y persuasión; estado e iglesia; sociedad política y sociedad civil; política y - moral (...); derecho y libertad; orden y disciplina; o con un implícito juicio de saber libertario, violencia y engaño" (89).

Es contra ese engaño que se usa la ciencia de la historia, es contra esa violencia que lucha el movimiento revolucionario.

Podemos ahora recorrer sumariamente algunas ideas de este capítulo sobre el materialismo histórico, que se opone a la concepción de la historia ideológica, de la cultura, como - también a una crónica individual, de protagonistas de la historia, lo mismo que no pretende ser una filosofía de la historia, encuentra eso sí, un método, una teoría, que puede servir de - instrumento para el estudio de las distintas etapas de la historia, pero dicha teoría no es un materialismo economicista, - vulgar, que en forma mecánica reduzca todo lo social a un epifenómeno de la economía.

La unión del movimiento obrero y de la teoría marxista realiza la unión de la teoría y la práctica, dicha unión no es un hecho adquirido, sino una lucha sin término. Entre sus desviaciones están el economismo que en forma sindicalista, anarquista o reformista espera el cambio social por la vía económica ya sea luchando únicamente en ese campo o esperando que el simple desarrollo conduzca al socialismo. Otra de sus desviaciones es el humanismo que niega la lucha de clases y en su lugar pone al hombre abstracto.

Pasando a otro tema, El Estado es definido si se trata de capitalismo, como el capitalista colectivo ideal. Para acabar con este capitalista es menester que haya condiciones económicas, políticas, ideológicas, de tal manera que si éstas no se dan tanto los conspirativistas como los voluntaristas fracasarán en dicho intento. No hay que desdeñar además los factores externos, imperialistas y nacionalistas. La autocrítica de las revoluciones ha sido una fuente primaria en el desarrollo del materialismo histórico.

Sobre las clases sociales que llevan a efecto la lucha contra el capitalista colectivo, se considera como la más importante la obrera, pero sin negar el papel de las clases medias y campesinas.

En el análisis concreto es necesario tomar en cuenta la complejidad de relaciones entre infra y superestructura social, así como la formación social entendida como combinación concreta de distintos modos de producción, donde uno de ellos es dominante. No se puede soslayar dicho análisis si se quiere ser específico y no esquemático. Ver cómo se unen, por ejemplo, formas ideológicas distintas subordinadas a la ideología dominante, dentro de una sociedad históricamente determinada.

La clase obrera, las clases trabajadoras van constituyéndose en clase, al ir desarrollándose el movimiento obrero, a tal grado que rebaza las fronteras, los nacionalismos y se -

identifica con sus hermanos de clase de otros países, sin sujetarse a un super partido.

La separación de la sociedad civil y del Estado, es una de las fuerzas del poder de este último, es el trabajo partidista, en sentido amplio, el que trata de romper con dicha - separación (no se trata de formar un partido aparte). Partido es una revista cuya dirección tiende a fortalecer a las clases trabajadoras. Partido son los dirigentes que no están militando en organizaciones formales, la lucha ideológica es partido. Y por supuesto también los partidos (no el partido) de los tra**ba**jadores.

Respecto al concepto de dictadura del proletariado, se puede considerar como un concepto que al ligarse con los socialismos reales se ha deformado, ya que se emparenta con el - culto a la personalidad y la burocracia. Es mejor hablar de democracia proletaria no olvidando que la democracia conlleva la hegemonía de unas clases a otras, dominio político e ideológico.

CAPITULO VII.

EL METODO EN MARX.

En este capítulo tratamos de detenernos a escuchar - qué dice Marx de sí mismo, en lo que respecta al método, qué - dice Marx de su propio método. Por supuesto que no es fácil en - contrar una respuesta, Marx no escribió una "lógica" que nos - diera la contestación a nuestra pregunta. Dicha interrogación se puede resolver, buscando aquí y allá en distintas obras y - en distintas épocas.

Pero ¿acaso es correcto utilizar indistintamente cual - quier obra de Marx, en cualquier etapa del proceso de su pensa - miento?, por supuesto que no. De hecho tuvimos que elegir un - criterio al seleccionar las obras que íbamos a consultar, e in - cluso qué es lo que íbamos a buscar en esas obras. Como no pre - tendíamos interpretar a Marx, buscamos los párrafos donde di - rectamente trataba el problema de la metodología de su ciencia, cómo logró el conocimiento de su objeto de estudio, cómo funda - menta dicho conocimiento, en fin, cómo constituyó la ciencia - de la historia, si es que pensó que él la constituyó.

TEXTOS DE MADUREZ.

Por lo que respecta a qué obras escoger, seguimos un - criterio. Basándonos en el prólogo a la "Contribución a la Crí - tica de la Economía Política", no sin razones como se explicará - más adelante, elegimos algunos trabajos a partir de 1845, es de - cir, a partir de las "Tesis sobre Feuerbach" y a partir de la - "Ideología Alemana". En dicho prólogo Marx sitúa lo que algunos - autores consideran su momento crítico a partir del cual la - -

ciencia de la historia se constituye como tal. Ahí nos dice: - "Y cuando, en la primavera de 1845, vino también él (Engels), a domiciliarse en Bruselas, decidimos trabajar juntos, en despejar el contraste de nuestras opiniones, con la opinión ideológica de la filosofía alemana, respecto a ponernos en regla - con nuestra conciencia filosófica de antaño" (1).

Otras traducciones del mismo párrafo dicen liquidar, ajustar cuentas, pero la idea es clara; a partir de ese momento se encuentran ubicados ante un nuevo campo de estudio que no es filosófico sino científico, es el momento en el cual el materialismo histórico pisa tierra firme.

Sabemos que hay autores como Moller que afirma que: - "La primera obra socialista de Marx en la que abraza el partido del proletariado es el estudio titulado "Contribución a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel". En esta obra, - escrita a finales de 1842, hace la crítica del idealismo de Hegel a partir del punto de vista del materialismo de Feuerbach, pero al mismo tiempo supera no sólo a Hegel, sino también a -- Feuerbach, y con él a los socialistas utópicos. De este modo, comienza ya a sentar las bases del materialismo histórico" (2).

Otros como Calvez afirman categóricos: "Es, pues, absolutamente ilegítimo oponer un joven Marx a un Marx envejecido y endurecido" (3).

Una obra interesante y muy documentada respecto a esta problemática es la de Sánchez - Vázquez; "Filosofía y Economía en el Joven Marx", donde el autor toma una posición intermedia; "Sin que los textos económicos de Marx sean un simple - desenvolvimiento de los textos de la juventud, no se puede - afirmar tampoco que haya una ruptura.

La relación enajenada entre el individuo concreto y su objeto, tema capital en los "Manuscritos", no desaparece -

en los textos de madurez" (4).

Hay autores de una posición semejante a la de Sánchez Vázquez. El antagonismo, nos dice José Oviedo, entre el 'joven Marx' y el 'Marx maduro', es una línea de lectura que encuentra oposición en un texto como éste. A mi juicio, la idea althusseriana de una 'ruptura epistemológica' entre un Marx precientífico y un Marx científico, cuyo punto de separación sería la Ideología Alemana, resulta del todo inaceptable. El carácter científico del pensamiento marxiano no se produce en una ruptura radical ubicable en un momento determinado, sino que se va construyendo en un movimiento en espiral con distintos hitos en los que se verifican saltos cualitativos. Así la Ideología Alemana en su texto de ruptura, pero no de ruptura absoluta, total, sino de una superación, -- parte de cuyas bases se habían establecido desde trabajos anteriores. En todo caso, situar un texto como la "Crítica a la Filosofía del Estado de Hegel" dentro de un Marx joven, -- caracterizado por su espíritu precientífico, significa dejar de lado toda la riqueza materialista que se perfila germinallymente en este trabajo de juventud" (5).

En mi opinión la ruptura no es absoluta como parece afirmar Althusser, sin embargo, es clave, esto es, existe criticando su pasado, su campo teórico anterior, y esto es -- lo básico, lo dominante. El que algunos conceptos, incluso -- el que algunos destellos metodológicos se conserven hasta -- "El Capital", por mucho que se consideren germinales, no son sino semillas que no podemos confundir nunca con el árbol de sarrollado, maduro, dando frutos (conocimientos objetivos).

Pero escuchemos al propio Althusser: "Propongo designar los textos de la ruptura de 1845, es decir, las "Tesis sobre Feuerbach", y "La Ideología Alemana", donde aparece -- por primera vez la nueva problemática de Marx, aunque a menudo bajo una forma parcialmente negativa y fuertemente polémica y crítica, por la expresión nueva: Obras de ruptura".

Y nos explica en su trabajo sobre "El joven Marx" - porqué ni los elementos que se 'conservan' pueden considerarse ya, desde el primer momento en que aparecen en las obras de juventud, como marxistas. "No es la materia de la reflexión lo que caracteriza y califica la reflexión, sino la modalidad de la reflexión, la relación efectiva que la reflexión mantiene con sus objetos, es decir, la problemática fundamental a partir de la cual son pensados los objetos de este pensamiento... Si se quiere plantear, por lo tanto, en forma adecuada, el problema de los elementos en esta perspectiva, se debe reconocer que todo depende de una cuestión que es previa: la de la naturaleza de la problemática a partir de la cual ellos son pensados objetivamente, en un texto dado". "Ahora bien; es evidente que esta discriminación en elementos separados del contexto interno del pensamiento expresado, y pensados como entidades significativas en sí mismas, no es posible sino a condición de una lectura orientada, es decir, teleológica, de estos mismos textos" (6).

Althusser recoge con esto la concepción que ya en Lenin aparece relativa a la madurez de algunas obras (7), - frente a la posición de ver en las obras marxistas una esencia invariante materialista.

Todo lo que hemos dicho no significa que las tesis y la ideología sean textos que no tengan problemas en el sentido de que no se les cuestione su posición como plenamente marxistas, pero hemos preferido dejar hablar en voz alta a Marx, que considera a La Ideología Alemana el momento donde liquida, ajusta cuentas, pone en regla su pasado filosófico.

Escuchemos por último, antes de abordar los textos marxistas, las objeciones de Althusser, como ejemplo de las dificultades que presenta un análisis de las posiciones de Marx, aún en estas obras: "La nueva filosofía, nos advier

te Althusser, estaba tan bien implicada por y en la nueva ciencia, que podía sufrir la tentación de confundirse con ella. La Ideología Alemana consagra muy bien esta confusión, reduciendo la filosofía a la sombra de la ciencia, o más aún a la generalidad vacía del positivismo" (8).

Cuando Althusser nos habla de las muertes de la filosofía, nos recuerda precisamente esta muerte positivista, (generalizadora) que, según él, aparece en La Ideología Alemana, nos habla de una muerte filosófica (guardian de la ciencia vs. la ideología) y otra muerte historicista (espíritu de la historia) (9), pero también de una muerte pragmático-religiosa que encuentra plasmada en las Tesis sobre Feuerbach:

"Los más militantes, y los más generosos, consideraban el 'fin de la filosofía' como su 'realización', y celebraban la muerte de la filosofía en la acción, en su realización política y en su verificación proletaria, poniendo a su servicio, sin reservas la famosa Tesis sobre Feuerbach, en la que - un lenguaje teórico equívoco opone la transformación del mundo a su explicación" (10).

MARX Y SU METODO.

Pero dejémosle la palabra a Marx y no digamos lo que realmente quiso decir, sino sencillamente lo que dijo, y veamos si en su plena madurez confirmó, negó o matizó sus aseveraciones anteriores, también por voz propia.

Las once "TESIS SOBRE FEUERBACH" (11), quiero destacar cuatro: Contra la posición praxista hay que destacar -- que precisamente son escritas para criticar a un 'contemplativo':

Tesis 1: "El defecto fundamental de todo el materia-

lismo anterior -incluido el de Feuerbach- es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo..."

En la tesis 2 se refiere al problema del conocimiento: "El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico... El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico", la actividad no es sólo en cuanto a la aportación del sujeto en el proceso de conocimiento, sino a la acción que transforma al objeto concreto (en la producción fundamentalmente, pero también en la vida social).

Y también contra las posiciones practisistas, anti-intelectualistas, destaquemos que si bien subordina la teoría a la práctica, Marx no la niega: Tesis 4 "..., lo primero que hay que hacer es comprender ésta (la base terrenal, G.B.) en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente, eliminando la contradicción...", comprender es para Marx criticar teóricamente.

Y machacando esto mismo la tesis 8: "La vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica".

Pasemos ahora a destacar algunas ideas referentes al problema que nos ocupa, en "LA IDEOLOGIA ALEMANA". Para empezar, Marx y Engels nos dicen que: "Las premisas de que partimos no tienen nada arbitrario, no son ninguna clase de dogmas, sino premisas reales, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con las que se

han encontrado como las engendradas por su propia acción. Estas premisas pueden comprobarse, consiguientemente, por la vía púramente empírica". Aquí los autores dan por sentado su realismo, su materialismo.

Más adelante nos dicen que no hay que agregar ni quitar nada: "La observación empírica tiene necesariamente que poner de relieve en cada caso concreto, empíricamente y sin ninguna clase de falsificación, la trabazón existente entre la organización social y política y la producción". El empirismo no es abstracto, como aquel que se contentaba con clasificar y dividir la naturaleza, que sólo analizaba elementos; "Tan pronto como se expone este proceso activo de vida, la historia deja de ser una colección de hechos muertos, como lo es para los empiristas, todavía abstractos, o una acción imaginaria de sujetos imaginarios, como para los idealistas".

Y precisamente contra los idealistas, los filósofos - de la historia, declaran: "No se trata de buscar una categoría - en cada período, como hace la concepción idealista de la historia, sino de mantenerse siempre sobre el terreno histórico real, de no explicar la práctica partiendo de la idea".

La filosofía ya no es un ente con vida propia: "La filosofía independiente pierde, con la exposición de la realidad, el medio en que puede existir. En lugar de ella, puede aparecer a lo sumo, un compendio de los resultados más generales, abstraído de la consideración del desarrollo histórico de los hombres. Estas abstracciones de por sí, separadas de la historia real, - carecen de todo valor. Sólo pueden servir para facilitar la ordenación del material histórico, para indicar la sucesión en serie de sus diferentes estratos. Pero no ofrecen en modo alguno, como la filosofía, una receta o un patrón con arreglo al cual - puedan aderezarse las épocas históricas" (12). Y se acabaron - los filósofos, no hay más sabios sobre la tierra, aunque sigan existiendo, aunque se digan marxistas y no sean sino vulgares - repetidores de clichés.

En la obra "MISERIA DE LA FILOSOFIA" (1847), que Lenin califica de madura, Marx se ocupa del problema del método en la primera parte del capítulo titulado "La Metafísica de la Economía Política". Escribió siete observaciones a la metodología de Proudhon, de donde se puede extraer su posición con respecto a nuestro tema, a veces en positivo (cuando afirma algo), a veces en negativo (cuando critica a Proudhon), veamos: En su introducción nos recuerda la importancia del método para Hegel: "La metafísica, como en general toda la filosofía, se resume, según Hegel, en el método".

En la primera observación Marx anota lo que a mi juicio es su posición central: "Desde el momento en que no se sigue el desarrollo histórico de las relaciones de producción, -- de las que las categorías no son sino la expresión teórica, -- desde el momento en que no se quiere ver en estas categorías -- más que ideas y pensamientos espontáneos, independientes de -- las relaciones reales, quiérase o no, se tiene que buscar el -- origen de estos pensamientos en el movimiento de la razón pura". Las abstracciones no serán categorías puras, absolutas, sino -- relativas, históricas. Pero ¿qué sería una abstracción pura absoluta?: "A fuerza de abstraer así de todo sujeto todos los -- llamados accidentes, animados o inanimados, hombres o cosas, tenemos motivo para decir que, el último grado de abstracción, -- se llega a obtener como sustancia las categorías lógicas". "Y si en las categorías lógicas se encuentra la sustancia de todas las cosas, en la fórmula lógica del movimiento se cree haber encontrado el método absoluto, que no sólo explica cada cosa, sino que implica además el movimiento de las cosas". En -- conclusión; "No existe ya la 'historia según el orden cronológico': lo único que existe es la 'sucesión de las ideas en el entendimiento'". Es la contradicción entre una idea y otra la que va haciendo la historia, no la contradicción de las relaciones reales.

Estas ideas hegelianas son las que utiliza Proudhon

vulgarizándolas en sus estudios de economía política. No ve que las categorías económicas son abstracciones de las relaciones - sociales de producción, y por tanto no ve que son productos históricos y transitorios. En cuanto al problema del estudio de un organismo social, es incapaz de relacionar lo diacrónico con lo sincrónico, el movimiento domina todo: "¿Cómo la fórmula lógica del movimiento, de la sucesión, del tiempo, podría explicarnos por sí sola el organismo social, en el que todas las relaciones existen simultáneamente y se sostienen las unas en las otras?" (13).

La fórmula específica de la dialéctica proudhoniana - es considerar que las categorías contienen un lado bueno y uno malo, y el problema es conservar lo bueno y desechar lo malo. - Hasta la fecha hay muchos proudhones que no entienden o no les interesa entender que la complejidad de las relaciones sociales forma un todo interactuante, que lo positivo no puede existir -- sin lo negativo, que si quitamos uno suprimimos el otro. Marx - toma nota de cómo el mismo Proudhon considera que su dialéctica no nos permite conocer: "Pero la verdad en sí no depende de estas figuras dialécticas y está libre de las combinaciones de -- nuestro espíritu".

La historia, nos dice Marx, no es la historia de los principios, sino de las relaciones reales, y para Proudhon en - el que todo era movimiento de categorías, acaba sin moverse nada "en la civilización, igual que en el universo, todo existe, todo actúa desde el comienzo de los siglos" (14). Y por si fuera poco el enredo, todo tiene un fin: la igualdad.

Sírvanos de síntesis la última observación donde nos dice Marx que los economistas dividen las instituciones en artificiales y naturales, las relaciones de la producción burguesa son naturales; "son leyes eternas que deben regir siempre a la sociedad. De modo que hasta ahora ha habido historia, pero ahora ya no la hay". Y contra lo que pensaba Proudhon, Marx afirma

que: "Es cabalmente el lado malo el que, dando origen a la lucha, produce el movimiento que crea la historia".

Por último, Marx considera que las contradicciones no dialécticas de Proudhon son derivadas de su eclectisismo que no es ni burgués ni proletario, sino todo lo contrario: "Pre--tende flotar sobre burgueses y proletarios como hombre de ciencia, y no es más que un pequeño burgués, que oscila constantemente entre el capital y el trabajo, entre la economía política y el comunismo" (15).

Con la "INTRODUCCION A LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA", Marx comienza sus manuscritos conocidos como Grundrisse, (elementos fundamentales), que fueron escritos en 1857-1858. - En esta introducción aparece el punto referente al "método de la economía política" más discutido y comentado de Marx, vamos pues a analizar este texto. Aquí es imposible separar la problemática metodológica de la problemática económica.

Al hablar sobre la producción, Marx nos ofrece este resumen: "Todos los grados de producción poseen en común ciertas determinaciones que el pensamiento generaliza; pero las --llamadas condiciones generales de toda producción no son otra cosa que esos momentos abstractos, los cuales no explican ningún grado histórico real de la producción". Para conocer lo --real es necesario conocer las condiciones específicas, lo general sólo sirve como instrumento para encontrar estas diferencias específicas.

Cuando aborda el problema de la relación de la producción con el cambio, el consumo y la distribución, llega a la conclusión de que no son iguales y no tienen en su unidad --la misma jerarquía. Además, que no es la distribución la que de termina la producción como aparentemente sucede, sino al revés, la producción es determinante; sin embargo, esta determinante --está a su vez determinada. Y todo ello no es resultado de una

especulación: "¡Como si ésta disolución no hubiese pasado de la realidad a los tratados, en vez de haber salido de los tratados a la realidad, y como si aquí se tratase del vaivén dialéctico de conceptos y no de la percepción de relaciones reales!".

En el apartado sobre "El Método de la Economía Política" encontramos ricos filones para nuestra investigación. En -- primer lugar está el famoso problema del punto de partida: "Parece lo correcto comenzar por lo que hay de concreto y real en -- los datos... Pero, bien mirado, este método sería falso... Si -- comenzase, pués, por la población, resultaría una representa-- ción caótica del todo, y por medio de una determinación más es-- tricta, llegaría analíticamente siempre más lejos con conceptos más simples; de lo concreto representado, llegaría a abstraccio-- nes cada vez más tenues, hasta alcanzar a las más simples deter-- minaciones. Llegado a este punto, habría que volver a hacer el viaje a la inversa, hasta dar de nuevo con la población, pero -- esta vez no con una representación caótica de un todo, sino con una rica totalidad de determinaciones y relaciones diversas...

El último método es manifiestamente el método científicamente exacto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis -- de muchas determinaciones, es decir, unidad de lo diverso. Por eso lo concreto aparece en el pensamiento como el proceso de la síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida y, por consiguiente, el punto de partida también de la percepción y de la representación... La -- totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, como un con-- creto del pensamiento, es, en realidad, un producto del pensar, del concebir; no es de ningún modo el producto del concepto que se engendra a sí mismo y que concibe aparte y por encima de la percepción y de la representación... ".

He hecho esta cita tan extensa porque no han sido pocos los casos donde han mutilado la idea por ejemplo subrayando: "El último método (el que vá de lo simple a lo complejo. G.B.)

es manifiestamente el método científicamente exacto", o "la totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, ... es, ..., un producto del pensar". Se olvidan de todo el contexto y caen precisamente en un teoricismo, en un idealismo, que niega cuál es "el verdadero punto de partida".

Más adelante afirma que "las leyes del pensar abstracto que se eleva de lo simple a lo complejo, responden al proceso histórico real". Pero aclara que "aunque la categoría simple haya podido existir históricamente antes que la más concreta, - no puede precisamente pertenecer en su pleno desarrollo, intensivo y extensivo, sino a formaciones sociales compuestas, mientras que la categoría más concreta se hallaba plenamente desarrollada en una sociedad menos avanzada".

¿Pero cómo se da esto?. Marx nos dice que no se trata de colocar las categorías en el orden histórico según el cuál - han sido determinantes, y para que tengan validez estas categorías deben ubicarse dentro de condiciones históricas determinadas, por último para ubicar estas categorías en las distintas - condiciones históricas, hay que auxiliarse de las condiciones - más desarrolladas, "la anatomía del hombre es la clave de la -- del mono" (16).

Marx va a seguir en su método de exposición en "EL CAPITAL" la idea esbozada anteriormente, cómo el método científicamente exacto de lo simple a lo complejo, de lo abstracto a lo concreto, la manera que tiene el pensamiento para reproducir lo concreto.

Precisamente en el prólogo a la primera edición de -- "El Capital", encontramos unas ideas referentes a la abstrac- - ción;

"Es más fácil estudiar el organismo desarrollado que la simple célula. En el análisis de las formas económicas de na

da sirven el microscopio ni los reactivos químicos. El único medio de que disponemos, en este terreno, es la capacidad de abstracción. La forma de mercancía que adopta el producto del trabajo o la forma de valor que reviste la mercancía, es la célula económica de la sociedad burguesa".

Siendo consecuente con su idea de que la producción en general no explica ningún grado histórico real, su objeto--de estudio es el régimen capitalista de producción y las relaciones de producción y circulación que a él corresponden. Tomando como ejemplo la formación social inglesa que era donde -- el capitalismo estaba más desarrollado. Le interesa obtener -- las leyes naturales de la producción capitalista, "tendencias, que actúan y se imponen con férrea necesidad".

"La finalidad última de esta obra es, en efecto, descubrir la ley económica que preside el movimiento de la sociedad moderna", nos dice.

Por último, en este prólogo nos recuerda que la economía política, no es sino un campo de lucha de clases: "En -- economía política, la libre investigación científica tiene que luchar con enemigos que otras ciencias no conocen. El carácter especial de la materia investigada levanta contra ella las pasiones más violentas, más mezquinas y más repugnantes que anidan en el pecho humano: las furias de interés privado".

En el postfacio a la segunda edición de "El Capital" (17) desarrolla más la exposición de la relación de las clases con la economía política: "La economía política cuando es burguesa, es decir, cuando vé en el orden capitalista no una fase históricamente transitoria de desarrollo, sino la forma absoluta y definitiva de la producción social, sólo puede mantener -- su rango de ciencia mientras la lucha de clases permanece latente, o se trasluce simplemente en manifestaciones aisladas". Precisamente cuando reviste un carácter abierto y amplio pier-

de, según Marx este rango científico: "Había sonado la campana funeral de la ciencia económica burguesa. Ya no se trataba de si tal o cual teorema era o no verdadero, sino si resultaba beneficioso o perjudicial, cómodo o molesto, de si infringía o no, las ordenanzas de la policía. Los investigadores desinteresados fueron sustituidos por espadachines a sueldo y los científicos imparciales dejaron el puesto a la conciencia turbia y a las perversas intenciones de la apologetica".

Por el otro lado, el crítico, nos dice: "Esta crítica, en la medida en que una clase es capaz de representarla, sólo puede estar representada por aquella clase cuya misión histórica es derrocar el régimen de producción capitalista y abolir definitivamente las clases: el proletariado".

Los que siguen son extractos del postfacio que se refieren al método de "El Capital": El método dialéctico, su método de investigación, su método de exposición. Marx nos dice que su método no ha sido comprendido, y que ha sido interpretado en formas contradictorias: unos decían que era metafísico y analista crítico de la realidad, otros que es el método deductivo de toda la escuela inglesa, que es analítico, que es un sofista hegeliano, que su método de investigación es rigurosamente realista pero su método de exposición, desgraciadamente, dialéctico alemán.

Toma de un crítico ruso algunas ideas en las que está de acuerdo. Que concibe el movimiento social como un proceso histórico natural, cuyas leyes son independientes de la conciencia y aún más determinan esta conciencia. Por tanto no hay que partir de la conciencia sino de hechos, tienen que -- confrontarse hechos con hechos no con la idea, que para terminar, estas leyes no son abstractas, válidas para cualquier época histórica, sino que cada época tiene sus propias leyes, este es el método dialéctico.

Para finalizar Marx expresa claramente su criterio: "Claro está que el método de exposición debe distinguirse formalmente del método de investigación. La investigación ha de tender a asimilarse en detalle, la materia investigada a analizar sus diversas formas de desarrollo y a descubrir sus nexos internos. Sólo después de coronada esta labor, puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real. Y si sabe hacerlo y consigue reflejar idealmente en la exposición la vida de la materia, cabe siempre la posibilidad de que se tenga la impresión de estar ante una construcción a priori.

Mi método dialéctico no sólo es fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él. Para Hegel, el proceso de pensamiento, al que él convierte incluso, bajo el nombre de idea, es sujeto con vida propia, es el Demiurgo de lo real, y esto la simple forma externa en que toma cuerpo. Para mí, lo ideal no es, por el -- contrario, más que lo material traducido y traspuesto a la cabeza del hombre".

Aquí es donde Marx califica a la dialéctica de "crítica y revolucionaria por esencia".

Ahora podemos compendiar las posiciones de Marx en cuanto al método.

Nos dice que lo primero que hay que hacer es criticar teóricamente la bases terrenal en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente, eliminando la contradicción. (Tesis sobre Feuerbach).

En cuanto a su posición materialista, realista, no dudan en calificarla de empírica pero diferenciándola del empí

rismo abstracto que sólo analiza elementos. Por otra parte, no se trata de buscar una categoría que exprese lo esencial de cada período histórico, sino de mantenerse siempre sobre el terreno histórico, no explicar la práctica partiendo de la idea (Ideología Alemana).

Las categorías son expresión teórica del desarrollo histórico de las relaciones reales que existen simultáneamente y se sostienen las unas en las otras dentro de un proceso contradictorio. La contradicción no se resuelve dejando el lado bueno y eliminando el malo, sino eliminando toda la contradicción. La historia no se detiene y camina por el lado malo, que provoca la lucha. En la contradicción capitalista hay que tomar partido, ó con el capital ó con el trabajo (Misericordia de la Filosofía).

Para conocer lo real es necesario conocer las condiciones específicas (históricas), lo general solo sirve como -- instrumento para identificar las diferencias. Lo concreto es -- el verdadero punto de partida, pero el método científicamente exacto es el que vá de lo simple a lo complejo, de lo abstracto a lo concreto, el viaje a la inversa, a la totalidad concreta, totalidad del pensamiento que no es una representación caótica de lo concreto y real, sino una representación rica en de terminaciones y relaciones.

Las categorías deben de ubicarse dentro de condiciones históricas determinadas, no en el orden histórico según el cual han sido determinantes (Introducción a la Crítica de la -- Economía Política).

Su objeto de estudio no es la producción en general, sino el régimen capitalista de producción, su objetivo es encontrar la ley que preside el movimiento de la sociedad moderna, y esta investigación científica lucha contra enemigos que

otras ciencias no conocen, ya que se enfrenta a las furias del interés privado. No niega la calidad científica de la economía política burguesa en general, sólo cuando se pone al servicio del interés privado, haciendo su defensa y dejando la imparcialidad, pierde su rango de ciencia. Para finalizar, lo ideal no es más que lo material traspuesto a la cabeza del hombre. La dialéctica es crítica y revolucionaria por esencia (El Capital).

Como se vé Marx trató de desarrollar el lado activo del sujeto cognoscente que el materialismo anterior a él había olvidado, pero sin dejar su perspectiva materialista.

ANEXO.

APUNTES SOBRE EL METODO MARXISTA EN EL ESTUDIO DE LA SOCIEDAD MEXICANA.

¿Cuál es el método para conocer nuestro país en su proceso de desarrollo y transformación?, ¿el método marxista es útil en el conocimiento de la economía y la sociedad mexicana?, ¿las otras metodologías propuestas en la ciencia social son - igualmente útiles?, ¿la dialéctica y el materialismo histórico tienen validez en el conocimiento de la formación social mexicana?, ¿cuál es la importancia y el límite de dicho instrumento?

Frente a la sociedad mexicana, frente a la situación nacional se toman diferentes posiciones, unas reformistas otras voluntaristas, unas nacionalistas otras populistas, otras más - se dicen marxistas.

¿De dónde surgen estas alternativas para solucionar -- los problemas de la sociedad?, ¿cuáles son las leyes y categorías que sustentan en última instancia una posición política al respecto?, ¿qué método utilizar para analizar la realidad mexicana e internacional?, ¿cuál es el criterio para hablar de capitalismo en México?, ¿qué opinar del socialismo?, ¿qué relación hay entre teoría y práctica revolucionaria?

Cuando se trata de analizar la correlación de fuerzas entre las masas del pueblo y el bloque en el poder, los intelectuales y los militantes en diversos foros no llegan a acuerdos. Esto se deriva de la complejidad de dicho análisis.

En nuestro país han existido distintas posiciones frente a los problemas económicos, sociales y políticos. Posiciones derivadas de diferentes intereses de clase, pero sin lugar a du

das de sus distintas perspectivas teórico-ideológicas. Por ejemplo, en los análisis y debates sobre el "auge petrolero" o la crisis económica, sobre la situación política (la reforma política, las elecciones, la democratización de las organizaciones sociales), o sobre la nacionalización de la banca.

Se tienen diferentes visiones, desde religiosas (dogmáticas) hasta pragmáticas. Frente a la crisis actual se han dado diversos enfoques (van de los catastrofistas a los que la minimizan). En esos debates se han manifestado las contradicciones, el atraso y la profunda crisis de los partidos de izquierda. Al contrario de lo que alguna vez pensaron Engels y Marx, de que las crisis económicas desarrollan la organización de los trabajadores, en México se ha fortalecido la reacción.

Guardadas las diferencias, esta polémica me recuerda la que Lenin sostuvo con los populistas sobre la estrechez del mercado en Rusia, y también la de Rosa Luxemburgo con referencia a la causa de la crisis capitalista y la necesidad de modos de producción no capitalistas para resolverla. En fin, el problema de la crisis y su no"solución" capitalista.

La crisis de la izquierda indudablemente va emparentada con la crisis del marxismo: ¿cuántas clases de marxismo hay?, ¿cuántas prácticas marxistas, frecuentemente encontradas, entre países y entre grupos dentro de los países? Muchas. ¿Quién tiene razón? Así, razón como propiedad, ninguno.

El marxismo ha visto en los últimos años un éxito académico que aunque va decreciendo nunca antes en la historia de México lo tuvo, me refiero a su estudio en todas las disciplinas sociales.

Sin embargo, su uso por parte de algunas organizaciones de izquierda ha ido cediendo terreno. Por ejemplo, el concepto de clases sociales ha sido substituído por el de bloque -

popular, así como el de dictadura del proletariado (democracia proletaria) quiere contraponerse al de hegemonía, siendo en los dos casos conceptos complementarios.

El marxismo se ha utilizado como justificación y apología de las prácticas y análisis que realizan distintos grupos de izquierda, no como instrumento crítico de dichas prácticas y teorías. De esta manera el revisionismo y el dogmatismo se dan la mano, olvidando el carácter científico y crítico de la teoría y el método marxista.

Científico, porque sólo una teoría rigurosa y objetiva puede ser útil al movimiento revolucionario. Porque sólo tratando al marxismo como ciencia que es, será posible combatir por su hegemonía, ya no tan sólo en los centros académicos, sino en los movimientos populares mismos.

Son las masas las que hacen la historia, pero nunca se ha visto que el abandono (en cualquiera de sus formas) del ejercicio riguroso de la teoría sirva de algo a estas masas, para reconocer en las luchas populares sus contradicciones y debilidades y de plantear las formas de resolver tales contradicciones y debilidades. Se tiene que partir de la situación real de esas luchas, no de la situación que se pretende establecer por decreto.

Se requiere de la utilización de los conceptos del -- marxismo y de la experiencia recibida en estos conceptos, para comprender las tareas reales y positivas que se pueden establecer en la actualidad. Es necesario pasar a una discusión realmente seria de los problemas, realmente objetiva de los problemas. Esto quiere decir que, en definitiva, lo que va a contar no serán las intenciones, sino la eficacia, y que por ende, si no adecuamos nuestras concepciones a las necesidades reales del movimiento popular, en su conjunto; si no sabemos realizar una política compleja, si no sabemos comprender la complejidad de

la política, si simplemente establecemos como dogmas posiciones que en abstracto pueden ser justas, pero que en concreto sólo obstaculizan el desarrollo de la unidad de las masas, de la unidad de las fuerzas políticamente activas, y de la posibilidad de alcanzar el control sobre lo económico y sobre lo político.

Antes de subrayar algunos puntos, quiero darles crédito a trabajos de Luis Villoro, Enrique Semo, Francisco J. - Paoli y principalmente de Luis Salazar, que me ayudaron en estas reflexiones.

Podemos, ahora, definir nuestra posición con respecto a estos problemas: El marxismo si se convierte en un esquema o modelo doctrinario y dogmático, no tiene nada que ver con un estudio científico. Sin embargo, no hay que descartar, conociendo sus límites, su utilidad en el análisis concreto de la situación concreta mexicana.

No se puede partir de definiciones conceptuales sino de estudios basados en el análisis de los datos concretos de nuestro país. No basta con calificar de marxista o proletaria una política o una propuesta para que, ipso facto, sea correcta. Por ejemplo, en la historia de la dictadura del proletariado siempre ha sido dictadura pero no siempre proletaria, no siempre ha sido dirigida y dominada por el proletariado.

No todo el que se declare marxista entrará en el campo de la ciencia, el uso de esta teoría requiere de un conocimiento y rectificación constantes, la unión del movimiento - obrero, del movimiento revolucionario con su teoría, no es una unión mecánica que tenga su garantía en la sólo intención, no es un matrimonio que sólo la muerte separa, sino la lucha de clases. No existe el verdadero marxismo, ni el falso marxismo, es necesario, constantemente, rectificar (criticar) los pasos dados tanto en lo teórico como en lo práctico, siendo esto último el eje sobre el cual gira dicha teoría.

La polémica, la lucha teórica entre las fuerzas de izquierda, es inevitable, es necesaria. Pero ésta lucha ideológica no es antagónica, tiene un enemigo común: la gran burguesía y el imperialismo.

Sobre el punto de partida del análisis; el hecho y el número, así, desnudos, no sirven para nada, pero igualmente los conceptos científicos como instrumentos del conocimiento serían totalmente inútiles sin la materia prima de los datos concretos.

Marx decía que los comunistas tienen en el nivel de la teoría "la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados del movimiento proletario".

No debemos olvidar nunca "el marxismo no es un dogma, sino una guía para la acción", una guía como la estrella polar guía al navegante sin librarlo de los obstáculos que hay durante su navegación, el marxismo no es una panacea, pero indudablemente es un instrumento útil, en la transformación de nuestra sociedad.

CONCLUSIONES.

La metodología en el conocimiento de la economía y la sociedad mexicana, no se trata de una cosa o un lugar que se pueda poseer o conquistar. No es un hecho adquirido, no es una herramienta útil aquí y para siempre.

En la metodología y en la teoría se dá una lucha sin término, lucha contra enemigos no siempre identificados, sino que muchas veces están camuflados con "uniformes" de compañeros. Más aún, nuestro propio método puede estar "contaminado", de ahí la imperiosa necesidad de la autocrítica, crítica teórica pero sobre todo crítica de la práctica. Sin embargo, para poder ser criticados es necesario atreverse a sustentar tesis que son las que a continuación se enuncian.

a) El objeto de estudio de la ciencia es la realidad, la naturaleza, no simples nociones, fenómenos o conceptos. El mundo externo, la práctica, es lo que le dá sentido al quehacer científico, no el mundo subjetivo y la teoría pura. Esto no minimisa la importancia del trabajo racional, sin él no podría haber conocimiento (apropiación del mundo externo, reconstrucción mental del mismo). Aquí es donde encuentra su papel la metodología.

b) El realismo es la única solución a la contradicción entre teoricismo y empirismo, ya que parte de la práctica y vuelve a ella, pero reconociendo lo específico del conocimiento. El realismo crítico no confunde, como la "Filosofía de la Praxis", lo subjetivo con la participación en la práctica transformadora por parte del que conoce; sino que sustenta que la transformación del objeto de estudio, es una elaboración --

mental para reproducir dicho objeto (de lo abstracto a lo concreto), el materialismo crítico no es un punto intermedio entre materialismo e idealismo, sino la solución materialista al problema del conocimiento. En la contradicción no aísla los aspectos del conocimiento, sino que señala cuál es el dominante.

c) En el uso de la dialéctica como instrumento de conocimiento se deben desechar las posiciones dogmáticas que niegan lo particular, como también las escépticas que no aceptan lo general. El uso crítico de la dialéctica, es un uso mediatisado, para el análisis de lo concreto. Un uso no mecánico, sino que encuentre lo específico a la luz de lo universal. No es una lógica formal. Los mismos principios lógicos-formales se enriquecen con la ley ontológica dialéctica de la contradicción. Lo específico y particular no se encuentra sino determinado en última instancia por lo general, ésto nos obliga al estudio de lo concreto, aquí y ahora.

d) Ciencia e ideología se contraponen en sentido estricto. Si se quiere conocer un objeto, reproducirlo mentalmente, es necesario rebasar lo fenoménico, eliminar prejuicios. - En su significación gnoseológica, para hacer ciencia no valen buenas intenciones, ni ideas preconcebidas. Pero, la ideología tiene un sentido amplio, sociológico, de clase. En este sentido la ciencia puede desarrollarse y nutrirse de cualquier ideología. En ciencia social, dado su carácter directamente relacionado con los intereses de clase, la objetividad tiene mayores posibilidades del lado de aquellas clases que les interesa desentrañar la naturaleza de lo social, y no hacer su apología. Los científicos sociales no son, ni pueden ser, meros espectadores de lo social, al participar en la práctica social, dándose o no cuenta, toman partido.

e) El teoricismismo y el empirismo en ciencia social se manifiestan principalmente como formalismo y positivismo. Este

último identifica los métodos de las ciencias naturales, y las ciencias sociales. Ambas tendencias niegan el análisis causal que califican de metafísico. Por tanto, aunque el positivismo - prioriza el objeto sobre el sujeto no rebasa lo fenoménico. -- Los formalistas critican la inducción y priorizan el papel del sujeto en la producción de los conceptos. En lo referente al - objeto de estudio de la ciencia social, se puede definir como la sociedad históricamente determinada, se trata de estudiar - a interrelación de las prácticas sociales, su mutuo condiciona miento, su jerarquización, su determinación.

f) La ciencia social no se puede reducir a una historia de la cultura, a una descripción de hechos individuales, - pero tampoco a una historia económica. No es una filosofía de la historia. Con esto se trata de evitar los errores en el conocimiento de la sociedad que han propiciado errores en la - - práctica transformadora de la misma, dentro del movimiento revolucionario (sindicalismo, anarquismo, reformismo, humanismo, conspirativismo, voluntarismo, economismo, politicismo, "nacionalismo", "internacionalismo", etc.). La crítica del movimiento revolucionario ha sido la fuente primaria en el desarrollo de la ciencia social. El análisis concreto de la situación concreta implica el análisis de lo complejo, de lo diverso, de sus - determinaciones. La separación de la sociedad civil y del Estado burgués, es una de las bases del mismo, es el trabajo partidista, en sentido amplio el que trata de romper con dicha separación y en su lugar instaurar una democracia proletaria.

g) Se trata de criticar teóricamente y revolucionar prácticamente la base terrenal. Hay que mantenerse siempre sobre el terreno histórico. Las categorías son expresión teórica del desarrollo histórico de las relaciones reales. Para eliminar la contradicción capitalista hay que tomar partido, no se puede ser neutral o con el capital o con el trabajo. La investigación científica social lucha contra los intereses del capita

tal, lo cual no obsta para que la economía burguesa pueda ser, en algunos casos, objetiva. Se trata pues de desarrollar el aspecto activo (crítico) del sujeto cognoscente pero sin perder la brújula, la perspectiva materialista.

h) Es en un debate crítico - autocrítico, entre los partidos proletarios (en sentido amplio; revistas, intelectuales, activistas, partidos) como se logra avanzar en la crítica teórica de la base terrenal, pero dicho debate no es antes ni después, sino que es simultáneo a la revolución práctica de dicha base, que en nuestro caso no es sino la explotación capitalista, la dictadura burguesa, el sometimiento material y espiritual al capital.

NOTAS

INTRODUCCION.

- (1) Platón, "La República".
- (2) De Chardin Teilhard, "El Fenómeno Humano".
- (3) Russell Bertrand, "Religión y Ciencia". Alma y Cuerpo. Pag. 77.
- (4) Lenin, "Materialismo y Empirio criticismo". Pags. 72, 131.
- (5) Engels, "Dialéctica de la Naturaleza". Pag. 168.
- (6) Verneaux R., "Historia de la Filosofía Contemporánea". - Pag. 26.
- (7) Colletti Lucio, "El Problema de la Dialéctica" en Althusser Louis. Et Alios. "La Crisis del Marxismo". Pag. 42.
- (8) Enríquez J. Ramón e Iníguez Jorge, "Cristianismo y Marxismo". Pag. 135.
- (9) Salazar Carrión Luis, "El Materialismo Histórico y el -- Problema de las Ideologías". (Tesis). Pags. 141, 116, -- 119. (Subrayado por el autor).
- (10) Pereyra Carlos, "Los Conceptos de Inversión y Sobredeterminación en Althusser". Pag. 57.
- (11) Politzer Georges, "Curso de Filosofía". Pag. 205.
- (12) Bujarin Nicolas, "El A.B.C. del Comunismo". Pag. 17. - (Subrayado por mí).
- (13) Mao Zedong, "Cinco Tesis Filosóficas". Pags. 1, 144, 145, 162.
- (14) "Pauta para el Análisis de la Situación Política". Pag. 63.
- (15) "Análisis Coyuntural-Indicaciones Metodológicas". Pag. 7.
- (16) Arroyo Alberto, Medina Ignacio, "Metodología del Análisis Coyuntural". Pag. 11.
- (17) "Pauta para el Análisis de la Situación Actual - Metodología Básica para el Análisis Coyuntural".
- (18) "Contra el Populismo". Pags. 33, 26.
- (19) Barco Oscar Del, Presentación a Althusser. Et Alios: "La - Crisis del Marxismo". Pag. 18

- (20) Althusser Louis, "Curso de Filosofía Marxista para Científicos. Pag. 26.
- (21) Althusser Louis, "El Lugar de la Filosofía en la Enseñanza".Pag. 9.
- (22) Engels Federico, "Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana". Pag. 16.
- (23) Althusser Louis, "Curso de Filosofía Marxista para Científicos. Pag. 83.
- (24) Althusser Louis, "Elementos de Autocrítica" Tendencias en Filosofía. Pags. 57-68.
- (25) Schaff Adam, "Estructuralismo y Marxismo". Pag. 55.

CAPITULO I.

- (1) Salomón Michel, "Primicias de una Nueva Barbarie". Pags. 11, 8, 13.
- (2) Morin Edgar, "¿Se puede Concebir una Ciencia de la Ciencia?." Pags. 31, 34, 47.
- (3) Adam Schaff, "Estructuralismo y Marxismo". Pags. 107, - 108.
- (4) Bridgman P. W. "Reflections of a Physicist". Pag. 83 citado por Bunge M., "La Ciencia, su Método y su Filosofía" Pag. 48.
- (5) Morin Edgar, Ob. Cit. Pag. 38.
- (6) Kuhn Thomas S., "La Estructura de las Revoluciones Científicas". Pag. 13.
- (7) Bunge Mario, "La Ciencia, su Método y su Filosofía".¿Qué es la Ciencia? Introducción.
- (8) Ostwald W., "El Fracaso del Atomismo Contemporáneo" en - Lecourt Dominique "Ensayo sobre la Posición de Lenin en Filosofía". Pag. 157.
- (9) Adam Schaff, Ob. Cit. Pag. 108.
- (10) Kedrov M. B. y Spirkin A. "La Ciencia" Pags. 7, 10.
- (11) Max Hermann, "Investigación Económica". Pag. 35.
- (12) Konstantinov, Et al. "Fundamentos de Filosofía Marxista - Leninista". Parte 2. Pags. 261, 263.

- (13) Morin Edgar, Ob. Cit. Pags. 34-36.
- (14) Lecourt Dominique, "Ensayo sobre la Posición de Lenin en Filosofía". Pag. 118.
- (15) Kuhn Thomas S., Ob. Cit. Pags. 154, 155.
- (16) De Caelo, De Generatione et Corruptione. Vuelto a citar por Koestler Arthur, "Los Sonámbulos". Pag. 109.
- (17) Koestler Arthur, "Los Sonámbulos". Pag. 514.
- (18) Russell Bertrand, "An Outline of Philosophy". Pag. 163, Citado por Koestler, Ob. Cit. Pag. 523
- (19) Kedrov - Spirkin, Ob. Cit. Pags. 53-64, 97.
- (20) Konstantinov, Et Al. Ob. Cit. Pags. 267-270.
- (21) Koestler Arthur, Ob. Cit.
- (22) Kuhn Thomas S., Ob. Cit. Pags. 149, 154, 165, 172.
- (23) Schaff Adam, Ob. Cit. Pags. 114, 119.
- (24) Koestler Arthur, Ob. Cit. Pags. 502, 504, 210.
- (25) Kedrov - Spirkin, Ob. Cit. Cap. IV. Pags. 100, 113.
- (26) Engels F., "Dialéctica de la Naturaleza", Pags. 47, 213, 1, 149.
- (27) Bunge Mario, Ob. Cit. ¿Qué es la Ciencia?. Ciencia Formal, Ciencia Fáctica.
- (28) Koestler Arthur, Ob. Cit. Pag. 547.
- (29) Althusser Louis, "Curso de Filosofía Marxista para Científicos". Pags. 99-117.
- (30) Lecourt Dominique, Ob. Cit. Pag. 125.
- (31) Lenin, "Materialismo y Empiriocriticismo". Pag. 373.

CAPITULO II

- (1) Althusser Louis, (1972). "Elementos de Autocrítica". Pag. 57.
- (2) Althusser Louis, (1963). "La Revolución Teórica de Marx". Pags. 132, 181, 151.

- (3) Schaff Adam. "Estructuralismo y Marxismo". Pags. 123-160.
- (4) Althusser Louis, Et Alío. "Para Leer El Capital". Pags. - 41, 70, 76. (1965).
- (5) Althusser Louis, Et Alío. "Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico". Pag. 64. (1968).
- (6) Althusser Louis, "Elementos de Autocrítica". Pags. 44, 50.
- (7) Spinoza, "Ética". Pags. 59-60, 54.
- (8) Althusser Louis, (1965). "La Revolución Teórica de Marx". Pag. 23.
- (9) Bachelard G. "La Formación del Espíritu Científico". Buenos Aires Siglo XXI, (1972). Pag. 282, citado por Braunstein Nestor, "Psicología: Ideología y Ciencia". Pag. 7. La bibliografía sobre estos discípulos de Althusser, la tomé de un curso sobre "La Formación de Docentes de la Investigación de las Ciencias Económicas". I.P.N. E.S.E.
- (10) Lecourt Dominique, "Para una Crítica de la Epistemología". Cap. I.
- (11) Braunstein, Nestor. Ob. Cit. Pag. 7.
- (12) Castells Manuel, Et Alío. "Práctica Epistemológica y Ciencias Sociales", Pags. 23-24.
- (13) Braunstein Nestor, Ob. Cit. Pags. 257-259.
- (14) Althusser Louis, (1976). "Seis Iniciativas Comunistas". - 60 Pags. y (1978), "Lo que no puede Durar en el Partido Comunista". 114 Pags.
- (15) Mao Zedong, "Cinco Tesis Filosóficas" Pags. 1-23. En la selección y resumen de la teoría del conocimiento en Mao y Lenin, me ayudó Jorge Medina Hernández, de la E.S.E. I. P. N.
- (16) Lenin, "Materialismo y Empiriocriticismo". Pags. 35-48, 72-92.
- (17) Mao Zedong, Ob. Cit. Pag. 38.
- (18) Lenin, Ob. Cit. Pags. 123-132.
- (19) Althusser Louis, (1968). "Lenin y la Filosofía". Pag. 20.
- (20) Lecourt D., "Ensayo sobre la Posición de Lenin en Filosofía". Pags. 128-144.

- (21) Lenin, "Cuadernos Filosóficos". Obras Completas. Tomo XLII. Pag. 163.
- (22) Mao Zedong. Ob. Cit. Pags. 161-163.
- (23) Lenin, "Materialismo y Empiriocriticismo". Pags. 139-145.
- (24) Rosenthal M. "Que es la Teoría Marxista del Conocimiento".
- (25) Marx C., "Tesis sobre Feuerbach". En Marx-Engels "Obras - Escogidas". Pag. 24.
- (26) Schaff, Adam. "Historia y Verdad". Pags. 81-105. La bibliografía sobre la Filosofía de la Praxis la tomé de un curso sobre Metodología del Maestro Tecla de la E.E.O. I.P.N.
- (27) Sánchez Vázquez A. "Filosofía de la Praxis". Pag. 21.
- (28) Sánchez Vázquez A. "Filosofía de la Praxis". Ed. Grijalbo, México, 1967, Pag. 124, citado por Labastida Jaime, "Producción, Ciencia y Sociedad: De Descartes A Marx". Pag.23.
- (29) Markovic Mihailo, "Dialéctica de la Praxis". Pag. 23.
- (30) Labastida Jaime, "Producción, Ciencia y Sociedad: de Descartes a Marx". Pag. 7.
- (31) Gramsci Antonio, "Introducción a la Filosofía de la Praxis".
- (32) Althusser Louis, "Elementos de Autocrítica" Pag. 63.

CAPITULO III

- (1) Markovic Mihailo, "Dialéctica de la Praxis". Pag. 36.
- (2) Lecourt Dominique, Et Alío. "El Caso Lysenko". Pag. 32, - (subrayado por el autor).
- (3) Lysenko T. D. "Informe sobre la Situación en las Ciencias Biológicas" en Lecourt, D. Et Alío. Ob. Cit. Pag. 76 (subrayado por el autor), Pag. 78, 91 (subrayado por mí).
- (4) Prenant Marcel, citado por Aragón Louis. "Acerca de La Libre discusión de las Ideas" en Lecour D. Et Alío. Ob. Cit. Pag. 135.
- (5) Engels Federico, "Anti Dühring". Pag. 14.
- (6) Hegel G. W. F. "Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas". Pags. 7, 10-11.

- (7) Il'enkov E. V. "Lógica Dialéctica" Pag. 147 (subrayado - por el autor), Pag. 151, (subrayado por mí), Pags.209, 227.
- (8) Hegel, Ob. Cit. Pags. 24, 68, 70.
- (9) Il'enkov E. V. Ob. Cit. Pags. 320, 379.
- (10) Kopnin P. V., "Lógica Dialéctica", Pag. 56.
- (11) Lefebvre Henri, "Lógica Formal, Lógica Dialéctica", Pags. 3, 29, 196, 266.
- (12) Hegel, Ob. Cit. Pag. 113.
- (13) Lefebvre Henri, Ob. Cit. Pag. 215.
- (14) Aristóteles, "Tratados de Lógica", Pag. 24.
- (15) Kant, "Prolegomenos a Toda Metafísica del Porvenir", Pags. 57, 70, 106.
- (16) Rosental - Straks, "Categorías del Materialismo Dialéctico" Pag. 160.
- (17) Kopnin, Ob. Cit. Pag. 44.
- (18) Lefebvre Henri, Ob. Cit. Pags. 274-280.
- (19) Althusser Louis, "Curso de Filosofía Marxista Para Científicos". Pag. 6.
- (20) Mao Zedong, "Sobre la Contradicción".
- (21) Althusser Louis, "La Revolución Teórica de Marx". Pags. 81, 87, 180, 73, 171.
- (22) Il'enkov E. V. Ob. Cit. Pag. 314.
- (23) Rosental M. "Principios de la Lógica Dialéctica", Pag. 33, 76.
- (24) Rosental M., Straks G. M. "Categorías del Materialismo Dialéctico" Pags. 4, 7-8, 24.
- (25) Tecla Alfredo, "Metodología de las Ciencias Sociales". 2 - Tomos.

CAPITULO IV.

- (1) Lefebvre Henri, "Lógica Formal, Lógica Dialéctica", Pag. 81

- (2) San Agustín, "Cité de Dieu", Libro V, Cap. XI, Pags. -- 301, 323, T. I., citado por Plejanov Jorge, "La Concepción Materialista de la Historia", Pags. 144, 145.
- (3) Plejanov J. Ob. Cit. Pag. 146, (subrayado por el autor).
- (4) Bossuet, "Discours". Pags. 334, 339-340, citado por Plejanov J. Ob. Cit. Pags. 146, 148.
- (5) Russell Bertrand, "Religión y Ciencia".
- (6) Braunstein Nestor, "Psicología: Ideología y Ciencia", - Pags. 11-13.
- (7) Althusser Louis, "Curso de Filosofía Marxista para Científicos", Pags. 83-84, 90, 92, 93.
- (8) Marx-Engels, "La Ideología Alemana". Pags. 17-18.
- (9) De Yturbe Corina, "Ideología y Explicación Histórica" en "Ideología y Ciencias Sociales", Pag. 180.
- (10) Marx-Engels, Ob. Cit. Pag. 26, 40.
- (11) Lenin V.I., "El Socialismo y la Religión". Pag. 8 (subrayado por mí).
- (12) Lenin V. I., "Actitud del Partido Obrero Ante la Religión", en "El Socialismo y la Religión". Pag. 19.
- (13) Engels, "Anti Dühring". Pag. 308.
- (14) P. C. C., "Tesis Sobre la Religión, la Iglesia y los Creyentes", Pags. 6, 8, 9, 18, (subrayado por P.C.C.).
- (15) Russel Bertrand, Ob. Cit. Pag. 152.
- (16) Ngoc Vu, Nguyen, "Ideología y Religión según Marx y Engels", Pags. 15 y 14.
- (17) Marx Carlos, "El Capital". T. I. Pag. 44.
- (18) Gómez German, "Notas sobre Ideología". Pags. 8, 9. Le debo a German la idea de que el problema de la Ideología se tiene que contemplar en sentido restringido y en sentido amplio.
- (19) Kosik, Karel "Dialéctica de lo Concreto". Pag. 27.
- (20) Rivadeo Ana María, "La Problemática de la Categorización de la Ideología en el Marxismo", en "Introducción a la -- Epistemología". Pag. 190.

- (21) Geneyro Juan Carlos, "Crisis de Hegemonía y Educación", en "Ideología y Ciencias Sociales". Pag. 188.
- (22) Nagel Ernest, "La Estructura de la Ciencia", en "Introducción a la Epistemología". Pags. 69, 74.
- (23) Bunge Mario, "La Ciencia, su Método y su Filosofía", en "Introducción a la Epistemología". Pag. 169.
- (24) Bachelard G., "La formación del Espíritu Científico", - Buenos Aires, Siglo XXI, 1972. Pag. 282, citado por - - Braunstein Nestor, "Psicología: Ideología y Ciencia". - Pag. 7.
- (25) Althusser Louis, Ob. Cit. Pag. 62.
- (26) Althusser Louis, "Elementos de Autocrítica". Pags. 28-30, (subrayado por el autor).
- (27) Sánchez Vázquez Adolfo, "Sobre la Teoría Althusseriana - de la Ideología", en "Ideología y Ciencias Sociales". - Pag. 68.
- (28) Villoro Luis, "El Concepto de Ideología en Marx y Engels" en "Ideología y Ciencias Sociales". Pags. 19, 27, 32.
- (29) Bunge Mario, "¿Ideologizar la Ciencia o Cientificizar la Ideología?", en "Ideología y Ciencias Sociales". Pag. 45.
- (30) Pereyra Carlos, "Ideología y Ciencia", en "Ideología y - Ciencias Sociales". Pags. 61-62.
- (31) Kosik Karel, Ob. Cit. Pags. 33, 48-49.
- (32) Gómez German, Ob. Cit. Pag. 44.
- (33) Marx - Engels, "La Ideología Alemana", Pag. 50.
- (34) Engels, "Anti Dühring", Pags. 93-94.
- (35) Lukas Georg, "Historia y Consciencia de Clase", en "Introducción a la Epistemología". Pags. 94, 98-99 (subrayado - por mí), Pags. 101, 104 (subrayado por el autor), Pag.97.
- (36) Gómez German, Ob. Cit. Pag. 79.
- (37) Lowy Michel, "Objetividad y Punto de Vista de Clase en -- las Ciencias Sociales", en "Sobre el Método Marxista", -- Pags. 43-44, citado por Gómez G., Ob. Cit. Pag. 80 (subrayado por mí).
- (38) Cueva Agustín, "Intervención Ideológica en las Ciencias Sociales", en "Ideología y Ciencias Sociales", Pag. 97.
- (39) Zavaleta René, "Formación Aparente y Forma Transfigurada en Marx", en "Ideología y Ciencias Sociales", Pags. 115-116 (subrayado por R. Z.).

- (40) Sánchez Vázquez A., "La Ideología de la 'Neutralidad Ideológica' en las Ciencias Sociales", en "Introducción a la Epistemología". Pag. 139.
- (41) Moskvichov, "Teoría de la 'Desideologización'. Ilusiones y Realidad", en Tecla Alfredo, Et Al. "Metodología en las Ciencias Sociales". T. I. Pag. 99.
- (42) Gómez Germán, Ob. Cit. Pag. 29.
- (43) Gramsci, Antonio, "Necesidad de una Preparación Ideológica de Masas", Partido y Revolución, México E.C.P. 1974, Pags. 187-89, 190, 192. Citado por Gómez Germán, Ob. Cit. Pags. 33-34.
- (44) Tecla J. Alfredo, "Metodología en las Ciencias Sociales" T. I. Pag. 36.
- (45) Osorio Nelson, "Las Ideologías y los Estudios de la Literatura Hispanoamericana" en "Introducción a la Epistemología", Pag. 147.
- (46) Kautsky Karl, "Orígenes y Fundamentos del Cristianismo", Pag. 8.

CAPITULO V.

- (1) Cerroni Umberto, "Metodología y Ciencia Social", Pag. 13.
- (2) Nelson Coutinho, "El estructuralismo y la Miseria de la Razón". Pag. 17.
- (3) Cerroni Umberto. Ob. Cit. Pags. 19-23.
- (4) Nelson Coutinho. Ob. Cit. Pags. 19, 18.
- (5) Alonso Antonio, "Metodología", Pags. 36-37.
- (6) Kelle y Kovalson, "Materialismo Histórico, ensayo sobre la Teoría Marxista de la Sociedad". Pag. 21.
- (7) Nelson Coutinho, Ob. Cit. Pag. 44.
- (8) Schaff Adam, "Historia y Verdad". Pag. 119.
- (9) Alonso Antonio. Ob. Cit. Pag. 128.
- (10) Nagel Ernest, "La Estructura de la Ciencia". Pag. 454 (subrayado por mí).

- (11) Willer David, "La Sociología Científica. Teoría y Método". Pag. 123.
- (12) Nagel Ernest, Ob. Cit. Pags. 33, 36-38, 61.
- (13) Rex, "Problemas Fundamentales de la Teoría Sociológica" en Tecla Alfredo, Et Al. "Metodología de las Ciencias - Sociales". T. I. Pag. 113.
- (14) Barker, S. F., "Inducción e Hipótesis", Pags. 14, 41, 54.
- (15) Moskvichov, "Teoría de la Desideologización", en Tecla Alfredo, Et Al. "Metodología de las Ciencias Sociales", T. I. Pag. 107.
- (16) Alonso Antonio, "Metodología". Pags. 14, 47.
- (17) Nagel Ernest, Ob. Cit. Pags. 414, 420, 432.
- (18) Cerroni Umberto, Ob. Cit. Pags. 34, Nota 38, Pags. 33-39.
- (19) Rex, Ob. Cit. en Tecla A., Ob. Cit. Pags. 118-119.
- (20) Durkheim Emile, "Las Reglas del Método Sociológico", Pags. 76, 13-15, 23-24, 51, 65.
- (21) Schaff Adam, Ob. Cit. Pag. 122.
- (22) Barker, S.F., Ob. Cit. Pag. 32.
- (23) Popper Karl, "La Lógica de la Investigación Científica", Pags. 27-28.
- (24) Willer David, Ob. Cit. Pag. 159.
- (25) Alonso Antonio, Ob. Cit. Pags. 95-97.
- (26) Cerroni Umberto, Ob. Cit. Pags. 44-45.
- (27) Nagel Ernest, Ob. Cit. Pags. 492-493.
- (28) Weber Max, "Ensayos sobre Metodología Sociológica". Pag.69.
- (29) Schaff Adam, Ob. Cit. Pag. 126.
- (30) Weber Max, Et Alío. "Fundamentos Metodológicos de la Sociología". Pags.56, 59, 69 (subrayado por M.W.) en Vincent J. M., "La Metodología de Max Weber".
- (31) Vincent Jean-Marie, Et Alío. "La Metodología de Max Weber" Pag. 23.
- (32) Alonso Antonio, "Metodología" Pag. 62, 83.
- (33) Vincent Jean-Marie. Et Alío. Ob. Cit. Pag. 17.

- (34) Weber Max, "Ensayos sobre Metodología Sociológica". Pag. 79 (subrayado por M.W.).
- (35) Kon I. S., "El Idealismo Filosófico", en Tecla A., Ob. Cit. Pag. 294; Cerroni U., Ob. Cit. Pags. 52-53; Antonio Alonso, Ob. Cit. Pags. 34, 80.
- (36) Weber Max, Ob. Cit. Pag. 95 (subrayado por M. W.).
- (37) Willer David, Ob. Cit. Pag. 49, nota 20, Pags. 75, 96, 44, 53, 134, 144 (subrayado por D.W.)
- (38) Schaff Adam, Ob. Cit. Pag. 133.
- (39) Nagel E., Ob. Cit. Pag. 32.
- (40) Popper Karl, Ob. Cit. Pags. 30, 39-43 (subrayado por K. P.).
- (41) Piaget Jean, "Introducción a la Epistemología Genética", Tomo III, Pags. 217-218.
- (42) Myrdal Gunnar, "Objetividad en la Investigación Social", Pag. 57.
- (43) Willer D., Ob. Cit. Pag. 117.
- (44) Alonso Antonio, Ob. Cit. Pag. 29.
- (45) Reichenbach Hans, "The Rise of Scientific Philosophy", (Berkeley: University of California Press, 1964). Pag. 100 citado por Willer D., Ob. Cit. Pag. 122.
- (46) Cerroni Umberto, Ob. Cit. Pags. 61-63 (subrayado por U. - C.).
- (47) Alonso Antonio, Ob. Cit. Pag. 74.
- (48) Nelson Countiho, Ob. Cit. Pags. 56, 59, 76.
- (49) Schaff, Adam., Ob. Cit. Pag. 130 (subrayado por A.S.).
- (50) Alonso Antonio, Ob. Cit. Pag. 21.
- (51) Myrdal Gunnar, Ob. Cit. Pags. 19, 59, 78.
- (52) Durkheim E., Ob. Cit. Pag. 153.
- (53) Moskvichov, Ob. Cit. en Tecla A., Et Al. Ob. Cit. Pag. 84.
- (54) Weber Max, Ob. Cit. Pag. 227.
- (55) Tecla Alfredo, Et Al. Ob. Cit. Pag. 268, 283.
- (56) Cerroni U., Ob. Cit. Pag. 57.

- (57) Myrdal G., Ob. Cit. Pag. 14.
- (58) Piaget Jean, Ob. Cit. Pag. 174.
- (59) Durkheim, Ob. Cit. Pag. 39.
- (60) Alonso Antonio, Ob. Cit. Pag. 59.
- (61) Abbagnano N., "Problemi Di Sociologia", Turín 1967, Pag. 32, citado por Cerroni U., Ob. Cit. Pag. 80 Nota 86.
- (62) Willer D., Ob. Cit. Pag. 15.
- (63) Keller y Kovalzon, Ob. Cit. en Tecla A. Et Al. Ob. Cit. Pag. 45.
- (64) Hagel E., Ob. Cit. Pag. 405.
- (65) Vincent J. M., Et Alío., Ob. Cit. Pag. 31.
- (66) Weber Max, Ob. Cit. Pags. 266-267, 57-58, 65, (subrayado por M. W.).
- (67) Cerroni U., Ob. Cit. Pags. 76-79, 83.
- (68) Alonso Antonio, Ob. Cit. Pags. 43-45.

CAPITULO VI.

- (1) Moller Elk, "Las Fuentes Ideológicas del Materialismo Histórico", Pags. 119, 120, (subrayado por ml).
- (2) Engels, "Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico" en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 414.
- (3) Althusser, Louis, "Elementos de Auto-crítica", Pag. 81.
- (4) Lenin, "Quiénes son los 'amigos del pueblo' y como luchan contra los Socialdemócratas", Pags. 23, 30.
- (5) Althusser Louis, Ob. Cit. Pag. 75.
- (6) Marx-Engels, "La Ideología Alemana", Pags. 19-55.
- (7) Althusser Louis, "Sobre la Relación de Marx con Hegel", - en Hyppolite Jean, Et Al, "Hegel y el Pensamiento Moderno" Pags. 118-119
- (8) Marx, "Tesis Sobre Feuerbach", en Marx-Engels, "Obras Escogidas" Pag. 25.
- (9) Lenin, Ob. Cit. Pags. 11, 23.

- (10) Olmedo Raúl, "La Sociología del Conocimiento", Pag.24.
- (11) Lenin, Ob. Cit. Pag. 51.
- (12) Luporini Cesare, Et Al. "El Concepto de Formación Económico-Social", Pag. 20.
- (13) Althusser Louis, "Elementos de Autocrítica", Pag. 72.
- (14) Althusser Louis, Et Al. "Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico", Pag. 50.
- (15) Engels, F., "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra", Pag. 29.
- (16) Marx a Ruge, Septiembre de 1843, en Lenin, Ob. Cit. -- Pag. 74.
- (17) Garaudy Roger, "Introducción al Estudio de Marx", Pag. 182.
- (18) Althusser Louis, "Sobre la Relación de Marx con Hegel" en Hyppolite Jean Et. Al, "Hegel y el Pensamiento Moderno", Pag. 95.
- (19) Althusser Louis, "Elementos de Autocrítica", Pags. 84-85.
- (20) Sánchez Vázquez Adolfo, "Filosofía y Economía en el Joven Marx", Pags. 227-287, 119-125.
- (21) Engels, Ob. Cit. Pag. 271.
- (22) Marx-Engels, "Manifiesto del Partido Comunista", en -- Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 53.
- (23) Engels, "Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas", en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 459.
- (24) Díaz Lorenzo, "Federico Engels (1820-1895): Pionero de la Sociología Dialéctica", en Engels, "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra", Pags. 11-14.
- (25) Engels, Ob. Cit. Pags. 49, 52, 25.
- (26) Marx-Engels, Ob. Cit. Pag. 43.
- (27) Engels, "Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico" en Marx- Engels, "Obras Escogidas", Pag. 418.
- (28) Engels, "Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas", en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 467.
- (29) Engels, "Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico", en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pags. 432-433.

- (30) Marx-Engels, Ob. Cit., Pag. 37.
- (31) Lenin, Ob. Cit. Pag. 17.
- (32) Engels, "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra" Pag. 258.
- (33) Lenin, "Sobre la Caracterización del Romanticismo Económico" en Marx, "El Capital", Tomo II, Pag. 488.
- (34) Marx-Engels, Ob. Cit., Pags. 32, 38.
- (35) Engels, Ob. Cit. Pag. 248.
- (36) Marx, "El Capital", Tomo I, Pag. 355.
- (37) Marx-Engels, Ob. Cit. Pag. 40.
- (38) Rudenko Georgui, "El Estudio del Imperialismo- Metodología Leninista", Pag. 33.
- (39) Garaudy Roger, Ob. Cit. Pag. 162.
- (40) Lenin, "Quiénes son los 'Amigos del Pueblo' y como luchan contra los Socialdemócratas", Pag. 84, 44.
- (41) Landshurt y Mayer, Prefacio a K. Marx, "Der Historische Materialismus", Citado por Sánchez Vázquez A., "Filosofía y Economía en el Joven Marx". Pag. 232.
- (42) Marcuse Hebert, sin Referencia, citado por Sánchez Vázquez, Ob. Cit. Pag. 235.
- (43) Lenin, Ob. Cit., Pag. 75.
- (44) Althusser Louis, respuesta a Antonio Pesenti, sobre "Leer el Capital", en Badiou Alain, "Materialismo Histórico y - Materialismo Dialéctico", Pag. 94.
- (45) Althusser Louis, "Para una Crítica de la Práctica Teórica" Pags. 70, 81 (subrayado por L. A.).
- (46) Marx, "Las Luchas de Clases en Francia".
- (47) Engels, Ob. Cit. Pag. 247.
- (48) Marx-Engels, Ob. Cit., Pag. 50.
- (49) Marx, Ob. Cit., Pag. 142.
- (50) Marx, "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte" en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 170.

- (51) Engels, "Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico", en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 444.
- (52) Lenin, "El Estado y la Revolución, en "Obras Escogidas" Tomo 2, Pags. 303, 299, 316.
- (53) Engels, "Introducción" a Marx, "Las Luchas de Clases en Francia". Pags. 10, 23.
- (54) Marx, "Las Luchas de Clases en Francia", Pags. 161, 43-44, 76, 64.
- (55) Marx, "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pags. 98, 130.
- (56) Marx, "Las Luchas de Clases en Francia", Pag. 160.
- (57) Marx, "El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 172.
- (58) Marx, "Crítica al Programa de Gotha", citado por Garaudy Roger, Ob. Cit, Pag. 171.
- (59) Marx-Engels, Ob. Cit. Pag. 41.
- (60) Engels, "Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico" en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 431.
- (61) Marx-Engels, "La Ideología Alemana", Pag. 19.
- (62) Engels, "Introducción" a Marx "Las Luchas de Clases en Francia", Pag. 1.
- (63) Engels, "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra". Pag. 261.
- (64) Marx, "El Capital", Tomo I, Pag. 303 Nota 4.
- (65) Marx, "Contribución a la Crítica de la Economía Política" Pag. 12.
- (66) Lenin, "Quiénes son los 'Amigos del Pueblo' y como Luchan contra los Socialdemócratas". Pag. 18.
- (67) Marx, "El Capital", Tomo I, Pag. 397.
- (68) Marx, "Introducción a la Crítica de la Economía Política" en Marx, "Contribución a la Crítica de la Economía Política", Pag. 266.
- (69) Althusser Louis, "La Revolución Teórica de Marx", Pags. 81, 91, 95, (subrayado por L.A.).
- (70) Balibar Etienne, "Cinco Ensayos de Materialismo Histórico" Pag. 10.

- (71) Engels, Ob. Cit. Pags. 247-274.
- (72) Engels, "Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas" en Marx-Engels, "Obras Escogidas", pag.465.
- (73) Marx, "El Capital", Tomo I, Pag. 376.
- (74) Engels, "Prefacio a la Edición Alemana de 1890" del "Manifiesto del Partido Comunista" en Marx-Engels "Obras - Escogidas", Pag. 29.
- (75) Marx, "La Guerra Civil en Francia", en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 318.
- (76) Gramsci Antonio, "El Moderno Príncipe", en "Cuadernos - de la Carcel", Tomo 1, Pag. 54.
- (77) Marx-Engels, "Manifiesto del Partido Comunista" en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pags. 40, 43.
- (78) Marx, "Las Luchas de Clases en Francia", Pag. 41.
- (79) Garaudy Roger, Ob. Cit., Pag. 187.
- (80) Balibar Etienne, Ob. Cit., Pags. 43-44.
- (81) Engels, "Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas" en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pag. 469.
- (82) Aricó José, Prólogo a Gramsci Antonio, "Cuadernos de la - Carcel", Tomo I, Pag. 20.
- (83) Balibar Etienne, Ob. Cit, Pag. 11.
- (84) Garaudy Roger, Ob. Cit, Pag. 192.
- (85) Marx, Ob. Cit., Pag. 150 (subrayado por Marx).
- (86) Engels, Introducción a, "La Guerra Civil en Francia", en Marx-Engels "Obras Escogidas", Pags. 266, 267.
- (87) Marx, "La Guerra Civil en Francia", en Marx-Engels "Obras Escogidas", Pag. 298.
- (88) Lenin, "El Estado y la Revolución" en Obras Escogidas, Tomo 2, Pag. 385, 331.
- (89) Gramsci, Ob. Cit. Pags. 135, 154-155.

CAPITULO VII.

- (1) Marx, "Contribución a la Crítica de la Economía Política", Pag. 14.

- (2) Moller Elk, "Las Fuentes Ideológicas del Materialismo Histórico". Pag. 122.
- (3) Calvez Jean-Yves, "El Pensamiento de Carlos Marx", Pag. 35.
- (4) Sánchez Vázquez Adolfo, "Filosofía y Economía en el Joven Marx", Pag. 279.
- (5) Oviedo José, "Génesis y Desarrollo del Problema Metodológico en Marx", Pag. 18.
- (6) Althusser Louis, "La Revolución Teórica de Marx", Pag. 25, 54-55, 45, (subrayado por L.A.).
- (7) Lenin, "El Estado y la Revolución", en Obras Escogidas, Tomo 2, Pag. 311.
- (8) Althusser Louis, Ob. Cit. Pag. 24.
- (9) Althusser Louis, "Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico", Pag. 45.
- (10) Althusser Louis, "La Revolución Teórica de Marx", Pag. 20.
- (11) Marx, "Tesis sobre Feuerbach", en Marx-Engels, "Obras Escogidas", Pags. 24-26.
- (12) Marx-Engels, "La Ideología Alemana", Pags. 19, 25, 27, 40.
- (13) Marx, "Miseria de la Filosofía", Pags. 83-89.
- (14) Proudhon, "Filosofía de la Miseria", T. II, Pags. 97, 102, citado por Marx, Ob. Cit. Pag. 92, 94.
- (15) Marx, Ob. Cit. Pag. 93, 103.
- (16) Marx, "Introducción a la Crítica de la Economía Política" en Marx "Contribución a la Crítica de la Economía Política", Pags. 242, 244, 257-264.
- (17) Marx, "El Capital", Tomo I, Pags. XIII-XXIV.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Alonso Antonio, "Metodología", Edicol, México, 1981.
- 2) Althusser Louis Et Al. "La Crisis del Marxismo", Editorial de la Universidad Autónoma de Puebla, México 1979.
- 3) Althusser Louis, "Curso de filosofía marxista para científicos", Editorial Diez, S.L., Noviembre, 1975.
- 4) " " "Elementos de Autocrítica", Editorial Diez, Buenos Aires, 1975.
- 5) " " "Lenin y la Filosofía", Editorial Era, México, 1970.
- 6) " " "Lo que no puede durar en el Partido Comunista", Siglo XXI, Madrid, 1978.
- 7) " " "El lugar de la filosofía en la enseñanza" UAS, Sinaloa, México 1978.
- 8) " " "Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico", Pasado y Presente 8, Buenos Aires, 1974.
- 9) " " "Para leer El Capital", Siglo XXI, México, 1973.
- 10) " " "Para una crítica de la práctica teórica", Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.
- 11) " " "La revolución teórica de Marx", Siglo XXI México, 1972.
- 12) " " "Seis iniciativas Comunistas", Siglo XXI, México, 1980.
- 13) Aristóteles "Tratados de Lógica", Porrúa, México 1981.
- 14) Balibar Etienne "Cinco ensayos de materialismo histórico", Laia, Barcelona, 1976.
- 15) Barker, S.F. "Inducción e Hipótesis", EUDEBA
- 16) Braunstein Nestor Et Al "Psicología: Ideología y Ciencia". Siglo - XXI.
- 17) Bujarin Nicolas "El A.B.C. del Comunismo", Grijalbo, México 1971.

- 18) Bunge Mario, "La Ciencia, su método y su filosofía" Ediciones Siglo XX, Buenos Aires.
- 19) Cerroni Umberto "Metodología y Ciencia Social", Martínez Roca, Barcelona, 1971.
- 20) De Chardin Teilhard "El Fenómeno Humano", Taurus, Madrid, 1967.
- 21) Durkheim Emile "Las Reglas del Método Sociológico", - La Pleyade, Buenos Aires, 1978.
- 22) Engels Federico, "Antidühring", Ediciones de Cultura Popular, México 1980.
- 23) " " "Dialéctica de la Naturaleza", Grijalbo, México 1961.
- 24) " " "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana", Progreso, Moscú, 1967.
- 25) " " "La situación de la clase obrera en Inglaterra", Akal, Madrid, 1976.
- 26) Enriquez J. Ramón - Iñiguez J. "Cristianismo y Marxismo", Posada, México, 1979.
- 27) Garaudy Roger, "Introducción al Estudio de Marx", Era, México, 1971.
- 28) Gramsci Antonio, "Introducción a la Filosofía de la Praxis", Premia Editora, México 1981.
- 29) " " "El Moderno Príncipe", "Cuadernos de la Carcel", T. I, Juan Pablos, México 1975.
- 30) Hegel, G.W.F., "Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas", Porrúa, México 1980.
- 31) Hyppolite Jean Et Al "Hegel y el pensamiento moderno", Siglo XXI, México, 1975.
- 32) Iliénkov E.V., "Lógica Dialéctica", Progreso, Moscú, 1977.
- 33) Kant, "Prolegomenos a toda metafísica del Porvenir", Porrúa, México, 1978.
- 34) Kautsky Karl, "Orígenes y Fundamentos del Cristianismo", Diógenes, México 1978.
- 35) Kedrov M.B., y Spirkin A. "La Ciencia", Edit. Grijalbo, México 1968.

- 36) Koestler Arthur, "Los Sonámbulos", (Historia de la Cambiante cosmovisión del hombre), Conacyt, México, 1981.
- 37) Konstantinov, Et Al "Fundamentos de Filosofía Marxista-Leninista", Parte 2, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.
- 38) Kopnin P. V., "Lógica Dialéctica", Grijalbo, México 1966.
- 39) Kosik Karel, "Dialéctica de lo Concreto", Grijalbo, México, 1967.
- 40) Kuhn Thomas S. "La Estructura de las Revoluciones Científicas", F.C.E. México, 1982.
- 41) Labastida Jaime "Producción, Ciencia y Sociedad: de Descartes a Marx". Siglo XXI Editores, México, 1980.
- 42) Lecourt, D. Et Al "El 'caso Lysenko'", Editorial Anagrama, Barcelona, 1974.
- 43) Lecourt Dominique "Ensayo sobre la Posición de Lenin en Filosofía", Siglo XXI Editores, México 1979.
- 44) " " "Para una crítica de la Epistemología", Siglo XXI, 1973.
- 45) Lefebvre Henri, "Lógica Formal - Lógica Dialéctica", Siglo XXI, Madrid, 1972.
- 46) Lenin V. I. "Materialismo y Empirio-crítica", Progreso, Moscú S.F.
- 47) " " "Obras Completas", Tomo XLII, (Cuadernos Filosóficos), ECP - Akal Editor, México - Madrid S.F.
- 48) " " "Obras Escogidas", Tomo II, Progreso, Moscú, S.F.
- 49) " " "Quiénes son los 'amigos del Pueblo' y cómo luchan contra los socialdemócratas", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1978.
- 50) " " "El Socialismo y la Religión", Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
- 51) Luporini Cesare Et Al "El Concepto de Formación Económico Social Pasado y Presente # 39, México, 1980.

- 52) Mao Zedong, "Cinco Tesis Filosóficas", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, 1980.
- 53) Markovic Mihailo "Dialéctica de la praxis", Amorrortu, Buenos Aires, 1972.
- 54) Marx Carlos, "El Capital", F.C.E., México 1972.
- 55) " " "Contribución a la Crítica de la Economía Política", F.C.P., México 1970.
- 56) " " "Las luchas de clases en Francia de -- 1848 a 1850", Ediciones en Lenguas Extranjeras", Beijing, 1980.
- 57) " " "Misericordia de la Filosofía", Progreso, Moscú, 1981.
- 58) Marx-Engels "La Ideología Alemana", Ediciones de - Cultura Popular, México, 1979.
- 59) " " "Obras Escogidas", Progreso - E.C.P., Moscú, México, S.F.
- 60) Max Hermann, "Investigación Económica", F.C.E., México, 1974.
- 61) Moskvichov L. "Teoría de la Desideologización: Ilusiones y Realidad". Progreso, Moscú.
- 62) Myrdal Gunnar, "Objetividad en la Investigación Social", F.C.E., México, 1970.
- 63) Nagel Ernest "La Estructura de la Ciencia", Paidós, Buenos Aires, 1978.
- 64) Nelson Coutinho "Estructuralismo y la miseria de la razón", Era, México 1973.
- 65) Ngoc Vu Nguyen, "Ideología y Religión según Marx y Engels", Sal Terrae, Santander, 1978.
- 66) Otero Mario H. Et Al "Ideología y Ciencias Sociales", U.N.A.M. México, 1979.
- 67) Oviedo José, "Génesis y Desarrollo del Problema Metodológico en Marx", Poder Popular, Santo Domingo Rep. Dominicana, 1980.
- 68) Piaget, Jean, "Introducción a la Epistemología Genética" T. III, Paidós, Buenos Aires, 1979.
- 69) Platón, "Diálogos"

- 70) Plejanov J. "Cuestiones Fundamentales del Marxismo", "La Concepción Materialista de la Historia", E.C.P., México, 1972.
- 71) Politzer Georges, "Cursos de Filosofía", Editores Mexicanos Unidos, México, 1981.
- 72) Popper Karl R. "La Lógica de la Investigación Científica", Tecnos, Madrid, 1973.
- 73) Rivadero F. Ana María, Et Al "Introducción a la Epistemología", UNAM, México, 1981.
- 74) Rosenthal, M. "Que es la Teoría Marxista del Conocimiento", Ediciones Quinto Sol, México, S. F.
- 75) Rosental-Straks "Categorías del Materialismo Dialéctico" Grijalbo, México 1960.
- 76) Rudenko Georgui "El Estudio del Imperialismo. Metodología Leninista", Nuestro Tiempo, México, 1979.
- 77) Russell Bertrand "Religión y Ciencia", F.C.E., México 1973.
- 78) Salazar Carrión Luis, "El Materialismo Histórico y el Problema de las Ideologías", Tesis Fac. de Filosofía y Letras, U.N.A.M., México 1974.
- 79) Sánchez Vázquez Adolfo "Filosofía de la Praxis", Grijalbo, México, 1980.
- 80) " "Filosofía y Economía en el Joven Marx", Grijalbo, México, 1982.
- 81) Schaff Adam, "Estructuralismo y Marxismo", Grijalbo, - México, 1976.
- 82) . " "Historia y Verdad", Grijalbo, México 1981.
- 83) Spinoza "Ética", U.N.A.M., México, 1977.
- 84) Tecla Alfredo, "Metodología en las Ciencias Sociales", 2 Tomos, Taller Abierto, México 1980.
- 85) Verneaux R. "Historia de la Filosofía Contemporánea", Herder, Barcelona 1966.
- 86) Vincent Jean-Marie, Et Al "La Metodología de Max Weber", Anagrama, Barcelona, 1972.

- 87) Weber Max, "Ensayos Sobre Metodología Sociológica", Amorrortu, Buenos Aires, 1982.
- 88) Willer David, "La Sociología Científica", Amorrortu, Buenos Aires, 1977.
- 89) Yves Calvez Jean, "El Pensamiento de Carlos Marx", Taurus, Madrid, 1962.

REVISTAS Y OTROS.

- 90) Anónimo "Análisis Coyuntural. Indicaciones Metodológicas", Revista Mensual de Teología, Christus No. 486, Mayo 76.
- 91) " " "Contra el Populismo, Documento 3 sobre la Organización", México, D. F. Noviembre 1979, Mimeo.
- 92) " " "Pauta para el análisis de la situación - actual, metodología básica para el análisis coyuntural", Editorial del Frente, - Mimeo.
(Arroyo y Medina)
- 93) Anónimo "Pauta para el análisis de la situación - política". Correo de la Resistencia, Organó del MIR de Chile en el Exterior, No.14, Nov. Dic. 1976.
- 94) Arroyo Alberto y Medina Ignacio "Metodología del Análisis Coyuntural", -- Christus, Revista Mensual de Teología, No. 498, Mayo 1977.
- 95) Castells Manuel y De Ipola Emilio "Práctica Epistemológica y Ciencias Sociales", E.S.E., I.P.N., Mimeo.
- 96) Gómez German, "Notas sobre Ideología", E.E.O., I.P.N., México 1981, Mecanografiado.
- 97) Moller Elk, "Las fuentes ideológicas del materialismo histórico", Cuadernos de Lecturas de Metodología. (Materialismo Histórico), E.S.E. I.P.N. Mimeo.
- 98) Morin Edgar "¿Se puede concebir una ciencia de la ciencia?. Ciencia y Desarrollo, Enero-Febrero 1982, No. 42, Año VII, CONACYT, México.

- 99) Olmedo Raul, "La Sociología del conocimiento", Revista Mexicana de Ciencias Políticas, Año XVI, Nueva Epoca, Oct-Dic. 1970, No. 62.
- 100) Partido Comunista de Cuba "Tesis sobre la Religión, la Iglesia y -- los Creyentes", Depto. de Orientación Revolucionaria, Comité Central. MIMEO.
- 101) Pereyra Carlos "Los conceptos de Inversión y Sobredeterminación en Althusser". Dialéctica, Año II No. 3, Julio 1977, U.A.P., México.
- 102) Rosental M.M., "Principios de Lógica Dialéctica", Cap. V, E.S.E., I.P.M. MIMEO.
- 103) Salomón Michel "Primicias de una nueva Barbarie". (Entrevista con Erwin Chargaff). Ciencia y Desarrollo, Enero-Febrero 1982, No. 42, Año VII. CONACYT, México.

I N D I C E

	Pag.
PRESENTACION	1
INTRODUCCION	4
<u>CAPITULO I.</u>	
REFLEXIONES SOBRE LA CIENCIA.	21
Ciencia y filosofía	21
Ciencia y política	23
Concepto de ciencia	25
Ciencia y método	29
Acumulación y ruptura	31
Crisis de la ciencia	36
<u>CAPITULO II</u>	
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO	40
Teoricismo	40
¿Realismo ingenuo?	46
Filosofía de la praxis o realismo crítico	55
<u>CAPITULO III</u>	
ALGUNOS PROBLEMAS DE LA DIALECTICA	60
Dogmatismo - Escepticismo - Relativismo	61
Lógica formal y contradicción	64
Leyes y categorías	68
Técnicas de investigación	74
<u>CAPITULO IV</u>	
LAS RELACIONES DE LA IDEOLOGIA Y LA CIENCIA	77
Etapa "teológica" de la ciencia	78
Etapa metafísica de la ciencia	81
Problema gnoseológico de la ideología	87
Problema sociológico de la ideología	92
¿Neutralidad ideológica en ciencias sociales?	98

Pag.

CAPITULO V

NOTAS SOBRE LAS POSICIONES METODOLOGICAS EN LA CIENCIA SOCIAL	104
Empirismo y racionalismo	104
Positivismo	107
El método de Durkheim	110
Formalismo	112
El método de Weber	115
Los modelos en ciencia social	117
El método estructural funcionalista	121
Ni positivistas ni formalistas aceptan la ideología en sentido sociológico	122
Estudios generales o parciales de lo social	124

CAPITULO VI

IDEAS EN TORNO AL MATERIALISMO HISTORICO	131
Origen y desarrollo	131
Teoría y método en Marx	135
Teoría y práctica revolucionaria	136
Proceso político - teórico de Marx y Engels	138
En que consiste la concepción materialista,	141
Contra el economismo	144
Humanismo burgués ¿Ciencia Social?.	146
La superestructura y el Estado	147
Sobre las clases sociales	151
Que relación hay entre infra y superestructura	152
Lo político - El Partido	155
Dictadura del proletariado ó democracia proletaria	160

CAPITULO VII

EL METODO EN MARX	167
Textos de madurez	167
Marx y su método	171

	Pag.
<u>ANEXO.</u>	
APUNTES SOBRE EL METODO MARXISTA EN EL ESTUDIO DE LA SOCIEDAD MEXICANA	184
<u>CONCLUSIONES.</u>	189
NOTAS	193
BIBLIOGRAFIA	210
INDICE	217